



Junta General del Principado de  
Asturias

# DIARIO DE SESIONES

---

Año 2008

Serie P

VII LEGISLATURA

Núm. 96

---

## Pleno

PRESIDENCIA DE LA EXCELENTÍSIMA SEÑORA  
**DOÑA MARÍA JESÚS ÁLVAREZ GONZÁLEZ**

**Sesión número 54**

**Segunda reunión,  
celebrada el jueves, 24 de septiembre de 2009,  
en el Hemiciclo**

---

**Orden del día:**

**DEBATE** de orientación política general correspondiente al año legislativo 2009-2010 (07/0032/0054/09514)

## SUMARIO

Págs.

Se reanuda la sesión a las nueve horas y diecisiete minutos.

Prosigue el orden del día.

*Debate de orientación política general correspondiente al año legislativo 2009-2010*

La **Presidencia** toma la palabra para recordar el procedimiento.....2

Interviene el señor **Iglesias Fernández**, del GP de IU-BA-LV .....3

Responde el señor **Presidente del Consejo de Gobierno (Álvarez Areces)**.....9

Réplica del señor **Iglesias Fernández**, del GP de IU-BA-LV ..... 16

Contrarréplica del señor **Presidente del Consejo de Gobierno (Álvarez Areces)**..... 19

Nueva intervención del señor **Iglesias Fernández**, del GP de IU-BA-LV .....23

Nueva intervención del señor **Presidente del Consejo de Gobierno (Álvarez Areces)**.....23

Interviene el señor **Sánchez Díaz**, del GPP..... 23

Responde el señor **Presidente del Consejo de Gobierno (Álvarez Areces)** ..... 31

Réplica del señor **Sánchez Díaz**, del GPP..... 39

Contrarréplica del señor **Presidente del Consejo de Gobierno (Álvarez Areces)** ..... 42

Nueva intervención del señor **Sánchez Díaz**, del GPP ..... 44

Nueva intervención del señor **Presidente del Consejo de Gobierno (Álvarez Areces)**..... 45

Interviene el señor **Lastra Valdés**, del GPS..... 47

Responde el señor **Presidente del Consejo de Gobierno (Álvarez Areces)** ..... 55

Se suspende la sesión a las catorce horas y veintitrés minutos.

(Se reanuda la sesión a las nueve horas y diecisiete minutos.)

La señora **PRESIDENTA**: Se reanuda la sesión. Buenos días, Señorías.

Vamos a continuar con el debate de orientación política para el año legislativo que comienza.

*Debate de orientación política general correspondiente al año legislativo 2009-2010*

La señora **PRESIDENTA**: Corresponde al día de hoy el debate con los Grupos Parlamentarios, y este

debate se desarrollará con las intervenciones de los Portavoces de los Grupos, de menor a mayor, a las que contestará el Presidente del Consejo de Gobierno.

Tiene, por lo tanto, la palabra el Portavoz del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida-Bloque por Asturias-Los Verdes, don Jesús Iglesias Fernández.

El señor **IGLESIAS FERNÁNDEZ**: Señora Presidenta. Señor Presidente. Señorías:

Iniciamos este curso político en un escenario muy diferente al que se daba hace un año. Si entonces había en Asturias un Gobierno en minoría, que no había logrado la confianza de la Cámara para sacar adelante los Presupuestos de la Comunidad Autónoma, hoy existe un Gobierno de coalición, fruto de un acuerdo —quiero recordar, además—, cuyas primeras bases se sentaron, precisamente, en el debate de orientación política de 2008. Y se sentaron estas bases a partir de la reflexión de que la situación de crisis económica exigía un esfuerzo de responsabilidad que se tradujera en que la perspectiva con la que aquella (la crisis) debía afrontarse fuera una perspectiva de izquierdas, orientada, por tanto, a paliar las consecuencias negativas sobre los sectores sociales más desfavorecidos, a frenar la destrucción de empleo y respaldar la economía productiva. Tanto el acuerdo político en sí como los objetivos fijados entonces siguen hoy teniendo plena validez, porque desgraciadamente, la realidad económica continúa siendo la primera preocupación de los ciudadanos y también, por tanto, la primera preocupación para esta Cámara.

La reciente presentación por el Comisario Almunia para el último trimestre sobre la situación económica de la Unión Europea apunta hacia la posibilidad de que en la zona euro se produzca un ligerísimo crecimiento del PIB, apenas un 0,1 por ciento, incapaz de compensar la caída del 4 por ciento en el año, situación que, sin embargo, no se dará en nuestro país, donde, según dicho informe, la crisis es menos profunda —la caída en el 2009 será del 3,7 por ciento— pero más prolongada; en el cuarto trimestre seguirá la recesión, con una caída del PIB del 0,2 por ciento.

Con ser esto preocupante, porque augura nuevos sacrificios, no lo es menos la deriva que en la argumentación de los orígenes de la crisis y, en consecuencia, de la respuesta a la misma, se ha dado en el último año. Si en un principio el discurso imperante asumía que habían sido las políticas liberales y neoconservadoras las responsables de esta crisis, reconociendo lo equivocado que estaba Friedman al sostener que el sistema de mercado era capaz de regularse a sí mismo y se pregonaba, tras décadas de practicar lo contrario, que ahora era necesario más Estado y más Estado en lo económico inyectando fondos públicos para sostener los sectores estratégicos, en primer lugar el financiero, hoy, una vez producida la transferencia de esos recursos, cada vez más se aspira a volver a las mismas políticas desde la pretensión de que el sistema económico en el fondo es perfecto y que sólo vivimos un bache, fruto de la avaricia y mala praxis de unos pocos

gestores, apenas dos docenas de desaprensivos de Wall Street.

En resumen, en general se aspira a salir de la crisis sin introducir ningún cambio que haga la realidad económica y social más justa y equilibrada a partir de la falsa premisa de que las crisis son cíclicas e inevitables e incluso positivas, toda vez que actúan como la poda del jardinero que fortalece la planta. Ésta es la razón de que se hayan articulado multitud de medidas de estímulo sin establecer ningún tipo de contraprestación, de que la crisis del sistema financiero se esté saldando con algunas fusiones de entidades financieras pero que, por ejemplo, en España no se haya dado ningún paso para reconstruir la banca pública que algún día existió, a pesar de las dificultades para lograr que los recursos insuflados sirvan para dinamizar el crédito a las familias y de que ni tan siquiera haya sido posible al día de hoy poner orden en las remuneraciones de los grandes gestores; o lo que es más escandaloso, que supuestos gurús económicos sigan insistiendo en abaratar el despido y congelar todos los salarios o abominen del gasto público y del endeudamiento de las administraciones, eso sí, tras haber exigido durante años rebajas fiscales sobre los beneficios empresariales en los momentos de crecimiento, y después, medidas de apoyo a los grandes sectores económicos en los momentos de recesión.

Pero, a partir de un análisis compartido, que reflejaba el señor Presidente en el día de ayer, es necesario hacer un ejercicio de coherencia, sacar las conclusiones lógicas y aplicar las iniciativas que de ésta se derivan porque, en efecto, hay dos formas de salir de la crisis: la de la derecha, blindando los privilegios de los que ganan cuando las cosas van bien y quieren seguir ganando cuando van mal, y las de la izquierda, las que apuestan por la solidaridad y la protección de los desfavorecidos.

La izquierda ha de confrontar con el planteamiento de que aquí no ha pasado nada, porque sí ha pasado y aún está pasando. La crisis se traduce en multitud de dramas individuales, y más, en nuestro país, que aporta el 30 por ciento de los parados de la Unión Europea.

Nos resulta imposible asumir que esos sacrificios de los trabajadores, que en realidad, y nunca se destaca, son la principal aportación a la salida de la crisis, no se traduzcan, como mínimo, en el fortalecimiento del sistema de garantías sociales sufragado a partir de una fiscalidad más justa. Y como decía Bertolt Brecht, “si esto les parece utópico, les ruego que reflexionen, porque es utópico”. Sobre todo porque las políticas fiscales aplicadas, parte destacada del proyecto neoliberal, no son, en absoluto, neutrales, y han contribuido a generar la situación que vivimos. Una

situación que se debe, fundamentalmente, a que la riqueza creada en la época de expansión se ha distribuido de forma absolutamente injusta, parcial y desequilibrada.

Entre 1996 y 2006, los beneficios empresariales aumentaron un 76 por ciento en España, más del doble del incremento que se dio en la zona euro, a costa de las rentas del trabajo, que pasaron de significar el 72 por ciento de la renta nacional en 1992, a ser el 61 por ciento en 2005. En una situación de bonanza económica, las familias trabajadoras y de clase media, alentadas, además, por las políticas comerciales de las entidades financieras, compensaron lo que fue una pérdida real de capacidad adquisitiva con el recurso excesivo al crédito, sobremanera para adquirir la vivienda. Y ahora, esas familias —las que pueden, que no son muchas— están ahorrando para reducir su endeudamiento. A 31 de marzo, el ahorro significaba el 14 por ciento de la renta disponible, 4 puntos más que un año antes, y hasta que una parte sustancial de ese ahorro no pueda canalizarse al consumo, difícilmente vamos a poder decir que la realidad económica despega.

Además, digerir la resaca de la burbuja inmobiliaria con un stock de aproximadamente 1.700.000 viviendas, frente a una demanda estimada para este año de menos de 2.220.000, va a significar que la recuperación de la actividad y el empleo del sector de la construcción exigirá un largo período.

De ahí que la previsión de la OCDE apunte a que en el próximo año el paro aumentará en nuestro país otro medio millón de personas, lo que tiene, en nuestra opinión, mal encaje con el mensaje de que ya tocamos fondo y lo más duro de la crisis ha pasado. Sinceramente, este mensaje solo adquiere coherencia desde la perspectiva del humor negro: "la cura va bien, pero el ojo lo pierde". No podemos dar por superada de forma racional la etapa más difícil hasta que no se deje de destruir empleo.

A esa desigual distribución de la riqueza, como acabo de apuntar, que demuestran las cifras referenciadas, contribuyeron las políticas fiscales regresivas que han favorecido a las rentas del capital y a las rentas superiores. España, que sigue siendo el Estado con menos carga fiscal de la Unión Europea de los 15, es a la vez, lógicamente, el menos distributivo del grupo y uno de los que presentan mayores desigualdades sociales. Por eso era falsa desde el primer momento la afirmación de que las ayudas generalizadas y bajar impuestos eran políticas de izquierdas. Y en este momento corremos el riesgo, y es una paradoja, de que pueda llegar a ser falso también que sea de izquierdas subirlos por la manera en la que, según se apunta, ese incremento se puede producir. No será

de izquierdas si de nuevo significa un incremento del peso de la imposición indirecta en relación con la directa; no será de izquierdas si se mantiene una situación de privilegio para las rentas del capital y, además, éstas siguen gravadas con un tipo fijo sea cual sea el importe de los ingresos percibidos; no será una medida de izquierdas si no se hace nada con lo que podíamos calificar paraísos fiscales internos. Las ICAP, que ya mueven tres cuartas partes de la renta del capital, y tienen, y es un escándalo, no sólo una tributación simbólica (lo del 1 por ciento), lo que es escandaloso es la impunidad, porque, como denunciaba hace unas semanas el portavoz de los inspectores de Hacienda, han sido situadas las ICAP fuera del ámbito de control de este cuerpo. Y si no se hace nada tampoco con el otro paraíso fiscal: las bolsas de fraude.

¿Cómo es posible que se vea como normal que en 2007 los trabajadores declarasen unos ingresos medios anuales, a efectos de IRPF, de casi 20.000 euros, y empresarios y profesionales declarasen la mitad, aproximadamente? Según cálculos del sindicato de técnicos del Ministerio de Hacienda realizados en septiembre del pasado año, en torno al 23 por ciento del PIB está fuera del control fiscal, 240.000 millones de euros escapan al pago de impuestos, lo que supone que se dejan de ingresar 90.000 millones al año, seis veces lo que ahora se considera imprescindible recaudar. No se hará bien esta reforma si se retira la reducción de los 400 euros a los mileuristas, porque proporcionalmente el sacrificio que ello les genera es muy superior al de los que tienen rentas más elevadas. No será aceptable si se persiste en la negativa a recuperar el impuesto sobre el patrimonio, con cuyo importe, 2.100 millones de euros del 2007, se podían cubrir las carencias actuales de la Ley de Atención a la Dependencia. El problema de fondo no es que ahora suban los impuestos en 15.000 millones para compensar la caída de la recaudación en una situación de crisis y con lo que ello pueda afectar al consumo, sino en haberlos bajado antes, en haber bajado esos 20.000 millones de euros, como reconocía en diferentes ocasiones, la última vez en el Senado, el Presidente Zapatero sin el menor asomo de crítica, sino muy orgulloso de ello, en vez de haber dedicado esos 20.000 millones de euros a una mejor distribución de la renta y al fortalecimiento del raquítrico y escualido Estado de bienestar español. Porque amplio margen había, y hay más ahora, evidentemente. El volumen del gasto público en nuestro país está por debajo de la media de la zona euro, 6 puntos sobre el PIB por debajo del de Italia, casi 7 puntos respecto al del Reino Unido y algo menos de 8 respecto, respecto al de Francia. En un escenario en el que se ve como

probable que España llegue a aproximarse a los 5 millones de parados, esos recursos a los que se renunció alegremente resultan imprescindibles.

Asturias no está al margen de esa realidad, no podemos decir que está al margen de esa realidad cuando más de la mitad de la población asalariada recibe 1.000 euros o menos de 1.000 euros como salario. Desgraciadamente, el mes de agosto ha significado la ruptura a la tendencia del descenso del desempleo que se había dado en los cuatro meses anteriores y situó el incremento del número de parados, en un año, pues aproximadamente en algo más de 20.000 trabajadores, si bien es cierto que estamos casi 4 puntos por debajo de la media estatal, 14,04 frente al 17,92. Los próximos meses serán, como en el resto del Estado, duros. Esta comparación que realizaba en los datos del desempleo resulta muy gráfica, porque en relación con el conjunto de la situación económica española podemos resumir diciendo algo muy similar: los indicadores en Asturias no son positivos, pero son menos negativos que la media estatal y que los de la mayoría de las comunidades autónomas. Algunos ejemplos: el número de trabajadores afectados por los expedientes de regulación de empleo desde el inicio del año hasta finales de mayo se incrementó en Asturias en un 86 por ciento en relación con el mismo período de 2008, mientras que en el Estado el aumento fue casi del 180 por ciento. El número de empresas insolventes creció en el primer semestre un 61 por ciento, mientras que en otras comunidades duplicaban ese porcentaje. La caída del empleo en el sector servicios es casi la mitad de la caída de la media nacional. El número de autónomos descendió en el primer semestre el 1,9 por ciento, mientras que en el conjunto de España lo hizo el 2,5 por ciento.

Es obvio que para que se dé esta realidad menos mala se ha tenido que producir la coincidencia de una serie de factores que van desde los procesos de modernización, más traumáticos unos, menos otros, que se han dado en la estructura económica asturiana en las últimas décadas, a los acuerdos de concertación social y a la estabilidad financiera de la Comunidad Autónoma. También a la estabilidad política de un Gobierno que cuenta con el apoyo mayoritario de la Cámara, a veces muy trabajado para lograr aproximar posiciones entre fuerzas políticas que lo configuran, que tienen programas diferentes pero que se alcanza a partir del debate interno en el seno del Gobierno, no exento de tensiones, y del diálogo constante y constructivo entre las direcciones de las organizaciones, trasladando hacia la sociedad lo que ésta nos demanda: una imagen de cohesión superior a la que se dio en la Legislatura anterior. Lo que no significa que siempre

haya sido posible, lo que no significa que siempre haya sido posible lograrlo. Seguimos disintiendo de que sea necesaria la losa de Santullano, o de que sea adecuada la operación del Palacio de Justicia en El Vasco, tanto desde la perspectiva económica como desde la funcional. Pensamos que es más barato y que se puede hacer un diseño más adecuado si se espera al traslado del Huca.

Sin embargo sí fue posible el acuerdo, obviamente, para la aprobación de los presupuestos del 2009. La primera decisión del recién formado Gobierno de la Izquierda plural fue presentar en esta Cámara un proyecto de presupuestos expansivos que aspiraban a dinamizar la economía asturiana, tanto por la importancia de su volumen, al representar más del 17 por ciento del producto interior bruto de la Comunidad, como por el acierto de su orientación política que buscaba, en una situación de incertidumbre, dar seguridades. Seguridades a los agentes económicos, con una inversión que crecía el 13 por ciento y unas líneas de avales para facilitar el acceso al crédito, que reconocemos tuvieron una difícil y lenta ejecución. Seguridades a quienes habían perdido el puesto de trabajo a partir de la potenciación de las políticas de empleo comprometidas en el Aceba y en el plan autonómico de empleo. Seguridades a quienes afrontaban y afrontan situaciones de necesidad —y agradezco la cortesía, señor Presidente, de que su discurso de ayer haya dejado hueco para que hoy pueda explicar el trabajo de las Consejerías que están bajo nuestra responsabilidad—. Seguridades reforzando la red pública de servicios sociales, desplegando las previsiones de las leyes del salario social y atención a la dependencia, poniendo en marcha 636 plazas en residencias y centros de día, y otras 32 de alojamiento para la discapacidad, potenciando el plan concertado de servicios sociales mediante el incremento de la ayuda a domicilio en un 19,1 por ciento, y de las respuestas a las situaciones de emergencia social (incremento del 20 por ciento), y llevando el número de beneficiarios del salario social a más de 15.700 personas. Seguridades a quienes precisan acceder a una vivienda y pueden beneficiarse de las ayudas a la compra, alquiler y rehabilitación, para lo que se incrementaron los recursos en más del 98 por ciento y el número de beneficiarios en más del 66 por ciento. Seguridades a quienes aspiran a lograr una vivienda de promoción pública, para los que hay 1.447 en construcción y 264 en proyecto. Seguridades a quienes acuden a los servicios públicos, especialmente a los sanitarios y educativos, reforzando la calidad y el despliegue de los mismos. Seguridades a quienes desde un mundo rural constantemente amenazado pudieron participar

en el plan de empleo rural para la mejora de los montes, o en el plan de inversiones forestales en parroquias rurales, y a quienes se vieron de nuevo en los últimos meses en grave riesgo de poder continuar con la actividad de producción de leche pero pudieron beneficiarse de un programa de ayudas excepcionales. Iniciativas todas ellas que han permitido recuperar un clima de diálogo en el sector que siempre resulta imprescindible para resolver los problemas.

Todas estas son sin duda medidas acertadas que han dado buenos resultados. Pero ello no puede hacernos olvidar que seguimos teniendo problemas, y algunos estructurales, como es el elevado grado de envejecimiento de nuestra población, con una baja natalidad crónica —0,87 por ciento de porcentaje de reposición— y unos escasos flujos de inmigración. Y todo ello se traduce en el encarecimiento del coste de los servicios públicos y de las prestaciones sociales y en los bajos niveles de actividad, además de comprometer la satisfacción de las necesidades del mercado de trabajo en un futuro no lejano.

Debemos seguir teniendo presente que estamos también sumidos en la crisis y, por desgracia, continuamos teniendo motivos para la preocupación y para el compromiso político y social. Primero porque no podemos conformarnos con ser el tuerto en el país de los ciegos y, después, porque tampoco se puede olvidar ni obviar la repercusión que esta situación tiene en las condiciones de vida de muchos ciudadanos, porque en ese medio millón de nuevos desempleados previstos para el próximo año en el conjunto del Estado —si al final desgraciadamente las previsiones aciertan—, Asturias va a tener también una cuota.

Entre esos expedientes de regulación de empleo a los que hacía referencia antes, está uno de gran trascendencia: el de Arcelor. Arcelor, auténtica columna vertebral de nuestro tejido industrial, que obviamente cuando anunció que iba a paralizar el funcionamiento del horno de Veriña, pues provocó que saltaran las alarmas.

Como decía el señor Presidente ayer en su intervención, afortunadamente esa situación se pudo superar, y en pocos meses puso de nuevo en funcionamiento el horno, tras un repunte de la demanda de acero en el mercado. Sin embargo, el horno arrancó, pero, a pesar de que ello significó un incremento de la producción, la empresa mantiene la vigencia del expediente de regulación de empleo. Y porque actualmente hay un riesgo inminente de que la construcción naval desaparezca definitivamente de la bahía de Gijón, con la situación que está viviendo el astillero Juliana. El paro castiga a Asturias, pero castiga a comarcas especialmente sensibles como

son las comarcas mineras, en las que ya se había dado un cambio en la estructura económica por la reconversión del sector minero, y, además, los problemas llegan incluso a empresas que representaron y siguen representando una apuesta por sectores con futuro y que aparecieron como respuesta a las crisis y reconversiones que en el pasado se dieron.

En relación con la minería, por otro lado, nos acercamos de nuevo a un momento crucial, y no sé qué número de momento crucial es éste ya. La presidencia española de la Unión Europea en el primer semestre del próximo año debiera de servir para que se sentasen las bases del reglamento que ha de regular el régimen de ayudas más allá del 2012. Y tenemos que ser conscientes de las dificultades objetivas que existen para que se mantengan las ayudas a la producción, cuando hay Estados que en el pasado coincidían con la posición española, pero que hoy defienden que los únicos apoyos que deben de mantenerse son aquellos que incentiven el cese de la actividad. Pero si además nos seguimos creyendo que el carbón es un sector estratégico, porque manteniendo la apuesta por superar las repercusiones medioambientales de su uso es garantía de un cierto nivel de autonomía en la generación energética, sólo cabe contemplar con cierta perplejidad cómo la minería pública ha acabado jugando un papel absolutamente subsidiario en relación con la minería privada. Desde esa perspectiva, es discutible la decisión de encomendar a Hunosa el papel de gestor de los excedentes acumulados por los empresarios privados, a consecuencia de la decisión de las eléctricas de recurrir al suministro de carbón importado, en detrimento del nacional. El carbón, el gas y las energías renovables han de formar parte de nuestro futuro, y lo han de hacer con soluciones razonables a sus respectivos impactos ambientales, desde las emisiones a la atmósfera, a la ubicación de sus instalaciones o los trazados de los corredores de evacuación.

Una parte de la realidad asturiana que es motivo habitual del debate político —y por ello tuvo reflejo también ayer en la intervención del señor Presidente— es la marcha de la ejecución de los proyectos de infraestructuras; cuestión en la que hay una sensibilidad social muy acentuada en Asturias, que quizá no se viva en otras comunidades autónomas, marcada, además, por un sentimiento de agravio comparativo. En esta cuestión el reconocimiento de que en este momento hay importantes inversiones del Estado en marcha, que además están contribuyendo al mantenimiento del empleo en la construcción, no es incompatible con la

denuncia de que el noroeste español ha tenido que esperar a que se ejecutaran antes las infraestructuras de otros territorios, que son hoy más dinámicos. Durante décadas la Administración central expresó su compromiso con Asturias a través de la empresa pública, mientras que en otros territorios, en otros lugares, lo hacía construyendo infraestructuras, construyendo autopistas. Hoy ya casi no hay empresa pública, pero las autopistas siguen ahí, lógicamente. En las estrategias marcadas y en las decisiones que entonces se tomaron en el ámbito del Estado, en un sentido o en otro, los asturianos tuvimos muy poca participación, fuimos prácticamente espectadores, y de alguna forma hoy damnificados. Por eso, y porque el discurrir del tiempo es pérdida de oportunidades, en Asturias se vive con desazón cualquier nuevo retraso en estas obras. Es comprensible que, si en relación con la variante de Pajares se empezaron a tomar decisiones en 1981, provoque indignación que la alta velocidad concluya en el 2016 ó a finales del 2015. Sabemos que no es lo más importante, el tramo Lena-Gijón, pero que vaya a acabar llevando tanto tiempo hacer el tramo Lena-Gijón como la perforación de los túneles, con toda la complejidad que esto lleva, pues también parece poco, poco lógico.

Y aprovechamos para ratificar nuestra coincidencia con el uso mixto (pasajeros-mercancía) del trazado. Como también estamos de acuerdo en que el llamado AVE del Cantábrico no debe ser una prioridad, y que cualquier decisión al respecto tiene que estar condicionada por el impacto ambiental del proyecto. Entendemos que las inversiones en alta velocidad no pueden significar la renuncia a mejorar el ferrocarril convencional, y por eso creemos que es necesario seguir potenciando las cercanías de Renfe y realizar una apuesta clara por Feve, desde la perspectiva de vertebrar el eje costero y mejorar el servicio en el conjunto de Asturias para evitar la caída de usuarios. Nos preocupa que en los últimos cuatro años Feve haya perdido aproximadamente 800.000 usuarios, y para ello habrá que replantear alguna de las decisiones de supresión que se han aplicado.

La Autovía del Cantábrico se anunció en 1987 y parece que se dará por terminada a caballo entre el 2011 y el 2012, mientras que Oviedo-La Espina se concluirá el próximo verano. En el Huerna no hay retrasos, pero sigue el peaje.

En relación con las conexiones aéreas algo tenemos que hacer desde las administraciones asturianas. Los asturianos no podemos ser rehenes de una compañía aérea que ya ni tan siquiera es la compañía de bandera, ni siquiera es una empresa pública, y que se aprovecha de una posición dominante para imponer unas tarifas que son un escándalo y establecer unos servicios absolutamente insuficientes. Ahora se

publican datos de que cayó el número de usuarios del aeropuerto en el verano. Pero ¿cómo no va a caer el número de usuarios en el verano si Iberia redujo de manera sustancial sus vuelos a lo largo de los meses de mitad de julio a mitad de septiembre, y había días que era imposible salir de Asturias en avión antes de las diez y media de la mañana?

Por lo que se refiere a la ampliación del Puerto de El Musel, coincidimos en que la prioridad es la conclusión de una obra importante para potenciar los tráficos marítimos y el aprovechamiento de la variante de Pajares, obra en la que hubo además un importante debate social y político previo que llevó a que felizmente se desechase aquella opción 3C. Pero no sería justo que una obra de esta importancia se viese ensombrecida por la ausencia de explicaciones, cuantas hagan falta, detalladas, claras y comprensibles sobre las razones de los sobrecostes; sobremanera si al final se acaba produciendo de manera definitiva una negativa de la Unión Europea a contribuir a esa financiación, y si además esa negativa se argumenta desde la Unión Europea con que se han producido vulneraciones del marco normativo. Si esa circunstancia se llegase a dar, pues vendrá obligado a dar explicaciones, exigir responsabilidades, obviamente, en primer lugar quien tiene competencias en la materia que es la Administración del Estado, que es quien desarrolla, quien proyecta la obra, quien la enmarca en las estructuras de Puertos del Estado y quien tiene la máxima capacidad de decisión a través, precisamente, del ente Puertos del Estado. Y en cuanto a las otras instancias, pues puede proceder dar explicaciones y exigir responsabilidades.

Y llegamos al presupuesto del 2010, casi terminando el tiempo. Pido un poco de benevolencia a la Presidencia, pero cuando la benevolencia de la Presidencia concluya me lo comenta y dejo para la segunda réplica la parte que me quede.

*(La Presidencia se dirige al señor Portavoz del GP de IU-BA-LV.)*

Vale, confío en el amplio sentido de la justicia de la señora Presidenta.

En las próximas semanas tenemos una tarea importante, la elaboración de los presupuestos del próximo año. Todo apunta, como argumentaba, que el próximo año va a ser un año de dificultad en lo económico, por lo que resulta aún más necesario dar continuidad a las respuestas que constituyen la base política del acuerdo alcanzado entre las organizaciones que sustentan al Ejecutivo asturiano hace menos de un año, precisamente suscrito para afrontar la crisis. Leo literalmente lo que decía el preámbulo: "En una nueva etapa política en la que Asturias disponga de un Gobierno fuerte y estable".

Decíamos en esa declaración política que encabeza el pacto que los objetivos de la acción política serían, en primer lugar, impulsar una acción de Gobierno caracterizada por la austeridad, la eficacia y la eficiencia en la gestión pública, de tal forma que se garanticen los recursos necesarios para el afianzamiento de los sistemas de protección social y responsabilidad pública. Y para ello impulsaríamos una acción de Gobierno dirigida a diversificar la actividad económica, generar empleo estable y de calidad, facilitar el acceso a la vivienda, mejorar los instrumentos de redistribución de la riqueza, impulsar los servicios públicos de calidad como herramientas indispensables de la acción e intervención pública, incrementar el compromiso con el sector industrial y apostar por la investigación y las nuevas tecnologías e impulsar la protección del medio ambiente y la sostenibilidad en Asturias.

El acuerdo es la hoja de ruta y, en consecuencia, en buena lógica, el presupuesto general de la Comunidad Autónoma para 2010 ha de ser el reflejo en partidas de un pacto político motivado, negociado y suscrito por y para la situación de crisis económica que vivimos, y las fuerzas políticas que lo alcanzaron tienen que ser garantes de ello desde el inicio de su elaboración.

Todo ello lleva a que en el presupuesto no puedan faltar los recursos necesarios para mantener el plan autonómico de empleo en colaboración con los ayuntamientos y el sector público asturiano, y seguir reforzando el Servicio Público de Empleo y las políticas activas de empleo orientadas a la inserción laboral de colectivos que se enfrentan a dificultades especiales para incorporarse al mercado del trabajo. Ni los que sirven de base para desarrollar las actuaciones que permitan que los instrumentos de capital riesgo y de garantía recíproca del Principado apoyen los proyectos de inversión y faciliten la financiación de las iniciativas empresariales que generen empleo estable, o los que impulsen un modelo industrial basado en una estructura más diversificada, con una mayor presencia de la innovación y desarrollo tecnológico y los que continúen favoreciendo el entorno favorable de la I+D+i; así como los que permitan desarrollar los contenidos del acuerdo de concertación social, el Aceba, con la reordenación de sus actuaciones que resulte de los sucesivos procesos de evaluación que se realizan periódicamente. Ni los que son necesarios para poner en marcha la programación autonómica de inversión social, el incremento de las plazas residenciales geriátricas para llevar a la práctica el compromiso de aumentar las plazas de día y residencia existentes al principio de esa Legislatura en un 50 por ciento; o asegurar el cumplimiento de la

Ley de Atención a la Dependencia, continuando con el plan de choque que ya ha permitido elevar las valoraciones hasta el 80 por ciento de las solicitudes, y luchar contra la exclusión a través de la puesta en marcha del Plan Autonómico de Inclusión Social y el reconocimiento de las prestaciones del salario social a todos los que cumplan los requisitos señalados por la ley. Así como los recursos que hacen falta para seguir dando continuidad a los contenidos del Plan Asturiano de Vivienda en relación a las ayudas a la compra y al alquiler, para promover o adquirir las 1.070 viviendas de promoción pública al año que nos hemos fijado como objetivo, e impulsar la construcción de vivienda protegida.

Al igual que han de configurar las consignaciones precisas para disipar las sombras que innecesariamente se han proyectado a la largo del mes de agosto sobre la sostenibilidad de nuestro sistema público sanitario, que debe garantizar el acceso en condiciones de igualdad a todos los ciudadanos y seguir potenciando la atención primaria y especializada. Está seguramente el sistema público sanitario asturiano necesitado, como otras áreas de la Administración, de mejoras en su gestión; pero, por ser justos, considerado desde la perspectiva calidad asistencial-coste, resulta, admite perfectamente ser comparado con un resultado positivo con los de cualquier otra Comunidad Autónoma. Se puede abaratar el gasto farmacéutico, pero no tanto porque sea imprescindible reducir el número de prescripciones. Tomando en cuenta la variable pirámide poblacional, es decir, la edad de la población asturiana, tenemos, tras Castilla-León, la mejor ratio por habitante en dispensación de medicamentos. El problema está en el coste medio. Hay posibilidades de abaratar porque el coste medio por receta se puede reducir aún mucho, propiciando que se incremente el que la receta sea por principio activo y no por marca; ahí es cierto que hay un amplio margen para mejorar la gestión.

Igualmente, el presupuesto tiene que contener las previsiones oportunas que permitan incrementar el número de plazas en las escuelas públicas de 0-3, dando pasos hacia la creación de una red pública de escuelas infantiles que integre todas las sostenidas con fondos públicos, y cuya gestión será responsable de las administraciones competentes. Seguimos pensando que los recursos que se dedican a completar la ayuda a la natalidad están mejor gastados en esto, en aumentar el número de escuelas de 0-3; así como recursos para facilitar la dotación de comedor escolar a los centros públicos de Educación Infantil y Primaria que lo demanden, asegurando las ayudas de comedor para las familias con menos recursos. Más importante esto en

situaciones de crisis como la actual, en las que hay ya familias que no pueden mandar a sus hijos al comedor escolar por las dificultades económicas que viven...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Iglesias Fernández, ha dejado en el tejado de la Presidencia la responsabilidad del final de su intervención. El tiempo ya está ampliamente sobrepasado.

El señor **IGLESIAS FERNÁNDEZ**: Muy bien. Pues, si me permite, un minuto, corto y continuo después en el segundo... Simplemente, por no dejar el tema de educación a la mitad.

La señora **PRESIDENTA**: Hágalo con concisión, por favor.

El señor **IGLESIAS FERNÁNDEZ**: Solamente la parte de educación.

Decía recursos para comedores escolares. Se trata, en resumen, de proporcionar a la escuela los medios necesarios para desarrollar una tarea que cada vez más deviene en misión imposible: formar ciudadanos en una sociedad en la que las familias cada vez delegan más la cuota que les corresponde en esta alta función y en la que la presencia apabullante de los medios de comunicación, sumada al uso, a veces irresponsable, de las nuevas tecnologías, acaba sobreponiéndose a las pautas y conocimientos adquiridos en los centros educativos. Si a ello sumamos que gran parte de las dificultades que actualmente se manifiestan en la escuela son consecuencia no tanto de los fallos del sistema actual, sino de los fallos del sistema que formó a los progenitores de los actuales alumnos, lo que convierte muchas veces el problema en irresoluble, y el constante proceso de cambio en el marco legal que hemos vivido en los últimos quince o veinte años, es comprensible el desánimo de los profesionales de la educación.

Y, efectivamente, concluyo aquí mi intervención y continuaré en la segunda parte desgranando los contenidos que, entendemos, debe tener el proyecto de presupuestos.

Gracias, señora Presidenta.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Iglesias Fernández.

Para contestar, tiene la palabra el señor Presidente del Consejo de Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Álvarez Areces)**: Muy buenos días, señora Presidenta, señores Diputados.

Respondiendo a la primera intervención del Portavoz de Izquierda Unida, quiero agradecerle el tono constructivo, también la coincidencia en los aspectos esenciales en una intervención que pretendo siempre realizar en nombre del Gobierno de Asturias, que compartimos responsabilidad, y también las discrepancias manifestadas de forma que puede, efectivamente, interpretarse como una diferente visión de algunos de los problemas, que trataré de exponer aquí nuestro punto de vista también, mi punto de vista como Presidente del Consejo de Gobierno, pero que en cualquier caso yo creo que se pone de manifiesto, en el análisis, en las manifestaciones realizadas, un elevado tono de coincidencia en una serie de cuestiones básicas.

En primer lugar, es innegable que después de constituido el Gobierno de coalición en Asturias, este Gobierno, como decía ayer, goza de buena salud; debate internamente, e intensamente a veces, los puntos de vista, pero lo hacemos de una manera tal que siempre tenemos en cuenta lo que es el interés de nuestra Comunidad. No nos olvidamos nunca de cuál fue el motivo esencial para constituir el Gobierno de coalición, que es servir a la sociedad ante un momento difícilísimo de crisis no exento de problemas. Pero los Gobiernos demuestran su fortaleza, precisamente, en las dificultades. Cuando el viento sopla a favor es muy fácil gobernar, cuando hay recursos abundante es fácil gobernar; cuando hay dificultades, entonces empieza la clave de la política, que es las prioridades y es distribuir los recursos existentes en función de las prioridades. Y nosotros nos sentimos orgullosos de constituir un Gobierno de izquierdas, que mira para la sociedad asturiana pensando en el progreso, pensando en un horizonte de una economía sostenible que siga generando empleo, como estábamos en pleno despegue antes de la crisis, y además afrontar las dificultades protegiendo a las que menos tienen, a los sectores de la población que menos tienen. Por eso ese esfuerzo de responsabilidad desde una perspectiva de izquierda, de estabilidad política, que en este Parlamento se manifiesta en las decisiones que se toman y a veces en las discrepancias legítimas que pueda haber entre formaciones políticas diferentes, yo creo que es un balance de un año de trabajo que ha dado sus frutos y que creo que hoy tenemos que poner de manifiesto.

Y, efectivamente, el Portavoz de Izquierda Unida ha recordado en el fondo la coincidencia..., ha hecho más énfasis en algunas cosas, pero en lo que yo iniciaba ayer una reflexión de que aquí tal parece a veces que alguien quiere poner un manto de amnesia colectiva, olvidarse del origen de esta crisis, olvidarse de los responsables y tratar de identificar

responsables entre los que tenemos más cerca. Seguramente en Asturias será muy interesante para alguna fuerza política de la oposición decir que el responsable de la crisis en Asturias será el Presidente del Gobierno o algo similar, o será en España el Presidente del Gobierno de España, o será, terminará siendo, sin duda, en Estados Unidos también el Presidente Obama. Pero, desde luego, desde nuestra perspectiva está claro que nosotros tenemos muy identificado quién es o cuáles son los motivos del origen de esta crisis, que ni siquiera son personas, es una manera de entender la política, un neoliberalismo que condujo durante muchos años a este mundo a una ficción que provocó un estallido, un *tsunami*, como decíamos ayer, impresionante, una ola que se trasladó del continente americano a Europa y a todo el mundo, al mundo asiático, y que afectó a todas las economías. Y esas economías permitieron que se afrontase esa situación difícilísima gracias nuevamente a los Estados, a los Gobiernos, a la política. Los Gobiernos conservadores, que estuvieron haciendo esa política durante tantísimo tiempo, deberían estar avergonzados del viraje que han pegado tratando de poner un velo, ocultar el origen y volver a reproducir las mismas teorías..., bueno, con alguna pequeña corrección; pelillos a la mar. Y esto no es así. Por eso mi coincidencia plena con que el origen, los motivos esenciales, pues tenemos que recordarlos permanentemente, aunque a algunos les moleste, y les molesten referencias a la política internacional, al mundo financiero internacional, etcétera. Hoy, en Pittsburgh, ¿de qué están hablando?, ¿de qué están hablando el G-20 y los jefes de Gobierno de una parte muy importante de los países del mundo? Pues están hablando de eso, precisamente. Y no deben olvidarse, y entre otras medidas, que no es banal, de cómo tienen que acotar el poder, las remuneraciones desmesuradas, el egoísmo increíble del mundo financiero y de sus directivos, entre otras cosas, y también las consecuencias de políticas que hoy se han tenido que afrontar desde el esfuerzo público y el dinero público que se ha inyectado en el sistema financiero. Por eso yo decía, no hace mucho, que era el colmo de la desfachatez que un representante del mundo de las finanzas en España, del sistema de las finanzas, que está articulado en torno a las cajas de ahorro, que son más del 50 por ciento del sistema financiero español y que tienen además enormes problemas en su seno, problemas de todo tipo, de estructura, de morosidad, de hacer frente a un endeudamiento excesivo en épocas pasadas, en torno a políticas que hoy todo el mundo dice que no, que era desmesurado, pues son parte importantísima de toda esa burbuja e, increíblemente, pedían a un año y

medio de las elecciones generales en España que se convocasen unas nuevas. Y, bueno, pues ese sentido que tanto a veces se estimula, el sentido autocrítico de la vida, pues no solo no existe, sino que es producto de una desfachatez sin límites donde ni siquiera revisan su propia situación. Ni siquiera el principal partido de la oposición pudo cogerse a esa bandera, hasta ese extremo llegamos.

Bueno, pues efectivamente la crisis son multitud de dramas, que nosotros evidentemente identificamos y reconocemos, que desde las perspectivas del Gobierno de izquierdas, Gobierno de progreso en Asturias, tratamos de enfatizar y de favorecer, además siempre desde la concertación social, hablando con los agentes sociales más representativos de la sociedad asturiana. Y, desde luego, está en nuestro frontispicio un lema que es siempre fortalecer el sistema de garantías sociales, teniendo en cuenta, lógicamente, una fiscalidad más justa. Y en esa fiscalidad tenemos que buscar el punto de equilibrio, porque en estos momentos hacer política no es un problema de blanco/negro; hacer política en estas épocas, y de eso sabemos algo algunos de los que estamos aquí porque hemos vivido situaciones peores que esta en Asturias, aunque a algunos les interese dramatizar hasta el máximo estas situaciones, pues nosotros sabemos dónde hay que combinar ese énfasis, cómo combinar políticas inversoras, expansivas y sostenidas, generadoras de empleo, que mantengan la economía, que mantengan la productividad, que mantengan el día después para que sigamos creciendo y convergiendo, como veníamos haciendo hasta el inicio de la crisis, que entró tardíamente en Asturias, y ahí están los datos, y combinar esas políticas con atender a los que menos tienen. Por tanto, nosotros tenemos que valorar lo que significa el esfuerzo desde el Gobierno de España de lo que son unas políticas que tienen la sensibilidad de pensar en los que menos tienen. Porque cuando gobernaron otros... Y los ciudadanos tienen que saber que cuando gobernó el Partido Popular lo primero que hizo fue recortar por abajo derechos y políticas sociales. Y así tuvo una movilización popular, el famoso "decretazo" y muchas otras que fueron el origen por el que, inicialmente, se creó un movimiento muy importante en España de toma de conciencia de lo que era el Gobierno de la derecha, y provocó también su desplazamiento del Gobierno, democráticamente, en las próximas elecciones.

Y afortunadamente en España, a pesar de las dificultades, a pesar de todo lo que pueda ser interpretable y discutible, hay una cosa clara: en España el Gobierno de Zapatero, todas sus políticas, en función, lógicamente, de la situación del país en

cada momento, nunca han perdido de vista lo que significaba la ayuda a los que menos tienen: en el aumento de las pensiones, en la protección social, en el diálogo social...

Y nosotros en Asturias —y como es un Gobierno de coalición no tenemos por qué tener plena coincidencia al cien por cien, pero en lo esencial sí—, nosotros esas políticas en Asturias naturalmente que vamos a seguir fortaleciéndolas. Los sistemas de protección son la mejor garantía de los que menos tienen para que una etapa de crisis puedan tener los servicios públicos esenciales, cubiertas sus necesidades con la calidad que se merece. Y por eso las estructuras presupuestarias y las prioridades, lógicamente, las estamos estableciendo en función de esos criterios: aumentar unas cosas, minorar otras... No se trataba de gasto superfluo, se trata de un gasto que puede ser prescindible en una etapa dura, y ese gasto que puede ser prescindible reorientarlo a la sostenibilidad de los servicios públicos esenciales.

Y es verdad que en el ámbito económico hay sectores que han sufrido más que otros. Es indudable que en España el modelo de crecimiento, donde el sector residencial, el llamado sector de la construcción, tenía un crecimiento excesivo, todo el mundo lo veía pero, bueno, nadie ponía coto. Y al decir nadie, yo entiendo que la propia sociedad española vivió esa situación en una “burbuja”. Yo creo que el término es adecuado en el sentido de que el sistema financiero la alimentó, pero también el consumidor acudía al mercado y trataba de hacer frente a situaciones hipotecando una parte importantísima de sus ingresos para el resto de la vida. Eso ha provocado una situación muy compleja que se traduce en los resultados dispares que hoy hay en muchas comunidades españolas. Yo recuerdo aquí cuando se nos ponía, por ejemplo, la Comunidad murciana de ejemplo de crecimiento en España. Bueno, pues esto es del otro día, ¿no? Bueno, vean ustedes los datos que tiene hoy el desarrollo económico que mantuvieron en comunidades... Con todo el respeto, lo digo con todo el respeto, porque es verdad que en las zonas de Levante ha habido un desarrollo inmobiliario absolutamente disparado. Pero en Asturias, y esto no es producto de la casualidad, ¿cuál era la apuesta política que nosotros hicimos desde hace años? ¿Nosotros hemos apostado por ese desarrollo desmesurado? ¿Entregamos nuestra costa a la especulación inmobiliaria? No. Hicimos una apuesta clarísima y un viraje, léanse, si no, la ley que hemos puesto en marcha aquí en Asturias hace ya años sobre suelo, sobre desarrollos que hemos hecho consensuadamente luego en el pacto de concertación y en instrumentos que tenemos, como sociedades de gestión del suelo, donde hemos virado hace años

hacia una tipología de vivienda que era la vivienda protegida. Por tanto, el impacto de ese sector en Asturias ha sido menor. Y ha sido menor no porque, de repente, sucedieron las cosas por azar, sino porque hubo políticas que tenían otra orientación. Y va a seguir habiendo políticas que tienen otra orientación.

Efectivamente, nosotros valoramos mucho el trabajo que se hace desde las propias Consejerías que tienen a su frente titulares que provienen de la formación política de la coalición, donde, evidentemente, la política de vivienda, coherente, y yo lo defiendo, con las políticas que hemos venido haciendo en años, pues ha tenido un despliegue y una sensibilidad que ayer lo puse de manifiesto en cifras que no voy a repetir hoy. Lo mismo pasa con los temas que afecten al medio rural. Bueno, pues este modelo de desarrollo de Asturias provoca que, junto con otras circunstancias, el impacto de la crisis en Asturias sea menor. Y es menor porque hace mucho tiempo que Asturias ya no es la que era en el pasado, en las antiguas crisis. Yo decía que esta crisis no proviene del interior de Asturias, proviene de afuera. Y a algunos cada vez que se hacen referencias a la sociedad americana y al mundo de la especulación más desenfrenada de las tendencias neoliberales les molesta mucho, les irrita, incluso buscan hasta algún chistecillo de “se cita a...”. Pero se cita... ¿Pero de dónde vamos a citar? ¿De dónde ha provenido toda esta crisis? ¿Dónde están las teorías neoliberales expresadas en toda su amplitud y en toda su intensidad si se han aplicado en Gobiernos latinoamericanos y en Europa también tratando de imitarlos? Naturalmente que lo vamos a seguir referenciando, por mucho que moleste. Pero está claro que el modelo de desarrollo en Asturias ha sido un tejido productivo, un tejido empresarial que nada tiene que ver con el del pasado.

Por tanto, hemos crecido de una manera sostenida. Hemos recuperado en diez años 126.000 empleos hasta el punto álgido de la crisis donde empieza el viraje, a finales del 2008. Ésa es una realidad. Y hoy la economía asturiana no es lo que era en el pasado y está mejor preparada. Pero tenemos problemas, ¡cómo no vamos a tener problemas! Tenemos problemas y vamos a seguir teniéndolos durante un tiempo. Porque una cosa... Y yo quiero distinguir en esas apreciaciones, cuando ayer hacía el planteamiento de que el Presidente de la Reserva Federal, Bernanke, pues decía: “Técnicamente la recesión podríamos decir que ha finalizado y se inicia un periodo de crecimiento no exento de problemas, donde el principal problema es que todavía se va a seguir perdiendo empleo en muchos países y en muchas situaciones”, pero no identifiquemos

plenamente con que la recesión técnicamente puede haber finalizado (el presidente de la Reserva Federal, las bolsas parece que se comportan...) con que la crisis continúa, evidentemente, y la crisis continúa con efectos más atenuados en unas cosas y más intensos en otras. Pero eso es lo que estamos viendo aquí y lo que estamos analizando, es lo que estamos afrontando. ¿O es que cuando ayer yo resumía en este año, y en los últimos meses especialmente, los problemas que hemos tenido que afrontar...? Pues son problemas reales, y ahí está la solución. Yo no quisiera imaginarme si alguno de ellos nos hubiera salido mal.

Bueno, pues evidentemente compartimos que el gasto público tiene que seguir teniendo un comportamiento que tenga una actuación sobre la crisis positiva, pero el gasto público es evidente que hay que sujetarlo en unos parámetros razonables. Vivimos en Europa, Europa tiene unas reglas de juego. En un momento dado puede ocurrir que en el déficit público podamos admitir estándares como el que se ha hablado, pero tenemos que ir pensando que nuevamente, y sobre todo cuando parece que el punto más álgido se ha alcanzado y que empieza a aparecer ya una tendencia, tenemos que ir retomando sendas, lógicamente, de parámetros ajustados a la Unión Europea en la que participamos. Y esto no tiene por qué hacerse bruscamente, puede hacerse de una manera y en una tendencia razonable. Y aquí es donde afortunadamente en Asturias recibimos los frutos —ahora sí los recibimos— de una situación de buena gestión de los fondos públicos asturianos.

Porque, miren, hay una cosa que es innegable, aunque a algunos les gusten las cosas negativas, y me estoy refiriendo fundamentalmente a cuando se hacen críticas desde la derecha donde prácticamente todo es malo, todo es tierra quemada. Miren, Asturias tiene la solvencia financiera de las más importantes de nuestro país como comunidad autónoma. Y lo que les dije del Fitch Ratings, que somos una de las comunidades menos endeudadas, se demuestra porque basta con que cojan los últimos datos de las comunidades autónomas y vean. ¿Que ha aumentado nuestro endeudamiento? Sí, hemos pasado de tener una deuda viva sobre el PIB del 3,3 o 3,5; ahora estamos en el 4. De acuerdo. España estaba en el 5,7; ahora estamos en el 7. Hay comunidades que se han disparado, están en el 13. Esas comunidades no van a poder hacer el presupuesto que vamos a hacer nosotros, que nadie se equivoque. Es que si nosotros vamos a hacer un presupuesto con más de 1.000 millones de euros de inversión es porque podemos endeudarnos y podemos financiar cosas muy importantes para Asturias para este año y para los que vienen, para

este año y para los que vienen. Porque, miren, el próximo día 5 el Consejero de Economía y yo mismo, iremos a Luxemburgo a firmar con el Banco Europeo de Inversiones un préstamo de 300 millones de euros, para financiar toda una serie de obras esenciales para el futuro de Asturias.

A finales de año iremos a Luxemburgo y suscribiremos un préstamo de 300 millones de euros para financiar obras de abastecimiento, saneamiento y depuración que van a afectar a todo el territorio asturiano, y estamos en un horizonte del 2015; vamos a afrontar inversiones y vamos a asumir deuda porque tenemos capacidad y solvencia financiera y, porque, además, las entidades financieras que tienen que hacer estudios de viabilidad antes de darle un crédito a alguien, pues, evidentemente, saben de nuestra solvencia y de nuestra capacidad.

Estamos de acuerdo, por tanto, en el elemento y en el esqueleto fundamental. Yo ayer, lógicamente, fui cauto y no pude decir todo el detalle de algo que va a proceder a una negociación, en primer lugar en el seno del Gobierno, de lo que es el marco presupuestario, de lo que son los límites a los que podemos llegar, pero, evidentemente, en el momento en que tengamos esas piezas ensambladas, y va a ser pronto, pues, nosotros, lógicamente trasladaremos a esta Cámara todo el despliegue del presupuesto, con sus características, con un grado mayor de detalle. Pero yo creo que las líneas marco de lo que nosotros podemos hacer, han sido establecidas y en el fondo coincidimos en que hagamos el máximo esfuerzo con nuestro dinero para incentivar la economía, para conseguir empleo, para que los sistemas de protección social sigan funcionando.

Se ha hablado también de los ERES, los ERES, efectivamente en Asturias tienen una característica que es una radiografía del esqueleto de nuestra estructura del paro, es una cosa muy significativa. Tengo los datos, Ministerio de Trabajo, cuenten.

Miren, en Asturias, evidentemente, del año pasado a éste aumentaron los expedientes de regulación de empleo, y aumentaron hasta llegar a 11.000 personas afectadas por los ERES, pero el número de trabajadores, pero lo curioso, y esto sí que es una cosa importante, cualitativamente, es que sólo hay 429 de extinción de contrato, que es una cosa muy curiosa en el sentido de que el año pasado de extinción de contrato, el año pasado, había 673, y hasta el momento en que esta estadística se hace, que estamos hablando a mediado de año, estamos en 429, pongámonos que en el segundo semestre, más o menos, pueda ser esa cantidad o algo menor, pero en la práctica podemos terminar en una conclusión que es la siguiente: aumentando los ERES

en el momento álgido de la crisis, prácticamente la inmensa mayoría de los ERES es temporales. Aquí se ha notado mucho, lógicamente, el tema Arcelor que ha incluido, pero afortunadamente la empresa asturiana no está en una línea de extinción de contrato masivo, está en una línea de aguantar la situación con una responsabilidad social importante, hacer rotaciones, hacer suspensión temporal, pero aguantar la empresa, aguantar el futuro, y esto fíjense, cuando uno mire en España, la comparación pues, sinceramente es muy favorable a nuestra situación; los datos en nuestro país, evidentemente, tienen una proporción de trabajadores afectados por extinción de contrato, mucho mayor que lo que significa en Asturias la relación temporalidad-extinción de contrato.

Esto es otro dato de solvencia que yo quisiera poner de manifiesto y que es bueno. Efectivamente, en el año 2009, yo creo que el primer beneficio del pacto fue que hemos conseguido que los presupuestos de 2009 fuesen una herramienta magnífica para hacer frente a la situación, y esto se ha notado en toda una serie de medidas, en la capacidad inversora, en el balance de las medidas anticrisis, como decía, la primera medida el presupuesto para combatir la crisis, con una capacidad inversora, la mayor de nuestro país, en proporción, crecimos no sólo en el volumen global del presupuesto, sino en la inversión; se impulsó la licitación de obra pública, se promovieron hasta el momento 267 actuaciones por más de 548 millones de euros; se implantaron medidas de apoyo a la consolidación y generación de proyectos empresariales; hasta el 31 de agosto se concedieron 156 avales por 50 millones de euros, y eso permitió garantizar aproximadamente 5.000 empleos; se eliminaron también tributaciones en algunos elementos sensibles para activar la economía, como el Impuesto de Sucesiones y Donaciones en las transmisiones de las empresas individuales, de negocios profesionales... Se pusieron en marcha medidas para facilitar el acceso a la vivienda, para impulsar la vivienda protegida, se incluyeron beneficios fiscales para las donaciones a los hijos menores de 35, siempre que se dedicasen a adquisición de vivienda, la renta básica de emancipación para menores de 30 años, que beneficia ya a más de 5.700 asturianos y asturianas, se promovió el empleo autónomo, 2.363 asturianos emprendieron un negocio por cuenta propia, y también el plan extraordinario de orientación, así como el de empleo local 2009-2010, con diez millones y medio de euros para conceder subvenciones a 78 ayuntamientos. Por tanto, cuando decimos Asturias resiste mejor, no es un problema de optimismo porque es una realidad, y "resiste" es una palabra que

quiere decir que se reconoce que estamos afectados por la crisis.

También en el tema referente a la minería, pues sin duda nosotros vamos a hacer un gran esfuerzo y el Presidente del Gobierno de España sabe que es así, lo planteó en el reciente acto de Rodiezmo, nosotros mismos, los socialistas asturianos, en nuestros órganos internos, tanto en el Comité Federal y en otros órganos, enfatizamos el tema del carbón, efectivamente el reglamento del régimen de ayudas queremos que tenga un futuro, una proyección, confiamos plenamente en este tema, en esta apuesta en que yo enfatizaba ayer, en el tema del cambio de modelo energético de Asturias y decíamos "hay que ir a por las renovables, aumentar las renovables", ese es un énfasis que se está haciendo también en Pittsburg, pero también, no solamente en las renovables, porque si en las renovables en el horizonte 2020 serán el 20, imaginémonos que alcancemos el objetivo europeo, el 80 tiene que existir, y el 80 es carbón, es gas, son energías que además tenemos que compatibilizarlas y combinarlas con lo que es secuestro, almacenamiento de CO<sub>2</sub>.

Tenemos también, en el tema de las infraestructuras, apuestas muy importantes que, bueno, quiero recordarlo, porque efectivamente el noroeste peninsular pues ha entrado tardíamente en los ejes de desarrollo de un país, España, que a lo largo de la democracia ha experimentado una modernización innegable, se ha convertido en un país de referencia en Europa y en el mundo. Y el Noroeste había sido hasta entonces una zona no prioritaria, porque la España que se concibe en un primer intento de los gobiernos democráticos que hubo en España desde la democracia en el 77 fue articular una España radial, y en la España radial, desgraciadamente, pues los ejes trasversales o las partes periféricas quedan relativamente descompensadas, y hemos visto un desarrollo impresionante en el ámbito de las infraestructuras viarias. Afortunadamente, España, y en esto lidera en el mundo los kilómetros de alta velocidad, construye no solamente la España radial de las carreteras, sino la España radial del ferrocarril de alta velocidad, pero en España, y particularmente desde los gobiernos del 2004, el noroeste peninsular empezó a ser una prioridad. Y esa prioridad ¿en dónde se manifiestan las prioridades en la política?, en los presupuestos, porque miren, las inversiones del Estado en Asturias superan todas las marcas de gobiernos anteriores, es decir, en el año 2005, que fue el primer Presupuesto del Gobierno socialista, se incrementó respecto al anterior el 9 por ciento, en el año 2006, el 17 por ciento, en el año 2007, el 14, en el año 2008, el 9,42, en el año 2009, siempre aumentando y particularmente Asturias,

convirtiéndose en la comunidad con una ratio que generalmente es la primera o es la segunda de la ratio de inversión por habitante de España; digo Asturias, pero también lo ha habido en Galicia y lo ha habido en Castilla-León. Es un problema de prioridad política, y esto no es el modelo de financiación, el modelo de financiación es otra cosa, esto es la solidaridad y la cohesión territorial expresada a través de los Presupuestos del Estado. Bueno, pues en el año 2004, el último Gobierno de Aznar, se dijo: “esta inversión nos sitúa en un momento esplendoroso de nuestra historia” —cita textual—. Bueno, pues evidentemente, no era el momento más esplendoroso, porque yo creo que el Noroeste ha sido, y tiene que seguir siendo, y en esto coincidimos, una prioridad política y presupuestaria en los gobiernos que tenga que tener España, y particularmente, en el Gobierno actual, que nosotros seguiremos planteando, y cuando se compruebe, año tras año, que seguimos siendo una prioridad, pues nosotros tenemos que decirlo abiertamente.

Estos días se celebraban las jornadas del AVE, y se ha hablado de ello también, y, bueno, hay que reconocer que las prioridades presupuestarias que se han abierto desde el año 2005, respecto al AVE, en Asturias, pues han sido un salto de gigante, un salto exponencial, visto en los presupuestos del Estado. Es una realidad que el AVE entra en Asturias en el año 2012, llega a Lena, pero llega porque lo más difícil de la obra pública de la variante de Pajares ya está, está ejecutado el 90 por ciento de esta obra. Ahora hay que complementar la parte última, que es muy difícil desde el punto de vista geológico, pero hay que complementar lo que son las instalaciones de señalizaciones, de catenaria, etcétera, y eso se estima que finaliza en el 2012. En el 2012 estaremos a 3 horas y media de Madrid en AVE, y evidentemente tendríamos que hacer el gran esfuerzo de que desde Pola de Lena a Gijón, pues ahora ya está decidido el trazado, se hiciese ese avance. Ayer, no sé si ha sido ayer o antes de ayer, en el Congreso de los Diputados, el Ministro dio una fecha, y dijo: En el horizonte del 2015. Bueno, y yo sinceramente les digo, bueno, si nosotros ahora tenemos el trazado consensuado, tenemos que hacer los estudios informativos, tenemos que hacer toda la tramitación preceptiva, se han aceptado las prioridades políticas que el Gobierno de Asturias puso y que se aceptó por todo el mundo porque ya nadie discutió el trazado. Si os dais cuenta, hemos pasado en un brevísimo periodo de tiempo a estar todos los días en las primeras planas de cualquier diario, es decir, bueno es que falta concreción, falta definir. Claro, evidentemente, la primera definición es qué trazado vamos hacer, por dónde vamos a ir. Eso ya se sabe,

no ha habido prácticamente ninguna contestación a ese trazado, es un trazado mixto, es un trazado que respeta la centralidad de Asturias, con la bipolaridad Oviedo-Gijón, es un trazado que respeta el sistema de cercanías, es un trazado que mantiene la alta velocidad con las máximas prestaciones para viajeros, y por tanto nos hemos puesto a trabajar, y ahora hay un trámite, si se dice que el horizonte es el 2015, yo creo que es razonable que sea así, y eso lo ha dicho el Ministro en sede parlamentaria.

Bueno, también el tema de las conexiones aéreas. Efectivamente, el aeropuerto de Asturias ha tenido problemas después de un periodo de despegue, nunca mejor dicho, verdaderamente notable. Fijaros que el aeropuerto de Asturias en el año 2008 se mantuvo la cifra de pasajeros en el entorno de un millón y medio, similar a la de 2007, y ya era un año de crisis. Y durante los 8 primeros meses de 2009, se contabilizaron 884.000 viajeros, descendió el 18 por ciento respecto a la misma fecha del año pasado. Se redujeron pasajeros con destino a Madrid, y se incrementaron, fijaros que es curioso esto, los pasajeros internacionales en un 21,6 por ciento. Asturias es la única Comunidad que presenta un crecimiento sostenido a lo largo de este año de estos viajeros. Y las líneas comerciales habituales, pues evidentemente, no estamos satisfechos de cuál ha sido su comportamiento, porque esta situación es consecuencia de que casi 40 compañías aéreas tienen numerosos procesos de venta o fusión en marcha, y por último, en el mejor de los casos, las compañías muchas veces reajustan a la baja sus conexiones y frecuencias, incluso con niveles de ocupación alto. Pero claro, los gobiernos haremos todo lo que sea posible, hasta donde se pueda llegar, pero hay límites en los que nosotros no podemos entrar en la gestión de esas compañías. Iberia declaró pérdidas en el primer semestre de 165 millones de euros Air Nostrum habla de pérdidas superiores a 25 millones. Bueno, Asturias es el tercer aeropuerto de todo el norte peninsular en tráfico de viajeros, tras Bilbao y Santiago. Pero a pesar de esas previsiones y de estos resultados, consecuencia de la crisis, consecuencia también de que algunas compañías —Spanair, etcétera— tuvieron y siguen teniendo problemas, nosotros, en el plan estratégico de Aena, que indicaba que en el año 2010 se alcanzaría el millón de viajeros y en el 2015 el millón y medio, fíjense si, a pesar de tener hoy una situación peor, no hemos avanzado en los horizontes del llamado Plan estratégico de Aena. Porque, en teoría, en el año 2008 alcanzamos el millón y medio que Aena esperaba alcanzar en el año 2015. Bueno, pero, aparte de la crisis, el aeropuerto tiene que competir con la alta velocidad. Y eso va a ser una realidad.

Pero no este aeropuerto, todos los aeropuertos españoles. Nosotros hoy estamos desarrollando negociaciones con varias compañías. Estamos hablando con Air Nostrum, estamos hablando con EasyJet, estamos hablando también con Spanair, con Air Europa, con Vueling..., bueno, estamos hablando con las compañías, pero que nadie crea que la viabilidad de los vuelos regulares de una compañía desde Asturias la va a sostener sobre la base de una inyección de dinero público, porque ese no es el mercado que todos defendemos. Nosotros invertiremos dinero público en términos sensatos para elementos promocionales, que es lo que nos autoriza, además, la ley y lo que no vulnera la competencia. Pero créanme que con todas ellas estamos hablando. Y afortunadamente, tenemos una compañía, que es Air France, que, no nos equivoquemos, es un operador de primerísimo orden, que incluso tenemos que optimizarlo, porque, como saben, desde el aeropuerto francés de Charles de Gaulle nosotros tenemos una conexión con el AVE que se pone en las capitales europeas en poquísimo tiempo. Y esa conexión está dando unos resultados magníficos, cada vez mejores. O sea que, en esos soportes de operadores internacionales hemos estado, pues, yo creo que mejorando. Y desde luego, nuestras conexiones regulares con Madrid, tenemos un empeño especial, y también Barcelona, de llegar a acuerdos con alguna de estas compañías. Entiendo que antes de que finalice este año vamos a conseguir algún acuerdo, y quizás, a lo mejor, con más de una de esas compañías. En algunos casos estamos próximos a las cantidades que pretenden y a las que nosotros podemos ofrecer. Y eso es lo que les puedo decir en estos momentos, lo que le puedo decir.

Bueno, también se ha hablado del Presupuesto del 2010. Como les decía, esa cautela es un respeto por lo que tiene que ser el marco de negociación dentro del propio Gobierno. Y yo creo que tenemos un escenario suficientemente claro, identificamos las prioridades, sabemos los recursos disponibles, sabemos hasta donde podemos llegar en endeudamiento, estoy convencido de que vamos a llegar a un acuerdo que nos va a permitir poner en esta Cámara el documento en plazo. Y desde luego, coincido, pues, en toda una serie de prioridades, en que tenemos que activar, pues, el Plan autonómico del empleo, reforzar el Servicio Público de Empleo, los instrumentos, la Sociedad Regional de Promoción, Asturgar, la investigación, el desarrollo, la protección social, bueno, todos esos elementos que es una columna vertebral de la concertación, también, que hemos realizado.

Y se ha hablado aquí, particularmente, de dos cuestiones que me gustaría referirme a ellas, ¿no? Se

ha hablado de la sostenibilidad del sistema sanitario y también, pues, de otro sistema que se está generalizando y ensanchando, como es el 0-3, ¿no? Bueno, en primer lugar hay que decir, porque hay que empezar diciendo esto para que quede claro que cuando nosotros hablamos de mejorar la eficiencia y la sostenibilidad lo hablamos desde una perspectiva completamente diferente de cómo lo plantea la derecha. Yo estoy convencido de que lo que el esfuerzo que nosotros queremos hacer de sostenibilidad y mejora es para fortalecer los pilares del Estado del bienestar en los que hemos construido en España, afortunadamente, una situación envidiable. Tenemos uno de los mejores sistemas sanitarios del mundo, reconocido por todo el mundo. Tenemos, además, un sistema sanitario que, globalmente, pues, se invierte en él un porcentaje del PIB que no es superior al de otros países, eso es verdad. Pero también es verdad que cada país tiene que sujetarse a, vamos a decir, a sus propios recursos. Yo me imagino que en Nicaragua si tuviesen la mitad de nuestros recursos harían maravillas, no los tienen y tendrán que hacer un sistema sanitario con los recursos disponibles, el mejor de los que puedan. Por tanto, la eficiencia global del sistema sanitario español es alta. Es un sistema que se ha articulado, y ya lo veis como en sociedades que hoy debaten, incluso debaten cómo crear un pequeño sistema público sanitario, y tienen que recurrir nuevamente a los seguros para tener la cobertura universal. Nosotros tenemos un modelo mucho mejor, y por tanto, estamos muy orgullosos.

Y particularmente en Asturias estamos más orgullosos todavía, porque los ciudadanos, con el barómetro sanitario, no me refiero ya a lo que opinan las sociedades por la medicina pública y otras que tienen opinión, pero no, no, los ciudadanos, en el barómetro: es el sistema sanitario mejor valorado de España. ¿Y saben cuándo se produce? A partir de los traspasos. Lo cual quiere decir que el Estado de las Autonomías provoca también que la gestión de los servicios públicos esenciales (la tienen las comunidades autónomas) descargue sobre ellas una tensión enorme de gasto social en su conjunto, pero también tiene enormes beneficios de lo que los ciudadanos perciben que es bueno para ellos.

España aproximadamente tiene en el sistema sanitario, pues..., invierte pues el 6 por ciento de PIB. Eso es el gasto sanitario público en España. En Asturias, en el horizonte 2006, que era donde se hizo esta estimación, tenía ya el 6,4 del PIB. O sea, que Asturias está poniendo más dinero en la sanidad de su propia riqueza porque lo ha considerado una prioridad y, es más, ese 6,4 del PIB en este año 2008 ha sido el 6,7 del PIB: el 6,7. Porque también es

verdad que el PIB oscila, ¿no?, si es una ratio siempre influye en la ratio el numerador y el denominador, también. Bueno, pues es innegable que esto está ahí. Parto de esa alta consideración de nuestro sistema.

También hay que decir que entre el año 2002 y 2008, ¿saben ustedes lo que creció el gasto sanitario por habitante en Asturias, una prioridad política de nuestros gobiernos? Pues creció el 60,6 por ciento, mientras que el PIB per cápita en Asturias lo hizo un 50,6 por ciento. Es decir, hemos estado en el gasto sanitario, invirtiendo en la sanidad diez puntos más que nuestro PIB, en una etapa de bonanza, en una etapa de crecimiento. Pero si nos comparamos con el IPC, el IPC en estos años fue un 23,8 por ciento; o sea que, si comparamos el 60,6 con un 23,8 fíjense lo que ha significado este esfuerzo de la sociedad asturiana por potenciar. ¿Y esto qué exige? Pues exige un esfuerzo de mejorar la eficiencia y la calidad de los servicios públicos, básicamente ahora que ya nuestro PIB y el de España ya no van en esa tendencia y en esa pendiente tan acusada, sino que van prácticamente en una estabilización, cuando no en algún caso en decrecimiento, y el gasto sanitario tiene elementos estructurales que implica su crecimiento.

Por eso de forma innegable yo le diré que el esfuerzo que tenemos que hacer para articular el presupuesto del año 2010 va a ser que vamos a intentar que la sanidad mantenga, evidentemente, su potencial de gasto en una etapa en la que, bien es verdad que no hay inflación, bien es verdad, pero es verdad que eso va a significar el sacrificio de gasto prescindible —yo no digo superfluo, prescindible— en el que poder fortalecer no sólo la sanidad sino otros sistemas públicos: los sistemas sociales, la educación, que siguen siendo prioridades en este proceso.

Y respecto al 0-3, yo quisiera decir que es una red que nace con vocación de conciliación de vida laboral y familiar, y que además es una red que tiene evidentemente una relación con el ámbito educativo, que nunca, no sólo no se negó, sino que se reconoce. Pero no nos olvidemos nunca de que el primer motivo para instrumentar el 0-3 ha sido la conciliación de la vida laboral y familiar. En este Parlamento en la primera Legislatura se discutió, se debatió; consecuencia de ese debate se hizo un modelo, el modelo es el que hoy tenemos, se suscribieron convenios con los ayuntamientos. Asturias es la Comunidad española que más dinero dedica al 0-3 en España. Es —lo repito— la Comunidad española que más dedica al 0-3 en España, porque el 0-3 en España (los que lo tienen) generalmente está articulado en torno a tres pilares: primero, el copago; segundo, los ayuntamientos; tercero, la Comunidad

Autónoma. Y nosotros en la distribución del gasto en Asturias tenemos aproximadamente un 30 por ciento de copago —que, por cierto, en el último periodo va para abajo, no para arriba—, y tenemos el 70 por ciento restante se reparte entre un 63 por ciento la Comunidad Autónoma y un 7 por ciento los ayuntamientos, en lo que son los..., estoy hablando de promedios de Asturias. Ninguna Comunidad española tiene esta aportación al 0-3, y si queremos que la red siga creciendo en un contexto de crisis, pues, tenemos que ser absolutamente realistas, saber que queremos extenderla, pero que tenemos que tener recursos para extenderla, y los recursos de las comunidades autónomas no son ilimitados como tampoco lo son los del Estado. Por eso, la sostenibilidad también del 0-3 radica en un sentido práctico de saber que hemos construido una red que es, desde el punto de vista general, la más favorable, vamos a decir, a la financiación de las que hay en España, y que tenemos clara voluntad de seguir extendiéndola dentro de nuestras posibilidades.

Bueno, pues, yo creo que, en principio, dejo aquí la intervención porque como iba a continuar en la segunda parte, pues, ya contestaré a ella.

Bueno, muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Presidente. Para turno de réplica, tiene la palabra el señor Iglesias Fernández.

El señor **IGLESIAS FERNÁNDEZ**: Gracias, señora Presidenta.

El señor Presidente, y la parte socialista del Gobierno, está obviamente obligado a defender la política del Presidente Zapatero en lo económico, en infraestructuras. Yo no, nosotros no tenemos esa obligación. Pero tampoco voy a dedicar tiempo de esta segunda intervención a replicar lo que en relación a la política nacional ha manifestado el señor Presidente, tarea que le dejo gustosamente a Gaspar Llamazares para el ámbito competente, oportuno también, para volver a lo que de verdad en estos tiempos se configura como preocupación fundamental del Grupo al que represento: el tema de la elaboración de los presupuestos.

Reivindicaba el señor Presidente el papel protagonista del Gobierno en la elaboración de esos presupuestos, y yo reivindicó el papel protagonista también de las fuerzas políticas. Eso fue posible en la elaboración del presupuesto del 2009, y ninguna dificultad debe de existir para que ese protagonismo se dé también en la elaboración de los presupuestos del 2010.

Había —en la primera parte de mi intervención— hecho referencia a contenidos en relación con la

creación de empleo, las ayudas a la dinamización económica, al cumplimiento del Aceba, las políticas sociales, el Plan de Vivienda, la sostenibilidad del sistema sanitario, el educativo... Insistía el señor Presidente en el carácter del 0-3, yo, sin ánimo de polemizar, le recuerdo que el 0-3 está contemplado en la Ley Orgánica de Educación, que por motivos que no vienen al caso tuve que releer hace poco tiempo.

Además de lo que he planteado, entendemos que deben formar parte de este presupuesto los recursos necesarios para dar continuidad al apenas iniciado programa de gestión de residuos, para incrementar los niveles de recogida selectiva y reciclaje; implantar un sistema de recogida selectiva domiciliaria y en grandes centros productores; aumentar el número de puntos limpios; desarrollar un plan de gestión de lodos; aplicar un sistema eficiente de recogida y tratamiento de aceites domésticos; impulsar la educación ambiental en los centros educativos, y desarrollar políticas que permitan la reducción del volumen de residuos generados. En nuestra opinión, hay que pensar que no es razonable que cuestiones como la distribución o no de las bolsas de la compra —por hacer referencia a algo que ha alcanzado notoriedad pública en los últimos tiempos— quede en manos o al albur de la política comercial de supermercados y grandes superficies; las administraciones algo tienen que decir en esta materia.

Igualmente harán falta los recursos que sean precisos para reflejar el compromiso de poner en marcha, en relación con la gestión del agua, un conjunto de medidas orientadas a un uso racional de los recursos existentes, basado tanto en medidas de ahorro como en un eficiente aprovechamiento que asegure el suministro y garantice la calidad exigible para el consumo humano.

Como deben formar parte del presupuesto las partidas que propicien garantizar los derechos de todas las personas que se expresan y que utilicen el asturiano o el gallego-asturiano, los que permitan promover el uso y la presencia de la lengua y cultura asturiana en los medios de comunicación, mantengan un marco de financiación adecuada con la Academia de la Llingua (habrá que resolver de una vez la cuestión pendiente de la sede), y sirvan de apoyo a la red de normalización lingüística en los concejos para su extensión y consolidación (y recuerdo que el tema de la titulación de los profesores sigue sin encontrar solución), además de tener acomodo en el presupuesto lo necesario para dar continuidad al Plan Estratégico de Agricultura Ecológica, las ayudas al sector lácteo, la aplicación de la Ley de Desarrollo Sostenible del Medio Rural y el Plan Forestal.

Finalmente, los presupuestos del 2010 no pueden ignorar —como no deben hacerlo tampoco los Presupuestos Generales del Estado— la situación financiera de los ayuntamientos asturianos, que, partiendo de una realidad previa ya difícil en la que venían soportando tener que dedicar un 30 por ciento de sus recursos a desarrollar competencias impropias (es decir, propias de otras administraciones), ven ahora su situación agravada por la caída de la recaudación de las figuras impositivas locales, mientras que la definición del nuevo modelo de financiación autonómica se ha cerrado sin afrontar simultáneamente el diseño de un nuevo sistema de financiación local.

Para concluir con los capítulos de gasto, la actual coyuntura exige un ejercicio de austeridad, que significa eliminar lo superfluo y evitar los excesos; algo siempre necesario en la actuación de los poderes públicos, pero imprescindible y pedagógico cuando muchos ciudadanos tienen dificultades; y determina una lógica: la de que es la crisis la que marca ritmos y prioridades, y por tanto la que exige primar aquellos programas y actuaciones que guardan relación más directa con su recuperación. Seguro que esa austeridad debe de afectar —como ayer apuntaba el señor Presidente— al gasto corriente, pero yo creo que es necesario reflexionar sobre que no todo el gasto corriente es igual; porque esa reducción no sería asumible si afectara a aquel gasto corriente que aparece vinculado al funcionamiento adecuado y fundamental de servicios públicos esenciales, lo que abriría riesgos de privatización, o aquel gasto corriente que es de por sí gasto social.

Ayer hablaba de la carrera profesional, que sin duda es un gasto que tendrá que tener reflejo en los presupuestos. La respuesta a la situación que se ha dado en torno a la carrera profesional, después de las sentencias del Tribunal Superior de Justicia de Asturias, tiene que ser una respuesta que —como ayer nos decía— comprenda a todos los funcionarios y trabajadores que dependan de la Comunidad Autónoma, que —como la primera parte— sea fruto de un acuerdo con las organizaciones sindicales, y que, además, pues tenga una solvencia normativa o legal garantizada, que no nos coloque en nuevas situaciones de riesgo.

Y tras el gasto, en un presupuesto, los ingresos.

A lo largo del verano en el debate mediático —que como es frecuente en el periodo vacacional sustituyó al auténtico debate político institucional— se ha insistido mucho en las consecuencias de la crisis para las administraciones y para la Comunidad Autónoma, y de forma destacada en la caída de la recaudación que eso estaba provocando. No pretendo minimizar la

trascendencia de este hecho, sería frívolo. Pero quiero destacar que ni los impuestos, ni los presupuestos, ni tan siquiera las administraciones, instituciones o poderes públicos se justifican por sí mismos en las sociedades democráticas, sino que lo hacen en relación a los ciudadanos, a sus necesidades y a sus voluntades. Por eso en este momento quiero insistir en que la clave para el 2010 no es si va a ser un año difícil para la institución Principado de Asturias, que lo será, sin duda, sino cuán difícil va a ser para los asturianos y asturianas y cómo las instituciones se van a involucrar para reducir todo lo posible las consecuencias negativas que la crisis traerá a nuestros conciudadanos. Y para eso es imprescindible que comprometamos en el presupuesto todos los recursos de los que podamos disponer, en la confianza de que el próximo, el año siguiente, el 2011, sí será un año mejor.

La concreción de esos recursos disponibles de los capítulos de ingresos está parcialmente condicionado por decisiones que se tomarán en el ámbito de la Administración del Estado, que seguramente se adoptarán en las próximas semanas, por ello todavía no es posible ni tan siquiera fijar el techo presupuestario asturiano. Pero ya sabemos algunas cosas:

Primero, que el Gobierno de la nación plantea que en el marco de los Presupuestos del Estado se van a introducir cambios en figuras fiscales —nosotros estaremos más o menos de acuerdo con alguno de esos cambios, pero si hay una mayoría suficiente en el Congreso saldrán adelante—, en los que participarán las comunidades autónomas con la finalidad de paliar la caída en la recaudación.

Segundo, que igualmente el Gobierno de la nación reconoce la excepcionalidad de la situación, y del 2010, y por ello renuncia a que en ese ejercicio las comunidades autónomas y ayuntamientos cuya liquidación respecto al ejercicio 2008, por la participación en los tributos del Estado, obligue a devolver a éste, tengan que realizar la devolución correspondiente en el 2010 y se asume un aplazamiento.

Tercero, que en Asturias, precisamente porque la intensidad de la crisis y la destrucción de empleo sigue siendo menor que en otros territorios, también la caída de la recaudación es inferior a la de otras comunidades.

Cuarto, que la entrada en vigor del nuevo modelo de financiación autonómica significará la participación de nuestra Comunidad Autónoma en la financiación adicional comprometida, y que la bondad del sistema realmente se va a poder medir por el grado en el que garantice la suficiencia en Asturias.

Quinto, que habrá más recursos estatales para la aplicación de la Ley de Atención a la Dependencia.

Sexto, que hay margen para el endeudamiento y que éste es imprescindible hoy para dinamizar la economía asturiana. Los dos países europeos que empiezan a ver auténticos brotes verdes (según se dice), a pesar de tener gobiernos conservadores han acudido al endeudamiento con más intensidad que España. Nuestro país se situaba a finales del 2008 en un nivel de deuda que representaba el 39,5 del PIB, mientras que el nivel de deuda de Francia era del 68 por ciento del PIB, y el de Alemania del 65,9. Asturias redujo su deuda en los últimos años, y con un 4 por ciento del PIB seguimos por debajo de la media, desde luego muy lejos del 13,4 de la Comunidad Valenciana, o del casi 12 por ciento de la Comunidad catalana.

Ayer —como séptimo punto— se manifestaba, señor Presidente, seguro de que no iba a ser necesario aprovechar el limitado margen de que dispone la Comunidad para incrementar las figuras fiscales sobre las que se tiene capacidad de decisión. Yo le planteo que si los recursos logrados por el resto de posibilidades no fuesen suficientes, antes de que alguna necesidad social quede sin ser satisfecha, es preferible gravar más a quien puede pagar más.

Con estos mimbres hay que casar el presupuesto que Asturias necesita. Nadie dice que sea fácil, pero es nuestra obligación hacerlo y hacerlo bien, porque el empleo, los servicios públicos y las prestaciones, es decir, el bienestar de muchas personas depende de ello. Seguro que los mismos que combatieron en su día la formación de este Gobierno de coalición, desde instancias políticas, económicas y mediáticas, van a criticar el resultado de nuestra negociación, augurando, pronosticando toda clase de riesgos y de cataclismos, como hicieron cada vez que en el presupuesto creció el gasto social, o como hicieron cuando aprobamos el salario social, o cuando se empezó a aplicar el “céntimo sanitario”. Pero aquí seguimos, a pesar de los anuncios de esas catástrofes. Y tendremos más posibilidades de seguir adelante con nuestro proyecto cuanto más fielmente, con más energía y con mejores razones defendamos los intereses de la mayoría haciendo esta sociedad más justa.

Cuando se vive esta situación de crisis económica, la verdad es que uno pierde la gana de mirar hacia esos economistas, hacia esos grandes economistas, y prefiero volver la vista hacia los filósofos, porque la verdad es que los filósofos, seguramente mucho antes que los gurús económicos, fueron conscientes de hacia dónde caminábamos, de hacia dónde andábamos. Por eso, preparando este discurso, releí a José Luis Aranguren, quien teorizando sobre el

avance de la democratización real sostenía hace ya mucho, mucho tiempo, muchos años, que el Estado debe limitar, no por la prohibición, sino mediante fuertes gravámenes, los gastos antisociales, la publicidad chocarrera y desencadenada, la dilapidación individual, y favorecer, en cambio, las actividades y servicios sociales, la salud pública, la instrucción, la educación para el tiempo libre; en suma, lo que los escolásticos llamaban, con expresión hoy desgastada, el bien común, debe prevalecer por encima de las ganancias o beneficios de las grandes sociedades. Nuestra acción de Gobierno, nuestro presupuesto debe de responder a estos valores y a estos principios.

Muchísimas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Iglesias Fernández.

Para contestar tiene la palabra el señor Presidente del Consejo de Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Álvarez Areces)**: Muchas gracias.

Vamos a aprovechar este turno para completar un poquito el primero, que no lo quise alargar. Había dos temas que quedaron... Bueno, voy a hacer algunos comentarios. Particularmente en uno de ellos, en el tema de El Musel, es importante verlo mirando hacia adelante y, además, aclarando el proceso en lo que ha sido uno de los grandes proyectos y sigue siendo uno de los grandes proyectos para el futuro de Asturias.

El tema de la ampliación del puerto, como saben, es un tema en el que se encadena no sólo una gran inversión portuaria para competir en tráficos marítimos en el futuro, sino también un gran proyecto industrial, fundamentalmente orientado a servir de núcleo de un sistema energético donde particularmente la planta de regasificación, los ciclos combinados ligados a ella, todo lo que son también los oleoductos y las inversiones complementarias, que unidas a la fortísima apuesta por las renovables hacen que tenga Asturias en los próximos años, en los próximos, empezando ya desde éste, una cadena de inversiones que van a oscilar entre 3.500 millones de euros y 5.000 millones de euros, entendiéndolo que ese *gap* se cubre si las expectativas de desarrollo de nuestra economía y de los consumos energéticos se amplían a los periodos de lo que se denomina la "segunda fase", como tiene previsto también la propia planta de regasificación. Estamos hablando, como pueden comprender, en unas cantidades que, si las traducimos a pesetas, pues es algo verdaderamente impresionante. La mayor parte de esas inversiones son inversiones privadas. Y son inversiones que no

las anuncia el Presidente del Gobierno de Asturias solamente, sí les digo que hemos luchado por ellas desde hace años, pero son inversiones que anuncian las propias empresas, y ahí están. Y es evidente que tenemos que velar para que todo este gran proyecto portuario e industrial se lleve adelante. Y en el ámbito portuario, no nos olvidemos de que además de los tráficos marítimos convencionales está también la autopista del mar recientemente aprobada entre Francia y España, que ya va a entrar en funcionamiento, calculo que en pleno rendimiento, en el inicio del próximo año. Estamos, por tanto, en un proyecto de una envergadura extraordinaria. Y recuerdo que en el año 2004 la Unión Europea concedió para ejecutar la obra 247 millones y medio de los fondos de cohesión. Por tanto, hemos tenido la fortuna de que de esa gran ampliación, en estos momentos en la primera fase, la mitad haya sido financiada por la Unión Europea.

Y la segunda parte tenía un reto que ha surgido como consecuencia, bueno, pues de un procedimiento litigioso en torno a un modificado. Quiero decir que el tema de los modificados no crean ustedes que abarca sólo al puerto de El Musel. Europa, la Comisión europea, tiene temas de modificados en la mayor parte de los países europeos, en la mayor parte, y en España varios. Y, evidentemente, esto no quiere decir que todos los modificados, por el hecho de serlos, tengan que ser aceptados. Pero, desde nuestro punto de vista, el debate que se produjo en el año 2007 en el seno del propio Consejo, en Puertos del Estado, en el Ministerio de Fomento, en el Ministerio de Economía, ha sido qué hacer con esa obra. El Ministerio de Economía y el Ministerio de Fomento han utilizado todos los instrumentos de control del Estado, de la Administración General del Estado: desde la propia Inspección del Ministerio de Fomento, la propia Abogacía del Estado, no solamente la de Asturias, sino la de España, el Ministerio de Economía con sus instrumentos de control, y decidieron que, después de aprobar el plan de empresa en el que se incluye el modificado, ese proyecto se tramitase a Europa y se incluyese en el Programa Operativo de fondos de cohesión del próximo periodo (2007-2013). O sea, que el debate sobre el sobrecoste se produjo en el año 2007, pero con todos los instrumentos que tiene el Estado de derecho de control, de supervisión y de aceptación. Y el Gobierno de España, el Gobierno de España, no solamente el Ministerio de Fomento ni sólo Puertos del Estado, aceptó incluirlo en el Programa Operativo. Y a partir de ahí, bueno, ya lo conocen, se produce una denuncia, la Comisión interviene... Y hay un debate que no está cerrado, y lo aclaro. El Gobierno de España, la posición oficial, comunica un

comunicado en la fecha 18 de mayo de 2009 a Europa y le dice que pide una ampliación del periodo de certificaciones hasta diciembre del 2010, que se concede. Dice que ese tema no lo da por cerrado, que abre una negociación con Europa. Y dice, finalmente, que en modo alguno acepta ningún tipo de corrección financiera ni de irregularidad en el procedimiento, y adjunta un documento amplísimo del informe de la Abogacía del Estado y de los informes técnicos de que goza el propio Ministerio. Ésa es la posición oficial. Vale. O sea que, hipotéticamente, España podía haber seguido en un litigio con la Unión Europea que terminase en el Tribunal de Luxemburgo. Ése es el camino. No sólo España, les puedo enunciar muchos proyectos que están en ese mismo trance porque la Unión Europea tiene una normativa débil respecto a la que procede de los estados miembros para que esos procesos pueda sancionarlos de esa forma. En el Tribunal de Luxemburgo, España va a defender sus derechos en cualquier caso, salvo que haya una negociación. Y es lo que se desea, que todo el mundo sea razonable. Pero, miren, ¿lo práctico qué es? Vamos a ir a la responsabilidad. El puerto inicia la fase de ampliación, surgen los imprevistos, imprevistos ligados fundamentalmente a la no disponibilidad de dos canteras, imprevistos ligados a dos temporales que ha habido en dos años consecutivos en el Cantábrico, etcétera. Y, a partir de ahí, continúa la obra y llega un momento donde lo que se plantea es, bueno, pues la legalidad de nuestras actuaciones está avalada por los instrumentos que tiene el Estado de derecho hasta ahora y que han avalado la plena regularidad de las actuaciones. Pero ¿cuál es el problema práctico? El problema práctico es que la obra para continuar necesita una financiación inmediata. Y esto es tan sencillo como esto. Entonces, podemos ganar y tener un triunfo apoteósico de tipo legal dentro de diez años, pero la obra del puerto no continúa. ¿Y qué hemos hecho? Pues hemos hecho una negociación, que es lo que hay que hacer para superar esta situación, para que la obra no se pare. Y les puedo decir que esa negociación ha tenido el apoyo del Gobierno de España: desde su Presidente, la Vicepresidenta Económica, la Vicepresidenta Primera, el Ministro de Fomento y también el Secretario de Estado para la Unión Europea, y también de un Comisario Europeo que, bueno, es un Comisario Europeo que cree que esa obra es muy importante para el proyecto europeo de transporte marítimo, no tiene nada que ver desde el punto de vista político de afinidades de ningún tipo, todo lo contrario, pero es una persona que ostenta una responsabilidad que es el transporte marítimo europeo y Vicepresidente de la Comisión, y lo

defiende, y lo defiende públicamente y lo defiende aquí y en Europa.

Y nosotros, ese tema no está totalmente cerrado, pero lo que sí está cerrado es la garantía de que la obra se acabe. Y está cerrado porque todo ese apoyo político se ha traducido ¿en qué? En que el próximo sábado, este sábado, el Gobierno de España hará, a través del Consejo de Ministros, aprobará el documento presupuestario. Y en ese documento presupuestario figura ya la primera anualidad para poder financiar ese préstamo que se traslada inicialmente al Ministerio de Fomento, posteriormente a Puertos del Estado, Puertos del Estado con una entidad financiera contrae la capacidad para firmar un acuerdo con el Puerto de Gijón y permitir que esa financiación continúe, aparte de que hay una cantidad específica en este año, vamos a decir a fondo perdido, que dispone el propio Ministerio de Fomento de ella.

Bueno, esto es la realidad. La obra continúa, la obra no interrumpe no sólo ya la gran ampliación portuaria, la autopista del mar, sino los grandes espacios como las veintidós hectáreas que entregamos a la planta de regasificación, a Enagás. Que, por cierto, Enagás, por si alguien no lo recuerda, ya no es una empresa privada, Enagás es una empresa con capital y accionistas de varios países, que está en bolsa, que tiene un presidente elegido por su consejo de administración y que decide las inversiones en función del interés empresarial. Y Enagás ha venido aquí a decir: "Naturalmente, cogemos el terreno, iniciamos la obra...". Adjudicaron ya los tanques, por cierto, a empresas asturianas, por solvencia y competitividad, no van a adjudicarlos por ningún otro tipo de afinidad, y porque tenemos grandes empresas en Asturias que saben hacer esas obras. Y ésa es la realidad. Y este sábado lo verán, cuando entre en el Parlamento, cómo empieza ya esa apuesta específica reflejada en los Presupuestos del Estado. Y paralelamente nosotros con Europa continuamos una negociación que naturalmente, y estoy convencido, tiene que tener frutos posibles y que va a haber una negociación y una voluntad de negociación inequívoca, porque me consta que tanto el Gobierno de España como la Comisión, como el Gobierno de Asturias, tenemos relaciones institucionales donde buscamos lo mejor para nuestros ciudadanos, con independencia de colores políticos.

También quisiera hacer un breve comentario sobre el tema del Palacio de Justicia. Bueno, el Palacio de Justicia en Oviedo, nosotros hemos interpretado que es una actuación absolutamente positiva y necesaria, no solamente desde el punto de vista de los intereses de la Justicia, sino desde el punto de vista también urbano y de consolidación de una zona que había

tenido grandes problemas en el pasado y que, afortunadamente, se han resuelto. Nosotros en el Palacio de Justicia hemos actuado a través de una situación donde el Principado de Asturias no tiene capacidad inversora inmediata para acometer una actuación de ese tipo: utiliza un arrendamiento operativo en el largo plazo, conjunta todo un montón de sedes dispersas, cuarenta y pico sedes dispersas, las concentra en una actuación que es absolutamente coherente con lo que hemos hecho en otras localidades de Asturias donde, afortunadamente, la Administración de Justicia tiene que reconocer, y lo han reconocido sus máximos representantes, que desde el traspaso hemos hecho una apuesta que no tiene precedentes en ningún sitio de nuestro país sobre la mejora de las condiciones de trabajo de las sedes judiciales que hay en el conjunto de nuestra Comunidad y también, y particularmente, en todos los procesos de informatización y mejora de la Justicia en Asturias. Bueno, eso es la percepción de la autonomía desde la proximidad. Y eso lo hemos hecho de acuerdo con las leyes vigentes, con las que autorizan, y con el informe favorable de todos los funcionarios y de los Servicios Jurídicos del Principado de Asturias.

No quiero eludir ningún tipo de debate, respeto otras opiniones, pero quede claro que nosotros no tendríamos ninguna capacidad para en un terreno que todavía no tiene el planeamiento urbanístico desarrollado, en suelos propios, poder hacer un planteamiento singular, con una inversión como la que hemos hecho, porque no tendríamos capacidad de financiarla en el corto plazo ni en el medio. Y además, sobre todo, hay un elemento de valoración objetiva, hecha por nuestros Servicios, también, Patrimoniales, y comparándola con cualquier situación de mercado que resiste cualquier comparación.

También quiero hacer referencia al tema del presupuesto. Bueno, es obvio que los presupuestos en nuestro país y en la Comunidad asturiana, las leyes presupuestarias se votan en el Parlamento, pero los proyectos de ley los hacen los Gobiernos, eso es obvio. Pero también es obvio que nosotros siempre hemos consultado y hemos mantenido una relación fluida con las fuerzas políticas que sustentan al Gobierno. La prueba es que todavía recientemente hemos hecho una evaluación de todo lo que ha significado el pacto de gobierno que ha salido positiva, considerada por todas las partes. Pero es evidente que el documento, respetando completamente las distintas interpretaciones que puede haber sobre el volumen de ingresos que podemos obtener y sobre el volumen de gastos que podemos asumir, al final tiene que salir un documento

que tiene que cuadrar, que tiene que tener el informe favorable de los servicios de la Intervención, que tiene que venir a esta Cámara debidamente consensuado para tener la garantía plena de que tiene mayoría para aprobarse. Porque ese es el *leitmotiv* del pacto de gobierno que hemos hecho, dar estabilidad para que los presupuestos de cada año tengan un elemento fundamental en la actuación sobre la crisis. Por eso, ese debate interno en el seno del Gobierno lo vamos a hacer y, lógicamente, mantendremos los canales de comunicación con la misma fluidez que hemos venido manteniendo hasta ahora con las fuerzas políticas que sustentan el Gobierno.

Tengo que decir también que en el tema de alguna de las cuestiones que se hablan aquí de la carrera profesional, bueno, yo ya he dicho cuál es el objetivo fundamental de las leyes que van a venir aquí, que, por cierto, no solamente es en el ámbito de la estricta Administración del Principado, sino también de otros organismos que van lógicamente a inspirarse, lo mismo que hicieron antes, en el camino elegido inicialmente por el Gobierno de Asturias. Las leyes que se van a presentar y el acuerdo que va a intentarse en el marco de los laborales tienen que negociarse y, como en toda negociación, yo no puedo presuponer cuál es el resultado de la negociación, pero el objetivo está claro, que es dar plena cobertura legal a lo que significaron en un momento dado esos anticipos a cuenta. Que, recuerdo, hemos sido la primera comunidad en España que estableció un objetivo, que es la equidad y la igualdad de todos los funcionarios y empleados públicos a un desarrollo profesional disimétrico, porque se inició con una ley, que se votó en el año 2003, que solo afectaba a un estamento de la sanidad. Nosotros dijimos: "Vamos a extenderlo al resto", y se extendió, porque había una ley que lo amparaba. Luego dijimos: "Vamos a introducirlo en la Administración del Principado", y no había marco inicial salvo coger la productividad y ligarlo a ella. Y también lo extendimos a la docencia, siendo conscientes de que todavía queda el marco legislativo, por eso se llamaron "anticipos a cuenta". Dado que el Tribunal Superior de Justicia estimó oportuno que tuviese rango de ley, nosotros acatamos, como es lógico, las sentencias, tratamos de cumplirlas y traemos aquí una ley que vamos a intentar que se tramite por el procedimiento de urgencia con objeto de evitar el mayor riesgo que tienen miles de empleados públicos: el mayor riesgo es de que de continuar esa trayectoria, si no se corrige, haya un riesgo de devolución. Eso está ahí, y lo digo con toda claridad.

Por tanto, seamos sensatos todo el mundo, ese es el primer objetivo. Yo no sé si hay alguien que quiera que ese objetivo no funcione para provocar más

inestabilidad y más inseguridad. Si hay alguien, que lo diga claramente, pero que lo diga en un lenguaje directo. Y en segundo lugar, hay un marco de negociación. En toda negociación puede haber alguna postura que flexibilice ese elemento inicial. Estamos hablando de que otras personas que reúnan los requisitos puedan acceder. Que se tenga en cuenta el marco económico presupuestario del propio Principado de Asturias, cosa que evidentemente nosotros no estamos en condiciones de ningún tipo de retroactividad de ninguna medida, porque no hay capacidad para financiar semejante cuestión.

Por tanto, ese es un marco en el que nosotros respetamos, como es lógico, la negociación. Porque todo esto partió de una negociación y de una voluntad política que fuimos los primeros que la tuvimos, que todavía en España no la han extendido como nosotros hemos hecho aquí, y esto es lo que hay que intentar reconocer en este momento.

Bueno, ingresos y también gastos. Ingresos, tenemos un marco de ingresos en Asturias que inicialmente nosotros creemos que el Gobierno de España va a hacer un esfuerzo y va a mejorar la recaudación como consecuencia de algunas subidas que se van a manifestar en este documento que el sábado se hará público y estará en el Parlamento a continuación. Nosotros tenemos que buscar siempre un punto de equilibrio. Hemos defendido esas medidas, y las hemos defendido públicamente en todos los foros y en esta sede parlamentaria, y las hemos defendido porque si no se ponen esas medidas, no solo repercute en las actuaciones del Gobierno de España, repercute en las nuestras. Nosotros tenemos un modelo de financiación que tiene que nutrirse de los recursos que el Estado obtiene para transferirlos a las comunidades para sostener la sanidad, la educación, los servicios sociales, la justicia y todas las competencias que nos han trasferido. Si ellos, el Gobierno, no tienen recursos suficientes, no podremos tener servicios de calidad. Y por tanto queremos sostener y convertir en prioridades lo que hemos dicho. Y eso hay que hacerlo con un equilibrio, un punto de equilibrio. Porque es verdad que una excesiva presión impositiva puede provocar que el consumo y la economía no se dinamice, pero creo que está hecho de manera adecuada para que eso no se resienta. Porque la presión fiscal en España es una presión fiscal inferior a la europea, pero es una presión fiscal, y es demostrable, que se puede modular de una manera moderada. Si eso es así, si a nosotros la mayor parte de los tributos y más importantes provienen del Estado, nosotros en Asturias siempre hemos sido responsables. Aun cuando sabemos que hemos diferido en el tema del "céntimo sanitario", ha sido una de las primeras

comunidades que lo han puesto para la sanidad. No hemos rehuído la responsabilidad nunca. Tampoco la rehuimos en el tema, por ejemplo, del saneamiento, ¿no? Pero el saneamiento y el abastecimiento es algo tan esencial para cualificar el territorio, para que haya buenos servicios públicos en cualquier lugar de Asturias, para que pueda nuestra economía funcionar en el conjunto, que esa apuesta es inequívoca. Yo antes mencionaba un préstamo que íbamos a suscribir con el BEI el próximo 5 de octubre en Luxemburgo, un préstamo para la salud, para la educación, para la modernización, para deportes, para cultura, para puertos, para transportes, carreteras, etcétera. Nada menos que nos va a permitir, con esos 300 millones, lanzar inversiones de 737 millones de euros en los próximos ejercicios. Pero no solamente va a ser eso, es que al finalizar el año, primeros del que viene, nosotros vamos a volver, y vamos a poner en marcha y movilizar 300 millones de euros también para un plan que es ambiciosísimo, que es el primero que se firmó en España con el Ministerio y que va a suponer la inversión en Asturias de 776,7 millones de euros. Haciéndonos nosotros cargo de inversiones por un montante de 452,9, es decir, estamos en un despliegue inversor porque tenemos solvencia, tenemos capacidad y ahí no hay duda, yo no tengo ninguna duda de que llegaremos a un acuerdo porque tenemos esa capacidad y tenemos un marco de negociación en el seno del Gobierno muy claro. Y donde tenemos que ser muy transparentes y muy realistas es en el tema de los ingresos, el marco presupuestario español, evidentemente, nos va a definir también un condicionante de los ingresos de Asturias, pero desde mi punto de vista no deberíamos aumentar esa presión fiscal normativa en Asturias, porque unida a la española, repercutiría, yo creo, en la economía, de una manera no favorable. Esa es una discrepancia que, bueno, con todo respeto, pues quiero también presentar en este debate.

Bueno, yo creo que prácticamente no queda nada. Sí tenía algunos comentarios que me habían quedado, y termino ya, Presidenta, con el tema de otros aspectos que presentaba en el debate del presupuesto en que estoy seguro de que llegaremos a acuerdos. Aspectos relativos al desarrollo rural, a la promoción del asturiano, a la sensibilidad que hay que tener en todos los temas del medio rural, pero especialmente en el tema del sector lácteo, etcétera, donde, bueno, yo creo que Asturias afortunadamente tiene que ver cómo esa preocupación real que hay en el sector, pues la afrontamos yo creo que siendo también los primeros en España, poniendo en marcha ayudas excepcionales con un esfuerzo presupuestario de 5 millones y medio de euros para el sector lácteo.

Hemos sido la primera Comunidad que puso en marcha esta ayuda de esta naturaleza, y recientemente el Ministerio también, en apoyo al sector lácteo, aprobó el plan estratégico que se denomina Horizonte 2015, que se estructura en 5 ejes que nosotros confiamos en que, unido a nuestros propios esfuerzos, pues permita también toda una serie de medidas que ayuden al desarrollo del medio rural y a favorecer las condiciones de algún sector, como el lácteo, que está viviendo momentos difíciles.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Presidente. ¿Desea turno de contrarréplica, señor Iglesias? (*El señor Iglesias Fernández, del GP de IU, se dirige a la Presidencia.*) ¿Sí? Tenemos, por lo tanto, el turno de contrarréplica del Grupo de Izquierda Unida.

El señor **IGLESIAS FERNÁNDEZ**: Gracias, señora Presidenta.

Muy rápida y sucintamente.

En el tema de El Musel, no creo que haya que dar argumentos a la Unión Europea para que no contribuya a la financiación de los sobrecostes, pero si al final la Unión Europea se niega y argumenta en la línea que se viene avanzando, pues alguien tendrá que hacerse responsable de esa realidad.

Palacio de Justicia. No discutimos las necesidades de la justicia, sino la idoneidad de su ubicación. Expresamos nuestras dudas de que las exigencias de concurrencia se respeten escrupulosamente, y pensamos que se podía esperar, máxime en un momento como este, en el que hay que establecer prioridades, que no habría ningún problema a esperar hasta que el Huca se traslade para desarrollar allí las instalaciones que la justicia necesita.

En el tema del presupuesto, no se trata de que las fuerzas políticas hagan los presupuestos, eso corresponde al Gobierno, pero quienes suscribieron el acuerdo de Gobierno, que tiene que tener reflejo en ese presupuesto, pues legítimamente pueden aspirar a coparticipar en su elaboración.

Y luego —concluyo—, una vez elaborado el presupuesto, que yo también estoy convencido de que vamos a alcanzar un acuerdo, pues hay más cosas que hacer, y el debate de orientación política tiene que servir de alguna forma para establecer los deberes del Gobierno. Y dentro del acuerdo que alcanzamos hace algo menos de un año, hay una serie de aspectos del ámbito normativo que tienen que ser impulsados a lo largo del 2010, porque si no, evidentemente, vamos a acabar la Legislatura sin haberlos puesto en marcha. Repaso de forma telegráfica:

Todo lo relacionado con la ordenación del territorio; desarrollo de las directrices subregionales de la

franja costera y de las previsiones del POLA; elaboración del Plan de suelo no urbanizable de costas, el de áreas arqueológicas y el de áreas degradadas por la edificación —a través del desarrollo del Plan de suelo no urbanizable se establecerá el régimen pormenorizado de usos permitidos en la franja litoral—; elaboración de una ley de biodiversidad y paisaje; Plan de movilidad sostenible; elaboración de una ley de protección ambiental. También para nuestros Consejeros hay deberes: ley de derecho a la vivienda; elaboración de la ley de calidad de los servicios sociales; ley de salud y servicios sanitarios; ley de prevención y asistencia en materia de drogas; reglamento de la Ley de Patrimonio Cultural y Plan de patrimonio cultural de Asturias. Son todo contenidos del acuerdo de gobierno, que hay ya poco tiempo para poner en marcha y que, sin duda, exige un esfuerzo del Ejecutivo en el desarrollo de estas normas, y a ello le animamos, emplazamos y apoyamos.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Iglesias. Es su turno, señor Presidente.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Álvarez Arces)**: Si me permite, desde el escaño. (*Afirmación de la Presidencia.*)

Bueno, pues quiero decir que, por supuesto, la intención del Gobierno es desarrollar plenamente el acuerdo establecido y que haremos el mayor esfuerzo para que estas leyes vayan entrando en el Parlamento a medida que se vaya preparando la parte del anteproyecto de ley; luego, lógicamente, el debate en el Consejo.

Gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Presidente. Concluido el debate con el Grupo de Izquierda Unida-Bloque por Asturias-Los Verdes, comienza el debate con el Grupo Parlamentario Popular. Tiene, para ello, la palabra su Portavoz, don Ovidio Sánchez Díaz.

El señor **SÁNCHEZ DÍAZ**: Muchas gracias, Presidenta.

Señorías. Señor Presidente del Gobierno:

Voy a contestar al discurso que usted daba ayer en esta Cámara sobre la situación de Asturias. Y voy a referirme expresamente, en términos generales, al Gobierno, no a la alusión que hacía el Diputado señor Iglesias en que él respondía de los Consejeros de Izquierda Unida y que usted respondería de los Consejeros socialistas. Yo entiendo que sólo hay un

Presidente, aunque el señor Iglesias quiera ser copartícipe de esa Presidencia, ¿no?

Estamos ante el Pleno que marca el inicio de la actividad parlamentaria, en el que se hace un análisis en profundidad de la situación en la que está nuestra región. La pregunta es: ¿estamos bien los asturianos?, ¿nos ha ido mejor este año que el año anterior?, ¿cuáles son las causas de nuestros males y qué remedios podemos poner entre todos? Estas son las preguntas que yo creo que corresponden en este debate inicial parlamentario.

La primera evidencia es que no estamos de acuerdo con el diagnóstico de la situación que hizo usted aquí ayer. Por lo tanto, va a ser difícil que coincidamos en todo en los remedios a esta crisis. Es evidente que el Presidente del Consejo de Gobierno, al igual también que el Presidente del Gobierno de España, se niegan a admitir una realidad de la crisis española y asturiana y se empeñan en negar lo obvio. Zapatero comenzó negándose a reconocer la crisis, después dijo que “era una desaceleración”. Cuando ya los datos eran absolutamente incuestionables, entonces dijo que “la crisis ya había pasado”, que “ya había pasado lo peor”. Yo creo que es la tercera o cuarta vez que dice lo mismo. Sin embargo, la realidad se empeña en llevarle la contraria: no hemos, desgraciadamente, tocado fondo. El paro sigue aumentando, superando los 4.300.000 parados, y todos los datos y analistas indican que nos seguirá yendo mal y que seremos los últimos en salir de esta crisis, guste o no guste al señor Zapatero. Nos acercamos más a los 5 millones de parados que al pleno empleo que nos anunciaba en las elecciones de hace año y medio.

Para el señor Areces somos los mejores de España, los mejor situados, creamos empleo y seremos los primeros de los últimos, eso sí, en salir de la crisis. Oyéndole ayer tuve la sensación no sólo de que no nos iba mal, sino que estábamos en el mejor escenario posible. Algo inaceptable y el que no cree ni su propio partido. Porque, efectivamente, una cosa es ser optimista, que es un estado de ánimo recomendable, y otra cosa es estar pasado de vueltas y caer no ya en el ridículo, sino en algo peor, que es la irresponsabilidad. Cuando uno se empeña en negar la realidad, en oponerse a lo evidente, es imposible tomar las medidas adecuadas, porque no se reconoce el mal, y una mala receta por irresponsabilidad puede provocar el agravamiento de un paciente, un buen ejemplo, tomado de la sanidad, que usted ha puesto de moda este verano. Decir que las cosas van bien es insultar a decenas de miles de asturianos que lo están pasando verdaderamente mal: a esos casi 50.000 asturianos que están cobrando la prestación por desempleo; a esos casi

17.000 asturianos que, a principios de este año, llevaban en paro más de un año, de los cuales la mayoría tienen más de 45 años; a los 9.000 asturianos que llevan más de dos años en el paro, de los cuales 7.000 tienen más de 45 años; a esos asturianos que están al borde de la exclusión social; como los más de 8.000 asturianos que, a fecha de hoy, sólo tienen como ingresos el Salario Social; o como los 23.000 asturianos que no tienen ningún tipo de ingreso, ni paro ni Salario Social, 23.000. Es insultar a los más de 130.000 asturianos que se encuentran en el umbral de la pobreza, con ingresos inferiores al salario mínimo.

Mire usted, si el empleo es el indicador del éxito o el fracaso de un Gobierno, está claro que hay que hablar de fracaso rotundo. Hoy en esta región hay 20.751 parados más que el año pasado, casi nada, el 44 por ciento de parados más que el año pasado. A este respecto, y no como usted ayer, en un año de agosto de 2008, agosto de 2009, nos encontramos con 17.976 afiliados menos a la Seguridad Social. Ayer decía usted que habíamos mejorado las afiliaciones a la Seguridad Social, en el último año perdimos casi 18.000 afiliaciones a la Seguridad Social. Y, repito sus palabras, “éste es un indicador tan claro como irrefutable”. Y lo peor desgraciadamente está por llegar, ya veremos como quedan las cosas desgraciadamente, decía, a final de año. Todo lo que nos ha venido usted diciendo a propósito del empleo en este último año y medio ha sido falso.

Decía usted que la crisis en Asturias sería menos importante porque estaba centrada en la construcción. Pues no ha acertado en su vaticinio, no ha sido así; la destrucción de empleo se está centrando en la construcción y fundamentalmente en el sector servicios, no sólo en la construcción. En el último año, 3.000 profesionales por cuenta propia cesaron su actividad. Sólo en el mes pasado la Seguridad Social registro 167 bajas. Es decir, la crisis económica se lleva por delante en esta región a ocho autónomos cada día. El comercio asturiano perdió 1.500 empleos en lo que va de año y sus ventas en agosto cayeron el 20 por ciento.

Y la industria tampoco pasa por sus mejores momentos. Sólo hace falta que lea el periódico hoy. Prácticamente todas las industrias importantes de la región, las medianas, las grandes o las pequeñas, están pasando por procesos de regulación de empleo. En esta región tenemos, por desgracia, el mayor expediente de regulación de empleo de España, el de Arcelor. Ahí si podemos decir que jugamos en la «Champions League» de los expedientes de regulación de empleo. Somos los primeros, desgraciadamente. Como usted sabe, se

han autorizado en Asturias de enero a junio 354 expedientes de regulación de empleo. Por esas mismas fechas, el año pasado se habían utilizado 244, este año se han autorizado 100 más; en todo 2007, 135. Lo que quiere decir que en solo la mitad de tiempo se ha dado autorización al triple de expedientes de regulación de empleo en Asturias. Estamos claramente peor que hace un año y año y medio. De enero a junio, 12.063 trabajadores asturianos habían sido afectados por un expediente de regulación de empleo, en el mismo periodo del año pasado lo habían hecho 2.440 y en el 2007 1.900; casi doce veces más en la mitad de tiempo, y eso que todavía no se había puesto en marcha el expediente de Arcelor, que en este mes afectará a otros 2.000 trabajadores. En el sector del metal, cuatro de cada diez trabajadores están sometidos a regulación de empleo, es decir, aún no ha llegado lo peor.

En lo que respecta al empleo, si no se toman medidas, todos los datos indican que este otoño será decididamente peor. Lo llevamos advirtiendo desde hace tiempo y usted se ha empeñado en negar la realidad, en decir, que nos iba bien, incluso muy bien. Usted ha llegado a decir que en tiempos de crisis estaban creando empleo, con casi 21.000 parados más que el año pasado. No hay más que mirar los datos de contratación para darse cuenta de lo que estaba por venir. Durante los meses en que parecía que repuntaba el empleo lo cierto era que todo el empleo que se creaba era precario, más de nueve de cada diez contratos eran temporales y, de ellos, ni el 1 por ciento eran contratos superiores a un año; la mitad era de menos de tres meses. Se veía venir.

El último dato: en agosto hubo en Asturias 1.428 contratados indefinidamente y 19.500 temporales. Y para ser más conscientes de la situación, en estos meses el nivel de contratación fue sensiblemente inferior al del año pasado.

El gran reto para Asturias será mejorar en el futuro no sólo la cantidad, sino fundamentalmente la calidad del empleo, evitar la precarización y la temporalidad. Prácticamente todos los puestos de trabajo perdidos han sido temporales, 28.000 en un año. La apuesta de futuro, nuestra apuesta, es fomentar la creación, y debe ser, la creación de empleo y de empleo estable. No intente engañar a los asturianos. Por desgracia no hemos tocado fondo. Lo peor, lamentablemente, no ha pasado aún, y si no lo reconoce así no estará en condiciones de hacer frente al problema. Esa realidad que usted se empeña en negar y, por lo tanto, contribuye a empeorar es un dato que se vislumbra perfectamente y que tiene un reflejo demográfico claro. Tenemos un problema demográfico serio que lastra nuestra actividad y que hipoteca nuestro futuro:

falta población activa, más del 40 por ciento de los asturianos son inactivos.

Los datos del Instituto Nacional de Estadística reflejan que Asturias tiene la tasa de actividad más baja de España, casi 8 puntos por debajo de la media española; además, tenemos un problema de recambio generacional: nacen menos asturianos de los que fallecen, unos 5.000 al año, y muchos asturianos se van a buscar oportunidades fuera de nuestra tierra, especialmente los jóvenes, eso que usted desgraciadamente llamaba leyenda urbana.

A mediados de año supimos que la estimación de población del Instituto Nacional de Estadística, para Asturias, era que puede perder en el primer semestre del año 1.775 habitantes; éramos la Comunidad Autónoma que experimentó un mayor descenso relativo de la población en los últimos 6 meses. Para valorar suficientemente el dato hay que tener en cuenta que en ese mismo período España, pese a la crisis, crece. Pero lo escalofriante del dato es que el mayor descenso se dio entre la población entre 21 a 30 años, que perdió casi 4.000 jóvenes en 6 meses; 625 jóvenes se fueron de Asturias cada mes, una auténtica estampida.

Es evidente que esta sangría demográfica solo puede deberse a la crisis económica y a la falta de expectativas para los jóvenes de la región. Normal, cuando en junio había 8.015 parados menores de 25 años. Es evidente que pese a lo que usted nos cuenta no ha conseguido que Asturias fuese una comunidad atractiva, no lo es desde el momento en que la gente no viene a Asturias, se va de Asturias.

En los 10 años que lleva usted gobernando ha conseguido el dudoso mérito de que fuésemos la única región de España, la única, que perdió población. La región se ha convertido en la cenicienta de una España que ha incrementado en estos últimos 10 años su población en 6,3 millones de habitantes. Por ese dudoso mérito han tenido que jugar ustedes a la defensiva en el debate sobre financiación autonómica, algo de lo que hablaremos dentro de un momento.

Es evidente que todas las medidas que usted empezó a vendernos hace exactamente un año han sido un verdadero fracaso. Insisto, el indicador es el empleo y los casi 20.000 parados más que hay en Asturias y los que lamentablemente venían. En este análisis hemos coincidido con otros agentes sociales.

Sus políticas han sido un fracaso porque fundamentalmente no parte de un planteamiento riguroso y coherente sobre las causas de la crisis y la mejor manera de solucionarlas, pura improvisación, seguidismo de la improvisación, el resultado es paupérrimo.

Respecto a los avales que usted nos citaba y repetía otra vez, los avales para vivienda, no existía a mediados de julio ninguna solicitud.

Respecto a los avales de pymes para la compra de suelo y promoción de viviendas de promoción pública, se han presentado dos solicitudes, y no se ha concedido ninguna. Lo mismo ha sucedido con los avales a pymes para facilitar el crédito. Aquello que usted vendió a bombo y platillo, con foto de directivos de Cajas y Banco, el 7 de noviembre del 2008, no ha funcionado y así lo han reconocido los propios agentes sociales.

Las empresas asturianas siguen con dificultades severas para acceder al crédito, se hizo tarde y mal. El dinero no llega, ni el que usted avala ni el de ICO. Usted anunciaba en febrero en esta misma Cámara que las empresas iban a disponer de 226 millones de euros en avales, para todo. Podría parecer un gran esfuerzo, pero lo cierto es que, según sus propios datos, datos del Gobierno, del 23 junio, Asturgar había concedido avales por 15 millones de euros, señor Areces; de los 226 millones de euros prometidos para avales sólo se han ejecutado 15 millones hasta junio. El resultado es penoso.

Mala gestión que estamos viendo confirmada a propósito de la ayuda a la compra de automóviles. Ustedes pasaron de decir que no era necesaria a que era imprescindible para que remontaran prácticamente todos los sectores industriales de la región, y ahora nos encontramos con que el dinero se ha agotado y muchos compradores tienen muchas dudas, incluso respecto a las últimas ofertas. Si la medida funciona debía de preverse que se mantuviesen todas las ayudas, por lo menos con el protocolo inicial, es decir, hasta mayo del año que viene. ¿O es que ya no es necesario apoyar a todos los sectores industriales? Es imprescindible mantener las medidas que dan resultado. Este tipo de errores son los que restan credibilidad a un Gobierno.

Lo mismo ha sucedido con la contratación pública: anunció a bombo y platillo el adelantamiento de obra pública en infraestructuras y saneamiento, y el único resultado visible es que la patronal de la construcción ha denunciado que en este año ha descendido la licitación pública especialmente en el Principado, ha descendido la licitación pública especialmente en el Principado.

En febrero de este año usted, en la comparecencia para hablar de la crisis, nos presentaba como medidas urgentes aumentar la licitación del Aceba un 43 por ciento, hasta llegar a los 828 millones de euros, de los cuales se adjudicarían 145 millones de euros en el primer trimestre, y que iba a adelantar 322 millones de euros para obras de saneamiento. Pues bien, en su último número la revista *Ático* decía que

de los 474 millones de euros licitados hasta el 31 de mayo la Administración del Principado sólo habría adjudicado 79 millones de euros, en estos primeros 5 meses del año; y eso que iba usted a acelerar las inversiones. Promete 145 millones para el primer trimestre y no llega a 80 en 5 meses. Todo ello muy lejos de lo prometido.

A los asturianos no les ha ido bien este año en lo que se refiere a su situación laboral y al empleo. Pero ¿le ha ido bien a Asturias?, ¿le ha ido bien como institución, como Comunidad Autónoma? En este año se ha producido una negociación trascendental para comprobarlo: el acuerdo sobre financiación autonómica. Partíamos de un acuerdo firmado en el año 2001, cuando gobernaba el Partido Popular, suscrito por unanimidad por todas las autonomías, un acuerdo unánime basado en unos planteamientos que nos beneficiaban claramente, como han reconocido hasta hoy los responsables del propio Gobierno. Para este nuevo acuerdo partíamos de un mal comienzo: la aprobación del Estatuto de Cataluña hace unos años, que marcaba por ley orgánica una serie de principios absolutamente perniciosos para Asturias; un planteamiento negociador basado en la bilateralidad y no en la multilateralidad, y unos principios de financiación que beneficiaban especialmente a Cataluña y en general a las comunidades más ricas y más pobladas. Advertimos en su momento de la situación y exigimos pronunciamientos claros de este Gobierno, y ofrecimos nuestro apoyo, y usted no hizo ni caso. Pasó lo que se veía venir. Vimos como el señor Zapatero, en lugar de buscar la unanimidad, eligió la negociación con los nacionalistas catalanes y en especial con Esquerra Republicana de Cataluña, un partido minoritario que hace gala de su desprecio a la nación española y a la solidaridad con el resto del país.

El resultado del pacto ha sido un acuerdo que no nos va a beneficiar en absoluto, principalmente porque al día de hoy nadie es capaz de exhibir un documento en el que se diga claramente cuánto nos corresponde. Cada Comunidad Autónoma aporta cifras distintas y el Gobierno se niega a darlas, y cuando no hay voluntad de transparencia es que algo se oculta. Es imposible que nos vaya a ir bien, porque, como le decía, la base del sistema es incompatible con la situación de Asturias, la base del sistema está en el Estatuto de Cataluña y descansa en tres elementos fundamentales: la limitación de la redistribución de los servicios públicos llamados esenciales (la sanidad, educación y servicios sociales); aumento de la cesión de impuestos, con lo que le irá mejor al que le va bien y peor al que tenga menos población y menos actividad. Por ejemplo, en relación a la cesión hasta el 50 por ciento del

Impuesto de la Renta de las Personas Físicas, el peso del mismo es dispar entre las distintas comunidades; en la última liquidación, la del 2006, la media nacional del impuesto era del 20,5; nosotros no llegábamos y Cataluña la superaba amplísimamente. Al aumentar el nivel de cesión aumentarán los beneficios para Cataluña. Y el punto tercero era aumento de recursos para Cataluña.

A nosotros lo que nos beneficiaba realmente era el fondo de suficiencia, que tenía más peso en aquellas comunidades que tienen una menor capacidad para generar ingresos, que necesitan de la solidaridad del resto de España. En Asturias, en los últimos años 2004, 2005, 2006, los fondos recibidos a través del fondo de suficiencia y fondo de garantía sanitaria representaban casi el 40 por ciento de los fondos recibidos del sistema. La recesión se va a llevar los beneficios, la recesión provocará, provocó desplomes en la recaudación, y lo que nos ofrecen de más por un lado, nos lo llevarán por el otro. Fue anunciar el señor Areces que ganábamos 200 millones de euros con el nuevo sistema, y salir la señora Vicepresidenta, la señora Salgado, diciendo que debíamos 190 millones este año, y sin duda más del doble para el año que viene.

El modelo se ha planteado como si no hubiese crisis económica, basándose en el año 2007, cuando los ingresos han caído enormemente, en 2008 y 2009, con lo que veremos cómo peligran los servicios básicos. Según ustedes esta es una negociación aceptable, incluso buena; prefiere anteponer los intereses del señor Zapatero a los intereses de Asturias. Menudo negocio ha hecho.

Las perversiones del sistema se han hecho notar inmediatamente. Cuando todos los asturianos, como todos los españoles, están pendientes de la pandemia de gripe A, que se anuncia para este otoño; cuando todos los asturianos lo que piden a sus representantes es que la sanidad asturiana les garantice a ellos y los suyos que vamos a superar sin problema esa crisis de salud, la respuesta que se encuentran por parte del Gobierno regional durante este verano es que la sanidad asturiana no soporta la situación, es incapaz de ser financiada con el sistema actual. Durante este mes de agosto, a través de filtraciones de datos por parte de una Consejería a los medios de comunicación y convirtiendo la Feria de Muestras en el pabellón de las contradicciones del Gobierno, a base de ruedas de prensa improvisadas, empiezan a bombardear a la sociedad con el mensaje de que la sanidad asturiana peligra. Peligra si no recorta el gasto, o que es insostenible, pese a que la nueva financiación prevea más dinero, la misma que para usted era excelente.

Un par de semanas más tarde de que el señor Areces nos intentase convencer de que su negociación había sido todo un éxito, que los intereses de Asturias se habían visto cumplidos, después de decirnos que el resultado había sido bueno, después de decirnos el señor Zapatero que el nuevo sistema sólo garantizaba —pero lo hacía plenamente— la sanidad, la educación, los servicios sociales, lo único que los nacionalistas catalanes consentían en financiar, pues va el Gobierno y nos dice que ahora no es suficiente para mantener el sistema sanitario. Todo lo que se había negociado con un gran éxito para financiar, resulta que ahora ya es insuficiente para el sistema sanitario. A partir de ahí, comenzó un alubión de insensateces: que si hay que introducir el copago en los medicamentos, que si hay que cobrar al usuario por el abuso de las urgencias, que si hay que sancionar a los médicos que receten mucho, que si hay que concertar servicios y replantearse la comarcalización hospitalaria, y el colmo: que los pacientes no abusen de la sanidad y que no vayan a urgencias; es más, que es necesario un pacto nacional para cobrar al usuario que abuse de las urgencias. Sería mejor, señor Areces, regular por decreto qué asturianos se pueden poner enfermos y qué asturianos no. Sería sin duda mucho más barato para usted. O sea, que después de estar todo el verano mintiéndonos sobre la bondad del nuevo sistema, la culpa de la insostenibilidad del sistema no es del señor Areces ni de su Gobierno, satisfecho con el resultado de su negociación, ni del señor Zapatero, padre del sistema pactado con Esquerra Republicana de Cataluña, sino del enfermo que enferma demasiado y además bruscamente, o del médico que anda ligero de bolígrafo para recetar demasiado. ¿Cuál será la siguiente propuesta? ¿Prohibir la enfermedad o un impuesto nuevo sobre las urgencias?

Miren, este absurdo debate no sólo ha enfrentado a los Consejeros entre sí y a la Federación Socialista Asturiana con el Gobierno, sino que ha dejado estupefacta y decepcionada a la sociedad, que tiende a confiar en sus gobernantes, que espera que le solucionen sus problemas y que valora muy positivamente a la sanidad y sus profesionales. La solución no consiste en castigar al enfermo, el debate es un debate de gestión: qué se quiere gastar y cómo se quiere gastar. Usted decía que nos había conseguido 200 millones de euros más, ahora resulta que los va a tener que devolver y que necesita aún más dinero. Gestione mejor; se lo decimos nosotros y se lo dijeron también los funcionarios cuando filtraron ustedes que les iban a congelar el sueldo. Recorte más gasto innecesario, pero mucho más de lo que

dijo ayer; déjese de la cosmética y entre en profundidad en el presupuesto.

Empiece, por ejemplo, por el entramado público, un entramado público absolutamente innecesario, un entramado que ha aumentado su gasto en un 131 por ciento desde el 2003 hasta hoy, un monstruo que no ha cesado de crecer, fuente de opacidad y de ineficiencia y del que se podrían economizar cerca de 400 millones de euros; despilfarro que nos ha llevado a límites como los sobrecostes de la Administración.

No se puede pedir austeridad a los ciudadanos, no se puede pedir sancionar a los enfermos por ir a urgencias y simultáneamente decir que un sobrecoste de más de 250 millones de euros en El Musel ó 50 millones de euros en el Huca son algo normal. Algo tan normal que ha servido para que la Unión Europea retirase la financiación del sobrecoste de El Musel y se niega a seguir financiando las siguientes fases de la obra. Algo tan normal que ha provocado que para acabar la obra se tenga que recurrir a un crédito, a pagar en décadas, que lastrará los resultados del puerto en el próximo medio siglo. Algo tan normal que ha hecho que hasta el Ministro de Fomento y su propio partido vean inasumible la cuestión, y exige, al menos, una explicación pública de ese derroche; el propio Ministro de Fomento y su propio partido. No es normal que en este país ni se pidan explicaciones a ningún responsable político ni se exijan responsabilidades cuando gestores de lo público tiran al mar más de 250 millones de euros sin pasar nada. Decir que es normal es, sencillamente, inmoral. Si realmente no ha pasado nada, no existe disculpa para evitar la máxima transparencia: las cuentas claras. Máxima transparencia y cuentas claras lo garantiza una Comisión de investigación. Es la propuesta que hacemos a esta Cámara: créese una Comisión de investigación sobre los sobrecostes de El Musel, y veamos con calma y frialdad qué es lo que ha pasado.

Otro clarísimo síntoma del deterioro del prestigio de nuestra autonomía es el debate que se ha producido este verano a propósito de las infraestructuras. Tanto el Ministro de Fomento como su mano derecha, el Secretario de Estado de Infraestructuras, señor Morlán, han dejado una huella indeleble de su presencia en la región. Hasta dos veces ha estado aquí el señor Blanco y otra más el señor Morlán, y nos han dejado humillados y ofendidos, precisamente por sus declaraciones, y especialmente las del señor Morlán. Sus visitas habían sido precedidas tanto por sus anuncios, por anuncios del señor Areces y Portavoces de su Gobierno, en el sentido de que su presencia iba a disipar todas las dudas que teníamos sobre las características del AVE a Madrid y sobre sus plazos de ejecución. La visita también había sido

precedida por otra a Galicia, donde había detallado el calendario de obras del AVE en aquella Comunidad y la cuantía. Y efectivamente, todas nuestras dudas quedaron disipadas, todas. Ahora no tenemos ni la más mínima duda de que usted lleva años engañándonos a propósito de este asunto y de todo lo relativo a las infraestructuras.

Llevamos años oyéndoles, desde la visita de Zapatero en 2005. ¿Recuerdan la visita de Zapatero en 2005?, pues dijo Zapatero que tendríamos el AVE en Asturias en el año 2009 y que iríamos en 35 minutos a León y en dos horas y media a Madrid. En el año 2005 decía eso para el 2009. Estamos acabando el 2009. Hoy sabemos por boca del Ministro de Fomento que no se atrevió a dar plazos en su primera visita del verano, igual que su Secretario de Estado, que fue brutalmente sincero cuando dijo que no daba plazos para que no le criticasen por mentir. ¿En qué estaba pensando?, ¿en qué estaba pensando? O sea, no da plazos para que no le critiquen por mentir. Es decir: "Mire, no los vamos a cumplir, no me obliguen a darle plazos". No obstante, hizo una predicción: que quizá podría llegar en torno al 2016. Ayer el Ministro ya lo cambiaba y decía: "Bueno, en torno al 2015". Es decir, dentro de 7, 8 años ó 10; ni en esta ni en la próxima Legislatura. ¿Y qué hizo usted?, ¿protestar? Por supuesto que no. Inmediatamente, usted, sin el más mínimo rubor ha pasado a asegurar que, en lugar del 2009, como llevaba diciendo años, será en el 2015-2016. De un momento a otro: "Oiga, el 2009, nada. Nada, el 2009 ya está ahí. Al 2015 ó el 2016". Así, sin ponerse ni colorado, sin protestar, pareciéndole incluso maravilloso. Como dice un refrán cubano: "Si no es Juana, es su hermana". Y sabiendo que tampoco será verdad, porque estar, ni está hecho, por no estar no está ni hecho el estudio informativo, que ya debería estar entregado el tramo Pola de Lena-Gijón; como tampoco está —que nos impedirá utilizar la variante— el de León-La Robla.

No sólo no hay estudio informativo, sino que estamos en un momento de estrecheces económicas, estructurales y coyunturales. Coyunturales porque estamos en un momento de crisis brutal, con merma de ingresos y exceso de gastos, y estructurales, porque el nuevo sistema de financiación autonómica debilita al Estado; la nueva financiación autonómica quita recursos al Estado y le resta recursos para las obras. Nosotros seremos una de las principales víctimas. Es obvio que habrá menos capacidad de gasto y eso retrasará aún más el desarrollo de las infraestructuras. Mientras pasan los años, tendremos que conformarnos con un AVE de segunda. Como dice el señor Blanco: "Un híbrido, que no circulará a alta velocidad y que sólo acortará en una hora la

distancia a Madrid". Nos hablan de ir a Madrid en tres horas y media; se va a Barcelona, que son 200 kilómetros más, en dos horas y media. ¿Por qué los asturianos somos de peor condición que los catalanes? Nosotros tenemos que ir en tres horas y media desde Pola de Lena, y desde Barcelona a Madrid con 600 kilómetros en dos horas y media. Y todo eso para la próxima década, suponiendo que no nos den gato por liebre y al final nos digan, como el señor Morlán, para mayor indignación de todos, que no protestemos que ya tenemos AVE: que el Alvia no es el Alvia, sino el AVE. El resto de las afirmaciones del Ministro sólo sirve para encender la caldera del cabreo regional.

No cumplieron la promesa electoral de supresión del peaje del Huerna, porque en su entender ya está cumplido, y gracias que no nos chuleó diciendo que en Asturias no hay peaje porque han quitado ya las casetas de Pola de Lena. La Espina-Ponferrada sigue donde está, en los papeles de la financiación prometida. De aquello ¿qué hay? Nada. No se sabe cuándo se hará. Nos prometían en el 2005 en los fondos de cohesión 500 millones. El Gobierno de España, para amortiguar un poco la gran caída de prestaciones europeas, dijo que de los fondos de cohesión 500 millones eran para La Espina-Ponferrada. Después, cuando llega la documentación a Bruselas, no existían los 500 millones. Nadie supo más. Sobre la autovía del Cantábrico ya se barajaron todas las fechas posibles. Ninguna fue cierta y la autovía continúa sin finalizarse. Todo esto me hace pensar sobre la validez de sus compromisos electorales. Ustedes en las últimas elecciones tenían el siguiente eslogan: "Nosotros cuando prometemos, nos comprometemos". Menuda broma ¿no?

El AVE del Cantábrico: liquidado. Sólo se hará desde Santander hasta Francia, con lo que quedaremos desconectados de grandes corredores ferroviarios europeos, con su absoluta complacencia. Permítame una reflexión: Ustedes son el partido del aislacionismo de Asturias, no creen en las comunicaciones ni en las infraestructuras; no creyeron en la variante de Pajares, votando aquí y en Madrid en contra, ni creen en el AVE del Cantábrico; se conformaban con una vía rápida hacia Galicia, les parecía bien el peaje Onzonilla-Benavente y no creen en los vuelos baratos. Cada avance que se ha hecho ha sido sin ustedes, que siempre han ido a remolque del Partido Popular ralentizando los ritmos y las obras.

El balance de este año y de este verano ha sido penoso para este Gobierno. Ha dado una imagen clarísima de un Gobierno agotado y amortizado. Un Gobierno que ha sido incapaz de hacer frente a la crisis económica y el desempleo, con todas sus

medidas fracasadas y con casi 21.000 parados más en Asturias en el último año. Un Gobierno incapaz de gestionar casi 1.000 millones de euros en los fondos mineros, que duermen el sueño de los justos y que ya usted tiene la decencia de no citarlos casi. Un Gobierno incapaz de luchar para defender un modelo autonómico justo para todos los españoles y beneficioso para Asturias; usted ha preferido reírle las gracias a Zapatero y bailarle el agua a los nacionalistas catalanes que luchar por defender los intereses de Asturias. Un Gobierno incapaz de garantizar los servicios públicos básicos para los ciudadanos como la sanidad, que prefiere malgastar los escasos fondos de que dispone en el despilfarro público, defendiendo los sobrecostes y multiplicando la administración; prefiere eso que invertir en cubrir las necesidades básicas de los asturianos. Un Gobierno incapaz de dar respuestas ante la larga y profunda crisis que viven los ganaderos asturianos. Un Gobierno incapaz de defender unas infraestructuras de primera para Asturias, que en lugar de reivindicar plazos y calidad en las mismas, en lugar de exigir una alta velocidad de primera y conectada a Madrid y a Europa, no sólo no protesta ante Zapatero, no sólo ratifica "c" por "b" lo que dice, sino que se pone a la cabeza incluso por delante del Ministro. Un Gobierno tan agotado que hasta los suyos no se ruborizan en censurarlo, como han hecho el propio Ministro de Fomento y su partido a propósito de El Musel o de la sanidad. Un Gobierno tan agotado que es incapaz de disimular su fraccionamiento con un socio que le pide cuentas a propósito de los sobrecostes de El Museo, o su propio partido, que supone abiertamente algunas medidas planteadas en los medios de comunicación, como las medidas a la sanidad y el propio fraccionamiento, puesto hoy en evidencia entre los líderes, tanto usted como el líder de Izquierda Unida, que los dos se autoproclamaban como jefes de gobierno de algunas Consejerías, que incluso ya no se corta ni mostrando las abiertas divergencias entre consejeros.

Decíamos en el Día de Asturias que todo esto mostraba abiertamente que estábamos en un fin de ciclo, ante el fin de una etapa, en Asturias y posiblemente también en España. Es evidente que usted, su Gobierno y el de España no generan confianza ni entre ustedes mismos, y la confianza es fundamental para superar la crisis. Sólo cuando los agentes económicos, sólo cuando la sociedad empiece a percibir confianza comenzará a circular de nuevo el crédito y la iniciativa, sólo la seguridad que traslade un Gobierno, la certeza que dan medidas sólidas, valientes y coherentes insuflarán confianza a toda la sociedad. No la trasladará la improvisación permanente, ni mucho menos la copia de la

improvisación permanente. No se traslada confianza, por ejemplo, cuando en lugar de bajar 12.000 millones en impuestos a personas y sociedades, como hacen en Alemania y en el resto de Europa, resulta que en España pretendemos subir los impuestos para 15.000 millones, para recaudar 15.000 millones de euros.

En las propuestas de resolución que mañana votaremos, el Partido Popular presentará una serie de medidas que pretenden ir en este sentido, un conjunto de medidas que pensamos son coherentes. Un conjunto de medidas que tienen como objetivo ayudar a superar la crisis y darle un mensaje a la sociedad: que confiamos en ella; que juntos superaremos la crisis, que la Administración se compromete a no castigar aun más a los ciudadanos con nuevas cargas e impuestos; que se compromete a no entorpecer las iniciativas de los mismos, ni ser un lastre económico con un crecimiento constante, inútil, de su Administración y chiringuitas, que tienen que pagar el resto de los asturianos. Para esto, para todas estas medidas pueden contar con nosotros. Si de verdad quieren sumar nuestras fuerzas, yo creo que podrían mostrar apoyo a alguna de estas medidas.

Son propuestas que tienen objetivos saludables y posibles: Primero, ésta es, fundamentalmente, una crisis de consumo. Devuelva la capacidad de consumo a la sociedad, bajando los impuestos en la medida que podamos. Lo están haciendo los países desarrollados que están saliendo de la crisis, por algo salen antes de la crisis. No castigue la actividad económica y la capacidad de ahorro. Ejecute medidas reales y eficaces de apoyo a los autónomos y a las pymes. Suprima, por ejemplo, el recargo de las gasolinas. Aminore..., quite el Impuesto de Sucesiones, los recargos sobre la actividad inmobiliaria, que está absolutamente paralizada. Congeelemos el canon de saneamiento.

Ponga en marcha un verdadero plan de austeridad de la Administración Pública, predique con el ejemplo: no podemos pedirle esfuerzo a la sociedad y, luego, que ésta vea que sus administradores derrochan el dinero público. Por favor, no quede en mera cosmética como las medidas que ayer nos anunciaba...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Sánchez Díaz, le indico que el tiempo ya finalizó. Le ruego concluya con concesión.

El señor **SÁNCHEZ DÍAZ**: Voy acabando, señora Presidenta.

Entre a fondo en la toma de decisiones sobre las dimensiones y la eficacia del sector público regional. Elimine las empresas públicas ineficaces, sus

chiringuitos. Reduzca el número de Consejerías y cargos de confianza y suprima organismos oficiales. Confeccione un presupuesto austero y sobrio que no obligue ni a exprimir más a los ciudadanos ni a endeudarlos durante generaciones. Demos un ejemplo de transparencia, que también genera confianza.

Creemos esa comisión de investigación que investigue el despilfarro en El Musel y que los ciudadanos comprueben que no nos parece normal tirar el dinero al mar. Si no hay nada que ocultar, que haya la máxima información y la máxima claridad en el asunto. Eso beneficiará a todos.

En tercer lugar, ocúpese de los verdaderos perjudicados de la crisis, los miles de ciudadanos que lo están pasando verdaderamente mal y por los que están a punto de entrar en esa situación. Preocúpese de esos casi 50.000 asturianos que están cobrando prestaciones por desempleo, por esos 17.000 asturianos que a principios de este año llevaban un año o más en paro, por los 9.000 asturianos que llevan más de dos años, por esos más de 8.000 asturianos que a fecha de hoy solo tienen como ingreso el Salario Social y por los 23.000 asturianos que no perciben ningún ingreso. Ocúpese de los sectores más castigados especialmente por el paro: las mujeres y los jóvenes.

En cuarto lugar, invierta el dinero público eficazmente, en obras que generen riqueza, infraestructuras, innovación y recuperen el medio ambiente y que impulsen a los sectores primarios. Y en este apartado es fundamental la cooperación con los ayuntamientos. Ayer anunciaba usted... Los parientes pobres de la Administración que están soportando cargas que no les corresponden y que van a ver afectados sus ingresos y su capacidad de gasto de modo brutal. Pedimos para ellos un plan de obras mucho más ambicioso que el que usted presentó ayer, serio y eficaz, no cimentado en el partidismo sino en criterios objetivos y neutrales, y que permita a los ayuntamientos decidir libremente a la hora de licitar y adjudicar sus obras, que suscite consensos y no controversias.

Estas son nuestras medidas, nuestros criterios básicos, nuestra aportación sincera para ayudar a superar la crisis, nuestro ofrecimiento para, unidos a un Gobierno, si tiene buena voluntad, ayudar a todos a transmitir una gran confianza no solo en el Gobierno, sino en todo el Parlamento asturiano, confianza para toda Asturias.

Muchas gracias. (*Aplausos.*)

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Sánchez Díaz.

Para contestar, tiene la palabra, señor Presidente.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Álvarez Arces)**: Bueno, pues iniciamos, o continuamos, mejor dicho, el debate y trataré de responder en esta primera intervención a la que ha realizado don Ovidio Sánchez, Portavoz del Partido Popular.

Bueno, resulta difícil concentrarse en los temas con la extensión y dispersión y mezcolanza caótica de cifras y datos que no tienen nada que ver con lo que la realidad y con lo que las estadísticas oficiales muestran, pero, bueno, por respeto a la Cámara y a los que están siguiendo este debate voy a tratar de hacerlo con el máximo rigor.

En primer lugar, don Ovidio entra impetuoso en el debate y pone en cuestión esto del Gobierno. Da la impresión de que él es una persona que transfiere a los demás sus propias preocupaciones. Es evidente que muestra un innegable deseo de que Asturias se convierta en una ruina total, en una tierra calcinada, en algo como lo que yo ayer referenciaba en el final del debate, que, por cierto, coincide con el inicio de su exposición; era una especie de premonición, si recuerdan. Y en ese deseo de ruina total, pinta un panorama que, en el fondo, significa una interiorización y transferencia a los demás de sus propias experiencias y de sus propias preocupaciones.

Asturias tiene un Gobierno estable, un Gobierno de la izquierda plural que dispone de mayoría parlamentaria suficiente para garantizar la estabilidad política. Es un Gobierno que tiene un Presidente que ha actuado con plena coherencia, todo el Gobierno y el Presidente, en todo lo que es una acción que está articulada en torno a un pacto político. Por tanto, regla democrática que tenemos que respetar y que no podemos poner en cuestión. Desde luego, el Partido Popular, en la boca o en la palabra del señor Ovidio, pues no es el más apropiado para hablar de estabildades del Gobierno. Todos recordamos lo que pasó cuando ustedes gobernaron, cuando expulsaron del partido a su Presidente de Gobierno, cuando sumieron a Asturias en una crisis sin precedentes, y siguen siendo todos del mismo Grupo.

Bueno, no puedo tomar en serio indicaciones y observaciones de quien tiene dificultades para dirigir su propio partido, que está cuestionado constantemente por sus propios compañeros. Y le aconsejo que se aplique la frase de un escritor francés del siglo XVII que decía: "Callar es el partido más seguro para el que desconfía de sí mismo". Por tanto, don Ovidio, usted desconfía de sí mismo y quiere trasladar a los demás esa sensación de ruina con que ve la realidad asturiana.

Nos habla de predicciones. Por supuesto, el Gobierno, sus representantes, el Gobierno de

España, erraron en algunas predicciones. Pero, bueno, ¿usted me va a hablar a mí de que eso es un problema atribuido al Gobierno de España? ¿Quién no ha fallado en la predicción de esta crisis? Gobiernos de todo el mundo, organismos internacionales, Banco de España, el Fondo Monetario Internacional, la Unión Europea, los servicios de estudios de todas las entidades, del BBVA, del Ceprede, de Funcas, de Hispalink, de Flores de Lemus... No coincide ni uno con los datos. Es más, hubo entidades, algunas de ellas muy respetables que se utilizan coyunturalmente para exhibirlas, que han variado sus predicciones de mes en mes, esto ya..., pero predicciones increíbles. Tengo aquí —no les voy a aburrir con ello, pero solamente les voy a poner un ejemplo— las previsiones de crecimiento económico para Asturias y España que se hicieron mes a mes, de enero del 2008 hasta septiembre del 2009, y es un trabajo tan curioso que es verdaderamente increíble adónde se puede llegar.

Predicciones de organismos como Funcas que las han corregido cuatro y cinco veces en el año, por ejemplo. La realidad no es la predicción, la realidad es la que resulta después de un proceso. La tasa de paro en Asturias se situó en el 2008 en el 8,43 —esto es un dato estadístico incuestionable—, cifra muy inferior, en más de siete puntos, en las previsiones que vaticinaban una tasa del paro del 12 y medio, que evidentemente la hacía Funcas en el 2 de mayo de 2009 para Asturias. Bueno, esto es..., en fin. Y en el 12,3 en septiembre del 2008, y en el 11,2 en mayo del 2008. Y estos son organismos que están especializados y enteramente dedicados a hacer estudios económicos. Es curiosísimo ver cómo hay oscilaciones en la predicción de los meses, por ejemplo, de diciembre de 2008 a septiembre de 2009 en más de seis puntos de diferencia. O sea que, prácticamente en un año, organismos especializados van cambiando la predicción mes a mes. Y luego quieren que cuando salga alguien en nombre de un Gobierno las pegue todas... Evidentemente, que pasen todos al paro, todos esos organismos, porque entonces sobran todos, ¿no?

Bueno, pero, evidentemente, claro que ha habido error en predicciones, ¿quién lo niega? Todos han errado en predicciones, porque esta crisis ha puesto de manifiesto precisamente que sucedieron cuestiones no previsibles de las anteriores crisis y que el modelo con el que se comportaba la economía no respondía a los modelos tradicionales. Pero no lo convierta usted en una caricatura.

La tasa de actividad en Asturias todavía es baja, pero ¿de dónde partimos? ¿Pero ustedes creen que nosotros hacemos aquí milagros en la economía? Los

Gobiernos actúan sobre la realidad y mejoran la realidad. Y la tasa de actividad de Asturias se ha incrementado en diez puntos porcentuales desde el año 2001. Y tiene mérito, ¿saben por qué? Porque no ha aumentado la población. Y si la tasa de actividad se incrementa, quiere decir que se ha hecho un esfuerzo enorme en incorporar al mercado laboral a toda una serie de personas que en Asturias entran en el mercado de trabajo, especialmente la mujer, una apuesta extraordinaria por incorporar a la mujer al mercado laboral, y una inmigración que en un momento dado equilibró el saldo natural negativo demográfico, lo equilibró y hemos mantenido la población gracias a ese flujo inmigratorio. Pero el esfuerzo de incremento de la tasa de actividad en un contexto como el nuestro ha sido importantísimo. No lo devalúe con esa caricatura que usted dice.

En cuanto al empleo, Asturias resiste mejor a los efectos de la crisis que el resto de comunidades autónomas. Lo he dicho, lo repito. Miren, el diario *El País*, el 13 de septiembre de 2009, con datos del Instituto Nacional de Estadística, publica, en doble página, el cuadro de la evolución del desempleo 2007-2009; dos años, dos años donde prácticamente se inicia la crisis, segundo semestre de 2007-segundo semestre de 2009. Aquí dice, en el conjunto de las comunidades autónomas, los empleos perdidos y también el porcentaje de pérdida de empleo. Por tanto, estamos hablando de un hecho en principio negativo, pérdida de empleo, que reconocemos, pero, miren, Asturias ha sido la comunidad autónoma en España que menos empleo perdió. Datos del Instituto Nacional de Estadística, que están publicados en medios de comunicación nacionales y en publicaciones oficiales. No me atribuya usted especulaciones, en esa verborrea absolutamente caótica, que no se sabe a qué año hace referencia, si es un interanual, si es un año... Bueno, no es cierto lo que usted ha dicho. Por tanto, Asturias perdió empleo, primer reconocimiento, perdimos empleo, pero fuimos la comunidad que menos empleo perdió. Los datos referidos a la evolución de este año 2009, ya que usted se refirió al año 2009, un año álgido en la evolución de la crisis, que Asturias repunta en el último trimestre del 2008, es ahí, a pesar de que en el 2008 Asturias fue la única comunidad en España que terminó el año en un saldo favorable de empleo, un saldo positivo, la única comunidad en España. Pero es verdad que en el último tramo del año tuvimos una pérdida de empleo tremenda, si no el saldo hubiese sido mucho más positivo. Y que, eso sí, a partir de enero, etcétera, siguió. Pero, mire, tengo aquí los datos, los he pedido a la Seguridad Social, datos de afiliación a la Seguridad Social, que no es toda la población ocupada pero es muy significativo porque

aquí está una radiografía que es exacta, de datos cuantitativos, y que no es una encuesta, como pueda parecer en un momento dado: afiliados a la Seguridad Social, enero del 2009, 387.892; en agosto de 2009, 393.477.

O sea, que perdimos empleo, de acuerdo; que en el interanual perdimos empleo, de acuerdo; pero que a partir del mes de enero hasta hoy ya empezamos a recuperar empleo, 5.585. ¿Vale? Esto son datos oficiales.

Y el paro, vamos a hablar del paro, porque a veces se mezclan el empleo y el paro, es una cosa increíble, una falta de rigor brutal. El empleo es una cosa y el paro es otra, y no toda, no toda la población que se pierde en población ocupada nutre el paro, no toda, porque el paro se nutre también de otras personas que no habían participado en el mercado laboral. Por tanto, en el paro, enero del 2009, 70.366; agosto del 2009, 68.433. Hemos, por tanto, disminuido el paro 1.933 personas desde el mes de enero. Lo que ocurre es que ha habido, evidentemente, meses, como el de agosto, con un repunte del desempleo. Pero el balance global desde enero hasta hoy, hasta el último dato disponible, no hasta hoy —éste lo tendremos al final del mes—, es de una minoración del desempleo en 1.933.

O sea, hemos ganado un 1,44 por ciento en afiliaciones a la Seguridad Social y hemos reducido el paro en el 2,75 respecto al que teníamos en enero. Pero, aun así, tenemos un paro elevado, que tenemos que seguir trabajando, y tenemos una recuperación de empleo todavía muy lenta. Y esto es la realidad.

Habla también, como siempre, de la población que pierde Asturias, el éxodo... Bueno, en Asturias el saldo migratorio es positivo y creciente desde el año 2000: entran más ciudadanos de los que salen. Asturias tiene en estos momentos 1.085.110 habitantes. Y además, en 2007 y 2008 fueron positivos los dos saldos, el exterior y el interior. El último, que venía siendo negativo, alcanzó el pasado año la cifra positiva de 1.956 personas.

Habla de que no han servido para nada las medidas anticrisis. Según el Partido Popular, no funcionan. Vamos a ver sólo algunos resultados:

La primera medida fue la de disponer de un presupuesto —lo hemos conseguido gracias al pacto de gobierno—, el presupuesto más expansivo del conjunto de las comunidades autónomas, es decir, la mejor herramienta para combatir la crisis. Ha habido un presupuesto no solamente en la cuantía global, sino en las inversiones, el más alto de nuestra historia, con 1.200 millones de euros para inversión, 65 por ciento para políticas sociales. Y dice usted que no funcionan las medidas. Sin presupuesto,

evidentemente, no sé lo que usted hubiese logrado; seguramente, esa catástrofe que tiene en su cabeza y que es un deseo más que realidad. Yo creo que le traiciona tanto el subconsciente que quiere ver Asturias convertida en una ruina, pero, afortunadamente, Asturias no es una ruina, no es lo que tiene en su cabeza.

Hemos impulsado la licitación de la obra pública. Hasta el momento hemos promovido 267 actuaciones, por un importe de 549 millones de euros. Hemos implantado medidas de apoyo a la consolidación y generación de proyectos empresariales. Hasta el 31 de agosto concedimos 156 avales a empresas, por 50 millones de euros; no 15, 50 millones de euros, que han servido para garantizar el mantenimiento de 5.000 empleos. A usted no sé si le importan esos empleos; seguramente, a la inmensa mayoría de los asturianos, sí. Y la línea de avales sigue funcionando hasta final de año. Y la línea de avales está disponible. Y si la línea de avales no se agota, pues será porque, afortunadamente, muchas empresas han encontrado un camino en el que afianzar su crecimiento económico sin recurrir a ello. Y esto es extraordinariamente positivo. Y esto, 50 millones de euros en estas fechas, pues, bueno, pelillos a la mar, como que no ha funcionada nada.

Bueno, eliminamos prácticamente toda una serie de tributos en el Impuesto de Sucesiones y Donaciones, en las transmisiones de las empresas individuales, de negocios profesionales, participaciones empresariales.

Pusimos en marcha medidas para facilitar el acceso a la vivienda, para impulsar la vivienda protegida —ayer di cuenta exacta de cuántas viviendas se habían puesto en marcha—. Reforzamos la estructura financiera también de Vipasa. Incluimos beneficios fiscales para las donaciones a hijos menores de 35 años, siempre que se destinen a la adquisición de vivienda. La renta básica de emancipación para menores de 30 años beneficia ya a 5.719 asturianos y asturianas. Y además, hemos abierto una nueva línea de ayudas a la compra destinada a las viviendas de protección autonómica, iniciada ya en el 2009.

También hemos promovido el empleo autónomo: 2.363 asturianos emprendieron negocio y han recibido y hemos invertido ahí una serie de millones de euros importantísima. Como impulso al empleo y la capacitación tenemos el Plan Extraordinario de Orientación. Se puso en marcha el Plan Extraordinario de Empleo 2009-2010.

Bueno, no quiero ser exhaustivo, pero es tan evidente que sin estas medidas la crisis en Asturias hubiese golpeado muchísimo más intensamente que no merece la pena dar más explicaciones.

Habla de la licitación de obra pública en Asturias y desde luego con la nueva concertación social y todos los compromisos del Aceba hemos vuelto a impulsar las contrataciones para que entre 2008 y 2011 la licitación alcance una cifra de, al menos, 2.319 millones de euros, que es un 42 por ciento más que en el pacto anterior. En el 2008 ha habido unos resultados magníficos según la Confederación Asturiana de la Construcción: de enero a diciembre la licitación de obra pública ascendió a 1.009 millones de euros. La administración autonómica, los organismos autónomos son los únicos que aumentaron la licitación con respecto a 2007 en un 11 y en un 92 por ciento respectivamente. Y ha sido nuestro Gobierno el que ha hecho posible que se mantuviese el nivel de licitación pública del año anterior con inversiones muy importantes que son 464 millones de euros, el 54 por ciento del total de la licitación de 2008. Y esto lo reconocen todos los representantes del sector. En cuanto al año 2009 el Gobierno de Asturias lleva promovida una inversión pública de 549 millones de euros en 267 actuaciones; digo promovida inversión pública porque evidentemente hoy tenemos que aplicar métodos de financiación que no son estrictamente presupuestarios en el sentido de que se refleje en los capítulos 6-7; pero lo que importa verdaderamente es que esa inversión está en la sociedad. Si utilizamos métodos de peaje en sombra o cualquier otro procedimiento de financiación es evidente que serán los conceptos que tendremos que barajar para promover inversión pública sin forzar lógicamente los límites presupuestarios. Pero lo importante es que aparezcan en la sociedad y vamos a seguir licitándolo y en este año, antes de acabar, naturalmente que saldrán algunas vías de comunicación que están programadas como peaje en sombra en función del número de vehículos que pasan, etcétera y que van a ser inversiones que se inyectan en la sociedad, importantísimos puestos de trabajo, etcétera, como también han sido otras que hemos programado por otros procedimientos y que lógicamente computan como inversión.

Si incluimos a todas las administraciones la inversión pública promovida ha alcanzado lo 1.014 millones de euros, un 17 por ciento más que en el periodo de enero a octubre de 2008. Las obras públicas más importantes en estos meses ya las hemos mencionado; hemos mencionado obras presupuestarias y obras que están extrapresupuestarias en La Zalia, en Feve, en el Palacio de Justicia, el colector del río Aboño, el Prado de la Vega, saneamiento en Caso, obras del colector del río Nonaya, protección pública Salinas, cuenca del río Sama, Centro de Salud de Villalegre, colegio mayor América, emprendedoras en Avilés, el centro

destinado a las emprendedoras para mujeres, una serie de obras que van a estar y van a seguir estando.

Y el año que viene yo les he dicho las que van a acabar en el 2010 y ése es un compromiso en esta Cámara. Y las que van a acabar son obras que hay que seguir financiando hasta que se liquiden los presupuestos y por tanto necesitan dinero en el presupuesto para seguir caminando.

Ha hablado usted del sistema de financiación. Pero, bueno, en este modelo, en el nuevo modelo, Asturias recibe 206 millones de euros adicionales en el horizonte 2012, y 206 porque nosotros hemos hecho una negociación que hemos sacado muchísimo más de lo que inicialmente estaba previsto pero no solamente en dinero sino teniendo en cuenta que es una Comunidad que no ha crecido la población. Es la Comunidad española en que menos población creció entre la base del modelo anterior y el año de la negociación en diez años. Y, a pesar de ello, nosotros hemos introducido la variable del envejecimiento, hemos conseguido introducir que todo el grupo de trabajo sanitario lo pusiese y reconociese el modelo, que en esto hemos sido los primeros que hemos hecho esa defensa. Esto significa que el modelo duplica el peso de todos los ciudadanos mayores de 65 años al pasar ese peso del cuatro al ocho y medio por ciento. Y esto lo notarán, como es lógico, las generaciones venideras porque ha sido un epígrafe del modelo no sólo puntual de un año. La dispersión se incrementa de forma significativa, pasó del 0,46 al 0,77; se incrementó el peso en el reparto del fondo de garantía de los servicios públicos fundamentales, pasando de tener un peso del 0,46 al 0,60 y adicionalmente se distribuye un 0,17 más entre las comunidades autónomas con más dispersión a través del fondo de cooperación, que también ayuda a mejorar la dispersión. Hay nuevos recursos para la dependencia, se incorpora la población dependiente como había planteado Asturias. Para el reparto de fondos se tiene en cuenta esa población potencialmente dependiente, así como el peso relativo de personas reconocidas como dependientes con derecho a prestación. Se trata de una dotación inicial nada menos que de 612 millones de euros, a los que se añadirán, en 2010, otros 1.200 millones de euros. Pero ¿esto no son avances? Pero ¿cómo se puede negar la evidencia?

El nuevo modelo dificulta la competencia fiscal entre las comunidades autónomas en contra de lo que querían algunas; los recursos financieros que formarán parte del sistema lo serán en base a la recaudación real de los tributos cedidos. Habrá más equilibrio económico territorial; se incorpora dentro de los fondos de convergencia económica el Fondo de

Cooperación con objeto de favorecer el equilibrio económico territorial y, por último, el nuevo modelo contempla dos principios básicos que desde el Gobierno pusimos sobre la mesa: garantizar la suficiencia dinámica y tener en cuenta los ingresos reales.

Por tanto, los recursos del sistema no se distribuyen atendiendo, únicamente, a la población, como ustedes pretenden hacer ahora incoherentemente, afortunadamente algunos de ustedes, porque afortunadamente también, los gobiernos locales gobernados por el Partido Popular, en la Ejecutiva de la FAC, han aplaudido esa medida, porque si hubiésemos apoyado el tema población exclusivamente, bueno, pues miren ustedes los recursos que hubiesen quedado para esos ayuntamientos, o sea, que el grado de coherencia interna suyo es nulo, no es que sea escaso, es que es nulo, o sea, que si Asturias hubiese ido a negociar el modelo de financiación en España con el criterio población, bueno, la ruina total. Y en cambio, aquí en Asturias quieren que lo apliquemos y que dejemos a los ayuntamientos pequeños tirados ahí, que se defiendan como puedan, es algo verdaderamente penoso, el *argumentario* que ustedes hacen.

En nuestro nuevo modelo, la Administración central del Estado inyectará más de 11.000 millones de euros adicionales en 2 años, 2009 y 2010, y no obstante el pago de recursos adicionales se va a hacer de forma gradual: en el primer año se integrará un 70 por ciento de las cantidades adicionales, a recibir en el 2009, este porcentaje pasará a ser del 85 y del 100 por ciento en los dos años posteriores, y el escenario se completa a partir del 2012.

Se establece la posibilidad de hacer frente a posibles liquidaciones negativas, de forma gradual, que también ha hecho hincapié. Pero vamos a ver, si nosotros somos una comunidad que es la más previsora, ha hecho todas las previsiones presupuestarias con el 98 por ciento de los ingresos previstos, pero como han caído las recaudaciones en España. Hay unas cantidades a devolver, ya les dije que hay un período de carencia y que luego hay 4 años de devolución, que luego esa medida, ya lo han visto que se ha extendido a los ayuntamientos.

Para Asturias, pues, ha habido beneficios innegables, pero no puede obviar esos beneficios, el que tenemos una recaudación en el conjunto del Estado menor, y, por tanto, si evoluciona en el modelo el fondo de suficiencia, que es clave para nosotros, con el ITE, si evoluciona negativamente y el ITE es negativo, pues, cómo no lo vamos a notar. Por eso defendemos que haya un moderado incremento de impuestos.

Habla también de la gripe A. Bueno, inició un camino peligroso, luego vi que se moderó, y entonces dije,

bueno, menos mal que no se adentró en ese mundo de la demagogia jugando con la salud pública, porque algunos esbozaron, asomaron la patita, luego la retiraron, afortunadamente, los gobiernos en los que gobierna el Partido Popular, en el Consejo Interterritorial de Salud, fueron prudentes, se transmitió a la sociedad española la verdad, y es que tenemos un excelente sistema sanitario que va a tomar y está tomando medidas de prevención, ya quisieran muchos países tener la cobertura de que ante un riesgo, puedan tener un sistema sanitario y unos dispositivos como los que tenemos en nuestro país. Bueno, como no se metió muy a fondo, vamos a dejarlo ahí, y vamos de decir que menos mal que retiró la patita a tiempo.

Habló de la sostenibilidad. Bueno, pero la sostenibilidad, ya hice antes unas referencias muy claras a todo ello. Pero, ustedes ¿cómo se atreven a hablar de la sanidad pública española ignorando cuál ha sido su posición política y su práctica política en el conjunto del país?, ¿cómo se atreven a hablar en Asturias, en el mes de agosto, que yo hice, que... Incluso me quieren tanto que en los 15 días de vacaciones que me tomé reclamaban mi presencia aquí, algún líder carismático suyo, por más señas Alcalde de la capital de Asturias, que es un ente unívoco, ¿no? Bueno, quería que yo volviese y entrase aquí, pero de qué hablan, nosotros aquí, nuestras posturas, las del Gobierno son las que hemos expresado siempre, y los debates, pues lógico, en una sociedad plural hay opiniones para todos los gustos. Los asumimos absolutamente con serenidad, cogemos de ellos las cosas positivas, pero miren, ustedes no enreden más de lo debido y sepan que en Asturias tenemos la mejor valoración del sistema sanitario público que hay en España en una Comunidad Autónoma, lo vamos a seguir haciendo, no ignoramos las dificultades, porque las hay, unas dificultades en el conjunto del país y en el conjunto europeo, pero una cosa es que haya dificultades, las solventemos y mantengamos la prioridad y otra cosa es enredar como ustedes están haciendo. Ustedes han privatizado todo lo que han podido en las Comunidades gobernadas por el Partido Popular. En Valencia, el Partido Popular fue pionero en el año 99, implantaron el Hospital de la Rivera en Alcira, un acuerdo con una empresa privada para construir, gestionar y contratar al personal del hospital, y desde entonces no pararon, la fiebre privatizadora llegó pronto a Madrid, que a base de tránsfugas consiguió el Gobierno madrileño en un acto vergonzoso que conviene recordar de vez en cuando, y a partir de entonces, pues venga, venga privatización corregida y aumentada. Hoy casi un millón y medio de madrileños tienen confiada su salud a hospitales

totalmente condicionados por la empresa privada. Los 8 nuevos hospitales de Madrid se construyen por empresas privadas que también se encargan de su gestión a cambio de una cuota mensual con concesiones a 30 años y elevadísimas indemnizaciones. El informe del año 2009 de la federación de asociaciones para la defensa de la sanidad pública pone en la cola de los servicios sanitarios a cinco comunidades donde gobierna el Partido Popular —Valencia, Canarias, Madrid, La Rioja y Murcia— y los califica como muy deficientes. En Galicia, el Partido Popular acaba de llegar y ya está la sanidad pública gallega con graves preocupaciones, los acusan de copiar el modelo de privatización puesto en marcha por los gobiernos de Madrid y Valencia. Por tanto, dejémonos de poses, sabemos ya el principio que aplican ustedes a la sanidad el de sálvese quien pueda, y desde luego, en Asturias tenemos muy claro cuál es la titularidad pública del sistema público de salud en Asturias que tiene que resolver problemas de eficiencia, de racionalidad, que tiene que resolver problemas que permitan que los asturianos y asturianas sigan considerando la sanidad pública excelente y nosotros convirtiéndola en la primera prioridad.

Y en cuanto a sobrecostes, yo no sé de qué sobrecostes, sin duda, yo no sé de qué sobrecostes pueden ustedes presumir de no haber tenido cuando gobiernan. Voy a acabar la frase. Porque, evidentemente, aquí “dabondo”, como dicen los gallegos, para el Huca, para El Musel, etcétera. Bueno, del Huca parece que, a medida que avanza el hospital y se ve allí esa pieza excepcional para el futuro de la sanidad pública asturiana, ya se van olvidando. Están excitadísimos a ver si pueden utilizar ya la última oportunidad para que El Musel pare. Bueno, pues no van a tener tal satisfacción. Pero, claro, ustedes sobrecostes... En Valencia, en 8 obras públicas, superan el 89 por ciento de sobrecostes: bueno, tienen la Ciudad de las Artes y las Ciencias, Terra Mítica; en Madrid la M 30 lleva 1.100 millones por encima, la obra del Palacio de Cibeles; en Galicia, para el puerto de La Coruña, superan en 68 millones el que tenemos aquí; en Mallorca, el Palma Arena..., bueno, no hablemos de Mallorca, de Baleares, en fin. Pero oiga, no, no de Asturias, ustedes gobiernan en Asturias en la capital, democráticamente. El nuevo campo de fútbol del Partiere, sobrecostes del cien por cien. Ahí es nada. ¿Qué podemos decir del campo de golf Palma Arena, encargado a Gesuosa, que empezó costando poco más de 500.000 euros y acabó en casi 8 millones de euros. Y la niña mimada, el campo hípico, el hípico de Oviedo que tuvo un sobrecoste del 900 por ciento. Nada, pelillos a la mar. También ejemplos que podemos clasificar en el

apartado de “bueno, algún descuido bien intencionado”, Villa Magdalena, de 3 millones de euros a 63 por el momento con sentencia del Tribunal Superior de Justicia incluido. Un pequeño descuido del 2.000 por ciento. Ningún problema. En fin, esto es la marca de la casa, esto es de lo que don Ovidio tiene que presumir aquí en Asturias y Pilar Pardo, empeñada esta señora en hundir El Musel y el otro en hundir el Huca, en hundir algo, en esa conciencia de transferencia de problemas.

Bueno, pues nada, a su disposición.

Morlán no daba plazos... Pero cómo iba a dar plazos, es que no quiere mentir de la manera que mintió Cascos en el calendario de Luarca, es que esa es una referencia para que en Asturias todo el mundo diga: “Oiga, yo no quiero hacer lo que hizo Cascos con el calendario de Luarca, engañar a todos los asturianos”, porque, evidentemente, con toda la buena voluntad que tendría el día que anunció el calendario, no se cumplió nada. O sea que, bueno, en fin. No obstante, el Ministro ha precisado más ese calendario hasta allá donde se pueda precisar. Bueno.

También, compromisos del Ministerio de Fomento, que no ha tenido compromisos... Bueno, pues la línea de alta velocidad Madrid-Valladolid, León-Asturias, el trazado propuesto para el tramo Pola de Lena-Gijón, evidentemente, ni siquiera estaba, ni siquiera estaba dibujado por el Partido Popular cuando gobernaba. Pero ustedes ¿cómo pueden hablar de semejante cuestión, no habían ni iniciado el estudio? Se habló siempre de la Variante de Pajares como una variante entre La Robla y Pola de Lena, y es verdad, iniciaron el proyecto y el camino, pero de las cantidades invertidas posteriormente, que son las que demostraron el compromiso cierto, y desde luego ni dibujo siquiera, de un trazado que hoy hemos consensuado. La Variante de Pajares estará en funcionamiento en 2012, como dijimos. Y la integración ferroviaria de Avilés y Gijón. Para Avilés se están desarrollando los estudios necesarios que permiten mediante una variante aprovechar el mismo corredor para la plataforma ferroviaria de doble vía, accesos de Feve y Renfe y el acceso viario a la zona portuaria. Vamos a presentar muy pronto en Avilés este estudio y este trabajo que ha hecho también el Ministerio de Fomento. En Gijón, el Ministerio licitó en marzo, a través de la sociedad Gijón del Norte, la construcción de la estación provisional, avanzan las obras. En Feve, en consonancia con lo que defendemos, el Ministerio invertirá 125 millones en el período 2009-2012 para dar un impulso decidido a Feve. El plan de modernización de estaciones se acometerán antes de fin de año trabajo de modernización en 17 estaciones en Asturias con una

inversión de 724 millones de euros. En puertos, ya he hablado aquí, permítanme que no lo reitere. Carreteras, estarán finalizadas y en funcionamiento en 2011 la Autovía del Cantábrico y la Autovía Oviedo-La Espina-Canero. Y respecto al túnel de El Fitu, se acordó la formalización de un convenio que vamos a desarrollar inmediatamente para la ejecución de la obra por el Ministerio de Fomento y estamos hablando del entorno de unos 200 millones de euros, con la importancia que tiene esa conexión de la Autovía del Cantábrico con la Autovía del interior y con la prolongación al Pontón. También el Ministerio se ha comprometido a algo que era una aspiración, que era introducir en el PEI, en el Plan Estatal de Infraestructuras La Espina-Ponferrada.

Bueno, creo que son compromisos, como lo son los del aeropuerto, donde se van a invertir 28,6 millones de euros para la ampliación del edificio de la terminal, el desarrollo del sistema de mejora de navegación aérea, actuaciones de seguridad y ampliación del aparcamiento, y además también se ha avanzado, junto con el Ministerio, en el puente sobre el Sella y en la obra del tercer carril de la “Y”, cuyo proyecto fue sometido al trámite de información pública y actualmente estamos estudiando y analizando el mejor trazado para la ampliación de esta autopista juntamente con los técnicos del Ministerio.

Bueno, concreciones, compromisos, inversiones, sí, inversiones, porque si analizamos las inversiones del Ministerio de Fomento en Asturias, números cantan. En el año 2004, 489,9 millones de euros. En el 2005, 561; 2006, 636; 2007, 728; 2008, 807; 2009, 817. Estos son compromisos ciertos, y por tanto, incluso en un momento en que además hay enormes dificultades para financiarlos también. Yo creo que ha habido, no nos podemos olvidar, muchos bloqueos cuando ustedes gobernaron, y hay que recordarlo, aquí en Asturias y en España. No nos olvidamos con lo que pasó con el tramo Unquera-Llanes. No nos olvidamos de lo que hicieron para que no se hicieran los enlaces de la Autovía Minera. No nos olvidamos de que no quiso colaborar Renfe y Feve para nada en el consorcio de transportes. Tampoco de la ampliación del proyecto ferroviario para Gijón, que hubo que hacerlo en el siguiente período. La financiación del Huca, el acuerdo para desarrollar Tito Bustillo, el inicio del Museo Arqueológico y el Archivo Histórico en Oviedo, el cumplimiento también de todo lo que significaba la regasificadora en El Musel, con la cadena de inversiones a la que hice antes, la propia ampliación del puerto de El Musel, etcétera, etcétera. Por eso, en fin, la partitura de esa estrategia de destrucción masiva para los intereses de Asturias (porque es lo que ustedes hacen, tienen una estrategia de destrucción masiva para los intereses

de Asturias, pues esa partitura la escriben en Madrid y la recita aquí don Ovidio), afortunadamente, los ciudadanos, que son muy sabios, no la escuchan mucho. La prueba es que usted lleva perdiendo elecciones desde el año 99, y no solamente hablo de las autonómicas, sino de muchas elecciones en el año 99.

Y nosotros en Europa estamos orgullosos de lo que hemos hecho. El último acuerdo alcanzado por los países miembros de la Unión Europea ha sido razonable y positivo para España y para Asturias. Nosotros mantenemos el 70 por ciento de los fondos europeos en el nuevo periodo de programación comunitaria 2007-2013. Asturias tiene asignados 653,6 millones de euros de los fondos estructurales, un fondo de cohesión compensatoria del efecto estadístico dotado con 557,4 millones de euros, que representa el 16 por ciento del total de la asignación del fondo de cohesión a España, que fue el 3,7 en el periodo anterior. Y esto es lo que hoy estamos debatiendo, la aplicación de fondos de cohesión, pero es que, es que no hay que olvidarse que hoy tenemos el 16 por ciento de ese fondo de cohesión, que fue el que compensó que en las nuevas perspectivas financieras, pues, las regiones "*facing out*" habían quedado descompensadas de otras regiones "*facing out*" de Europa, y nosotros, en cambio, sumamos fondos de cohesión para equilibrar el montante y que nos permitiese llegar al 70 por ciento de los fondos estructurales hasta el 2013. No debemos olvidar que hay una política de rentas asignada a través del nuevo Feaga, que es la que mantiene la asignación recibida en el pasado, y una política de incentivos regionales que nos permite continuar con un nivel de ayudas a las empresas similar al periodo anterior. Bueno, pues no recuerdo cuáles fueron sus posiciones, porque sería alargarme demasiado, pero, desde luego, yo creo que está muy claro quién lucha por los intereses de Asturias y quién lucha para torpedear el que esta Comunidad siga avanzando.

Presumimos de una gestión ejemplar de los fondos. Porque, fíjense, en el año 2004, a través de la asignación de la reserva de eficacia, la Comisión Europea premió con la reserva de eficacia al Principado por la buena gestión de los fondos, y se tradujo en 59 millones de euros adicionales. Este reconocimiento se concede únicamente a los programas de gasto mejor gestionados y que mejor han respondido a los objetivos iniciales. En el año 2005 Bruselas pone a la Comunidad Autónoma de Asturias como modelo en el control del gasto. Se cita textualmente en la carta que debe ser puesta como modelo de buenas prácticas. En el año 2009 la Comisión da el visto bueno a los sistemas de gestión y control del Principado para el periodo 2007-2013, y,

por el momento, el Principado es la única Comunidad que ha superado este examen. O sea, que nada de lo que usted dice tiene que ver con la realidad. No digo que algunas cosas no tienen que ver con la realidad, es que es todo lo contrario, porque, además, quien evalúa el trabajo del Principado es la Comisión, es la Unión Europea, es la que valora la gestión que nosotros estamos haciendo. En fin, le puse esos ejemplos como algunos de los que contradicen, evidentemente, sus afirmaciones.

Y luego, claro, entra en un terreno, bueno, un terreno, que no sé cómo se atreve a entrar en ese terreno. El tema de las disensiones internas, el tema de la amortización. Bueno, por cierto, la palabra "amortización" aplicado a personas es un poco fuerte, ¿no?, suena a lenguajes así un poco del pasado. Pero bueno, entendiendo lo que quieren decir, ¿eh?, yo no sé si quieren utilizar el lenguaje mercantil, porque un activo que ha sido amortizado y que sigue funcionando es el que produce más beneficios, ¿eh? No, no se olviden, es justo lo contrario de lo que usted está diciendo. Pero bueno, hablan de unas cosas... La palabra "perdedor". Bueno, pero, pero si, si la foto del perdedor es la suya, ¿eh? Es increíble que trate de utilizar a su favor las declaraciones de alguien que me define a mí como "buen Presidente", que dice que "el siguiente va a ser todavía mejor y socialista", y que le pone a usted a caldo. Pero bueno, ¿dónde está el Partido Popular? ¿Qué es que renuncian ya...? Bueno, evidentemente, un camino triunfal, ¿no?, porque, en fin... "Buen Presidente", estupendo, "el que viene todavía mejor y, además, del Partido Socialista". Y el Partido Popular desaparecido en combate, y encima la persona que hace las declaraciones lo pone a usted a caldo. Yo no sé cómo utiliza esa referencia siquiera, porque están reconociendo que, bueno, ustedes aquí... No sé en qué año. Bueno, no, no lo digo yo, ¿eh?, lo han dicho sus colegas y compañeros, ¿eh?, con todo el respeto, como lo han dicho ellos; yo recuerdo que Álvarez Cascos en el año 2008 dijo que sólo la cirugía podría atajar la esclerosis del PP asturiano que usted preside. El Alcalde de Oviedo le dirigió antes de las últimas elecciones del 2008 perlas como las siguientes: "¿Por qué no te dediques a trabajar pa que el 9 de marzo ganemos las elecciones, en vez de estar a to las horas preocupándote pol futuro de tu sillón presidencial?", o: "Lleves una llarguísima carrera política y entoavía nun sabes lo que ye llamber unes elecciones. Únete a nosotros y verás como presta. Fai casu de mí, Ovidio, que no te engañé nunca". Bueno, son referencias bibliográficas que conviene sacar aquí, muy adecuadas a lo que usted está tratando de introducir insidiosamente. Bueno, tengo un larguísimo ejemplo de declaraciones

de Isidro Fernández Rozada, de Alicia Castro, de Jaime Reñares, de Bedia, Asensio Martínez Cobián, Antonio Pérez Prieto, Juan Morales (el último), etcétera, etcétera, y en esta Cámara también hay alguno pero, bueno, no quiero tampoco enturbiar la sesión. Solamente digo esto: desde luego tanto las declaraciones que hizo fuera de esta Cámara como las que hizo hoy insinuando cosas, que no sé cómo se atreve, dicen poco de la palabra coherencia y dicen poco de lo que usted está soportando dentro del Partido Popular, que le ruego nuevamente que no nos haga una transferencia de sus problemas hacia los demás.

Yo creo que usted convierte en crisis todo lo que toca. La crisis institucional vivida en Asturias en los años en que el PP gobernó desde luego le autoriza a sentar cátedra en la materia. En su trayectoria como jefe de la oposición no ha habido mes sin crisis: congresos locales, vetos, dimisiones, listas alternativas, críticas, campañas, etcétera. También para no enturbiar la sesión omito quienes la dijo, pero recuerde en su memoria. Y lo último, la última palabra que Ovidio Sánchez pone encima de la mesa para cerrar su debate: los chiringuitos. Bien, bueno, pues los chiringuitos... No sé a qué chiringuitos se está dirigiendo. Vamos a ver, en Oviedo don Gabino de Lorenzo, máximo referente político del PP en Asturias, en plena crisis y con una situación explosiva en el Ayuntamiento de Oviedo nos sorprende con una idea austera y de ahorro responsable: va a nombrar nuevos altos cargos a favor de unos directores generales. Bueno, es una figura de austeridad innegable. De momento las ideas de austeridad parece que sólo afectan al recorte de servicios públicos. ¿A qué chiringuitos se refieren? ¿Al ERA? Lo ha mencionado a veces. ¿Al 112? ¿Al SRP, a Asturex, a la SRT, a Vipasa...? En Asturias contamos con 45 entidades, entre empresas públicas, sociedades mercantiles, entes públicos y fundaciones. Según datos oficiales de 2009 tenemos el segundo sector público más reducido de nuestro país. Don Ovidio tiene un nuevo modelo de gestión, pero sus compañeros en Valencia, en Madrid, en Castilla-León no le hacen caso, porque allí tienen 102, 81 y 58 entidades respectivamente. Pero no hay que ir tampoco muy lejos, ¿eh?, hay que ver también en Oviedo toda una serie de elementos que podíamos calificar, bueno, los últimos son absolutamente populares, hay que reconocerlo, que son los de *les fiestas* de San Mateo, pero de los otros haberlos *haylos*. Tampoco voy a hacer referencia explícita de ellos.

Y por último, Ovidio, o don Ovidio, usted que es Presidente del Partido Popular en Asturias desde el año 99, debería ser más prudente a la hora de

analizar de una manera increíble lo que significa la ausencia de un Senador que como usted ayer estaba cumpliendo sus obligaciones en el Senado. Es que me parece ya inconcebible el grado de desfachatez tratando de hacer ver a los ciudadanos como que hay problemas cuando un Senador compañero suyo está votando leyes en el Senado, que es su obligación, y cumpliendo también con las obligaciones de su representación, también, de los ciudadanos asturianos en esa Cámara. Usted está tratando de introducir medidas que dificulten en otro partido político la cohesión, cosa que no va a conseguir, porque eso está garantizado y se lo digo desde esta tribuna, se lo he dicho siempre y lo voy a seguir diciendo: Usted no lo va a conseguir, usted está haciendo la transferencia de sus problemas a los demás. Es el Presidente del Partido Popular pero recuerde que ha perdido siete elecciones en Asturias, las tres autonómicas y las tres europeas, las últimas generales, en las que el cabeza de lista era, según decían, la apuesta segura del PP, y nunca les habíamos sacado tanta diferencia en unas elecciones generales desde el año 89. Y recurriendo a una frase de un Diputado suyo, que está también en esta sesión, dijo —tengo aquí su recorte—: “En la política te jubila la gente”. Bueno, de jubilaciones no hablemos, Ovidio, usted debería de estar jubilado ya desde no sé cuándo, ¿eh?, y creo que hemos sido muy respetuosos con esa faceta.

Respecto a las medidas anticrisis que usted preconiza, don Ovidio, anunció que iba a tener, que iba a traer a esta Cámara 63 medidas anticrisis —lo dijo el 7 de mayo del 2009—; de esas 63 medidas se quedaron en 15. Al cocer todo mengua. De esas 15, presentaron un plan estratégico de apoyo a empresas, y tengo que decirle que el 33 por ciento son de competencia estatal, y el resto ya están funcionando. Es uno de sus planes habituales. Tantos años en esta Cámara y no sabe todavía cuáles son las competencias de la Administración del Principado de Asturias. Claro que, como se levantaron en la mesa de la negociación del Estatuto, seguramente perdieron las últimas lecciones.

Le vuelvo a enumerar, para que no vuelva a cometer el mismo error, que no tenemos competencias en el aplazamiento en las cuotas de la Seguridad Social; en las modificaciones de impuestos de sociedades para las empresas, y en las deducciones de investigación, desarrollo e innovación; el establecimiento de un sistema de tarificación energética reducida para los sectores industriales, que no las tenemos; en las prestaciones al desempleo; en el programa de ayudas a proyectos estratégicos incluidos en el Plan de Acción 2008-2012 de la estrategia de ahorro y eficiencia energética de España. Y, además, sepan

que ya están en marcha el facilitar la financiación de la industria vinculada a nuestros sectores productivos, mejorando las condiciones de crédito a través de líneas ICO y de la línea de avales del Principado; la internacionalización de empresas, que lo hacemos por Asturex; la coordinación con el Ministerio en la internacionalización de empresas, que desconocen que desde el año 2006 existe un Consejo interterritorial de internacionalización en el que trabajamos intensamente. Desconocen también que está impulsándose y acelerándose la inversión en las infraestructuras con 549 millones promovidos en la obra pública, que estamos cumpliendo. La intermediación de las administraciones central y autonómica en la negociación de nuevas tarifas energéticas estables; este sistema ya desapareció el 1 de junio del 2009, y, además, la intermediación de las administraciones ya se ha formalizado en contratos bilaterales. Y también facilitar el cobro de las facturas de las pymes de la región a través de las entidades de crédito y caución, especialmente en las operaciones de exportación; ya lo hemos puesto en marcha firmando un acuerdo entre el Idepa y la compañía de seguros a la exportación. La prestación de avales públicos para las empresas con dificultades para acceder al crédito y al mantenimiento de la actividad, y también un nuevo Plan Prever para otros electrodomésticos, ampliar lo que hay; esta medida ya está en marcha, ya ha sido ampliada a otras tipologías de electrodomésticos.

Por eso, en fin, yo creo que todo ello le hará ver cómo alguna de las cosas que usted hace, o no son de nuestra competencia, o ya están en marcha. Y si en algún momento propone algo interesante con muchísimo gusto nosotros lo vamos a instrumentar dentro de nuestras políticas, porque sabemos escuchar, pero hay que escuchar cosas que tengan sentido, que tengan un mínimo de racionalidad.

Nada más.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Presidente. Para el turno de réplica, tiene la palabra, el señor Sánchez Díaz.

El señor **SÁNCHEZ DÍAZ**: Muchas gracias, señora Presidenta.

Señorías: para contestar a la última intervención del señor Areces.

¡Vaya cabreo! Hay que tomar las cosas más en calma, no hay que pasarse con la medicación por la mañana ¿eh?, porque después pasan estas cosas, claro. ¡Vaya cabreo! Ya veo que hay cosas que le molestan mucho, pero, vamos, ¡estamos en un debate abierto donde podemos decírnoslo todo!

Yo no dije para nada, no tuve duda sobre su reelección, cosa que es cosa de su partido. Lo único que dije es que el señor Cuesta —está publicado, o sea, no es invento mío— dijo que usted había sido un gran presidente y a partir del 2011 —dice— Javier Fernández lo va a mejorar. Lo único que dije. Si usted va a ser candidato o no, ese es un problema suyo.

Tampoco tuvo grandes defensas en estos temas, la verdad, tampoco nadie salió a decir: "Oiga, no, tiene que seguir usted que lo está haciendo muy bien". Todos sus compañeros callaron, bueno, alguno no calló, alguno también aquí presente dijo que bueno, que hay sustitutos bastantes, ¿entiende? Pero no me eche a mí la culpa, dígaselo al Ministro de Fomento, que fue el que dijo que aquí había mucho banquillo, que no pasa nada si no va usted, y al señor número uno de la lista, que además nos ganó. Muy bien, es decir, que este señor supongo que tendrá alguna autoridad para tener este titular, pero no me eche a mí la culpa.

Hoy nos critica por lo que decimos, por lo que pensamos, por lo que cree usted que íbamos a decir y no dijimos..., ¡usted nos critica por todo! Pero si va también Asturias, ¿usted por qué se cabrea?; ¡pero si esto va tan bien, es un motivo de felicidad para usted!, ¿no? No se cabree hombre, controle un poco el carácter que tampoco..., ¡coño!, con los años que lleva en esto yo creo que hay que ir cogiendo un poco de experiencia, aunque sea en edades... (*Risas.*) Hay que ir cogiendo, aunque sea en edades maduras, aunque sea en edades maduras. Hombre, los que somos más jóvenes es más fácil que muchas veces no nos controlemos, pero intentamos hacerlo, pero hombre, los que nos sacan ya años, hombre, siempre de la gente mayor lo que esperas es el consejo y su comportamiento, tranquilo, pausado, la experiencia de la vida... Son muchos avatares... Ganar o perder elecciones: cuántas se ganan y cuántas se pierden, señor Areces; incluso en lo personal, ¿cuántas elecciones perdemos?, incluso en la vida, ¿cuántas cosas perdemos? Y también ganamos muchas ¿eh? Decía un proverbio chino que nadie antes de morir, nadie un minuto antes de morir podrá decir si fue feliz. Quiere decirse que vamos a respetar el tiempo, vamos a respetar el tiempo, ¿eh?, que al final el tiempo es el que nos va colocando a todos en nuestro sitio y posiblemente no tengamos ni que quejarnos, sino dar las gracias además por darnos la oportunidad de pasar estos momentos al menos debatiendo sobre temas que consideramos interesantes.

Sobre otro cabreo: que si Javier Fernández tenía que ir a una votación. Se había previsto este día porque los dos éramos Senadores y que los dos nos equilibrábamos en la votación. Se había previsto ese

día por eso, y yo creo que fue a propuesta supongo de todos, ¿no?; como son los dos Senadores, bueno, pues uno se equilibra con el otro, que es una práctica habitual en el Senado. No obstante, si el prefería estar en dos votaciones que estaban consensuadas con el PP, por lo tanto su voto decisivo era menor, o no quería estar aquí, tiene también derecho a ello. Tiene derecho a hacer lo que le dé la gana, si quiere escucharle o si no quiere escucharle ¿eh?

Nos hablaba usted después de nuestra crítica a la legitimidad del Gobierno. ¡Ninguna!, ninguna. Lo que pasa es que usted escucha lo que quiere escuchar. Lo único que le dije es que el señor Iglesias dijo: "Oiga, muchas gracias por no haber intervenido usted en las Consejerías que me corresponden a mí", lo dijo, está en el Diario de Sesiones. "Muchas gracias, oiga. Usted es Presidente de unos y yo soy de otros", es lo que entendí. Y después dijo: "Usted defiende a los Gobiernos..., usted defiende a los Consejeros del PSOE", lo dijo también, está en el Diario de Sesiones. Por lo tanto no me eche a mí comentarios de sus propios compañeros de que aquí hay dos Presidentes, no, ninguno, oiga, yo creo que es usted, lo que pasa es que tiene que decírselo al señor Iglesias también, ¿eh?, en las defensas públicas que hace del Gobierno. Porque es muy difícil estar en el Gobierno y en la oposición a la vez, es muy difícil decir a esto que sí y después al mismo tiempo a lo otro que no. O se está en el Gobierno o no se está, o se participa de un proyecto o no se participa; por lo menos esos eran los cánones clásicos, pero también pueden cambiar, no pasa nada, podemos ir adaptándolos.

Decía usted que estuvo de vacaciones y que si queríamos que viniese. La verdad es que si no viene Brad Pitt yo creo que usted no vuelve. (*Risas.*) Si no viene Brad Pitt yo creo que usted sigue de vacaciones. Yo creo que usted seguía, pero bueno, esa carrera incipiente de galán con Brad Pitt es una carrera interesante, yo también lo comparto, ¿eh?, lo comprendo que era un elemento...

Y después hablando ya de los temas que nos preocupaban; empezamos a dar otra vez vueltas a las cifras. De agosto del año pasado a este agosto, que es el último mes que tenemos, 21.000 parados más; mírelo usted por donde quiera: 21.000 parados más. Podemos estar mejor que todos, que todas las regiones, podemos..., 21.000 parados más. Vaya a decírselo a cada uno de ellos. Mire, estamos mucho mejor que Ghana, que Nigeria, que Camerún..., mucho mejor, pero 21.000 parados más ¿eh?, y ese es el drama. El drama es que esos 21.000 suman ya 70.000, ese es el drama, y el drama es de los que no cobran, de los que no cobran nada, y de los que creen que no hay esperanza. Ese es el drama.

El drama del parado ya es estar en el paro, pero al mismo tiempo es mayor cuando cree que no hay esperanza, que las cosas no van bien y que no hay creación de empleo. Y podrá hablar usted lo que quiera, que si habló con el de Arcelor, que salvó el alto horno..., esas cosas quedan hasta ridículas, hombre. El alto horno de la antigua Ensidesa empezó a funcionar porque el mercado europeo y el asiático empieza a mejorar, pero no porque usted hable por teléfono con.

Bueno, hombre, ¡por favor! Un poco de respeto, por lo menos para los parados. Y que ese parado ve que usted le sigue engañando, y que el señor Zapatero dice que ya pasó lo peor, para él nunca pasa lo peor, porque lo peor es estar en el paro y lo peor es que se vaya acabando el paro. Y esos son los datos que hoy mismo... En este periódico, en *La Nueva España*, dice: "El metal asturiano pierde 8.000 empleos en apenas un año y prevé más despidos". Esto lo trae hoy, esto tiene hoy a muchas familias con la carne de gallina, y que pretenden a través de los medios saber qué estamos pensando para ellos. Y, como ve, usted no les dio ninguna alternativa. Encima dijo que no era verdad, que estos datos son falsos, ¿entiende? Esta es la verdad de Asturias, los parados, la gente que puede dar empleo, la gente a la que se le está acabando el paro y que no ve que haya actividad económica que se pueda colocar, y que tiene 45 años y que es muy difícil colocarse. Esta es la verdad, no la justificación permanente; no "hicimos no sé qué", "hicimos no sé qué más", "llamé a no sé quién más", "salvamos esto", "salvamos lo otro"... Cuentos chinos, ¡hombre!, camelos, milongas, que es en lo que pierde usted el tiempo, con milongas: "No, es que yo fui a no sé dónde, ahora voy a ir a Bruselas, a Luxemburgo, para hacer dos créditos"... Ahorre aquí, ¡hombre!, controle el gasto y deje de endeudarse más. Y si nos va tan bien, ¿para qué va a hacer eso?

Tasa de actividad. Oiga, que no son datos nuestros, que tenemos ocho puntos por debajo de la media, es decir, que hay regiones que, aunque usted diga que somos los mejores del mundo en todo, pues que estamos peor, que hay gente que tiene más empleo, que tiene más ofertas y que tiene un mayor dinamismo. ¿Qué culpa es suya? Tendrá una parte, pero también habrá más culpables, tampoco creo que yo que usted pueda resolver esto. Pero, hombre, lo que puede es matizarlo, ayudar un poco, con nuestros recursos limitados, un poco, y tomárselo en serio por lo menos, tomarlo en serio.

Ayer nos hablaba de los planes de vivienda, lo mismo que el año pasado, lo mismo que el año anterior. Coja el Diario de Sesiones, léalo: Los Prados de la Vega, desde el 2001 nos viene hablando de ello, de todas las promociones, desde... Hombre, llegará un

momento en que acabará alguna, pero es que lleva todos los años repitiendo el mismo discurso, y además con un énfasis mayor. Yo creo que ayer el discurso, dije que era el peor, pero yo creo que el matiz... ¿Por qué es el peor? Porque yo creo que usted a medida que hace menos da más voces, es decir, a medida que hace menos pone más énfasis, o sea, lo que es un fracaso se convierte en un éxito parlamentario, y entonces hicimos esto, y diez temas que ya no nos preocupan más y... Y la gente quedará un poco diciendo, oiga, ¿pero usted de qué me está hablando, de qué me está hablando?, si a mí eso no me suena, no es lo que me pasa a mí.

Y seguimos con los mismos discursos con la sanidad. Nosotros reconocemos que tenemos una gran sanidad, los primeros en reconocerlo. Ahora, no me diga usted que no abrieron un debate este verano donde la propia Federación Socialista salió a decir que estaba en contra. Y ustedes, después de firmar la financiación, que ahora usted tanto alardea, que está supersatisfecho, dicen en el periódico: «El Gobierno ve “insostenible” la sanidad pese a que la financiación prevé más dinero». Mírelo aquí, 17 de agosto de 2009. Esto es lo que dijeron ustedes este verano. (*Rumores.*) Está aquí, está aquí, no lo desmintió nadie. La Federación Socialista salió a hacer una llamada de atención, que qué era este debate abierto en la Feria de Muestras, que qué disparate era este, que quién estaba poniendo en cuestión... Su Gobierno, nadie lo desmintió: «Es “insostenible” la sanidad», «El aumento de las partidas no es suficiente para mantener el sistema sanitario». Oiga, vigile al árbitro, porque el que no lo dije fui yo. Y ustedes no lo desmintieron. La negociación fue mala, porque usted sabe que fue mala, porque estaban más preocupados de apoyar a los catalanes, y al señor Zapatero que sacase el tema adelante, que de apoyar los temas de Asturias. Se lo dijimos aquí, se lo dijimos aquí: este es un pacto con Esquerra Republicana de Cataluña, del cual se jacta, y dice que hicieron entrar por el aro al Gobierno de España. Y para nosotros no nos va bien, al margen de otras ideas, si quiere, de ámbito nacional. No nos va bien porque nosotros necesitamos la solidaridad del Estado. Por lo tanto, que no vean en nosotros quienes van a facilitar que esa solidaridad tenga que menguar. Porque no hay recursos, porque eso que quieren los nacionalistas les interesa a muchas comunidades que tienen más población y que además son comunidades ricas. Y usted quiso mirar para otro lado, dijo que era un éxito, que fantástico. Pero, vamos a ver, hombre, ¡si al único que recibió con otra comunidad el señor Zapatero fue a usted! Al único. Recibió a todas las comunidades únicas, excepto a usted y a Extremadura. ¡Pero si al único, hombre, al único! Ya

fue un desprecio... Y usted se calló la boca, se calló la boca, no dijo nada. Le dijo lo que le dijo el partido y el Presidente: a callar. Usted se calló la boca. Y hubo otras comunidades que estuvieron presionando, y usted lo sabe, con las que hablaba frecuentemente por teléfono.

En cuanto a la inversión pública. Pero si no lo decimos nosotros, lo dice la *Revista de la Construcción*, que de aquellos 150 millones que prometió para el trimestre sólo invirtió 79, en cinco meses. ¿Esto qué es, más inversión? Ninguna. Después, ahora vamos con las fechas de las infraestructuras. Oiga, pero si ya cambiaron veinticinco veces, si les da igual Juana que la hermana. Una vez era el 2009, que lo dijo Zapatero, ahora es el 2015. Contestación del Ministerio, de agosto del 2009: “Respecto a la entrada en servicio —sobre la variante de Pajares—, es prematuro adelantar fechas concretas. El Ministerio diciendo, de agosto de este año: “Oiga, mire, esto es prematuro, no se sabe”. Ni se entrará en el 12 ni acabaremos el AVE en el 2015. Pero les da igual, les da igual porque cambian de año. En el 2009 íbamos a acabar toda la autovía del Cantábrico..., dijeron que daba tiempo, en el 2007, para acabarla en el 2009 y ahora estamos en el 2009 y hablan del 2011. ¿Dónde está el problema? Si estuvimos esperando muchos años y posiblemente podamos esperar, desgraciadamente, dos o tres años más. El problema está en la falta de credibilidad. Es decir, que transmiten mensajes que no los creen ustedes y la población tampoco. Y no los creen y entonces se genera el desánimo que se genera en esta región. Y esa resignación, esa resignación de que, ¡bah!, aquí no hay quien cambie, no hay quien cambie todo esto.

Nos habla de Europa. ¡Si perdimos 1.000 millones en los fondos europeos y se calló la boca! Y entonces el Gobierno dijo: “No, le voy a dar 500 para La Espina-Ponferrada”, que de aquella recordarán ustedes que no era La Espina-Ponferrada, era La Espina-Fonsagrada. Aquello ya lo olvidaron también, La Espina-Fonsagrada. Después pasamos a La Espina-Ponferrada, con Secades de Consejero, con Secades de Consejero. La prioridad era La Espina-Fonsagrada, y está en el Diario de Sesiones y en muchas publica... Después pasamos a La Espina-Ponferrada: fenomenal, fenomenal, 500 millones de fondos de cohesión. Falso. Mentira. Ganaron tiempo. Fondos mineros. Oiga, si tenemos casi 1.000 millones sin gastar. Me habla usted de Bimenes. ¡Pero, vamos, hombre, pero si no sabe ni dónde queda! El año pasado le decía que estaban subiendo hasta los fréjoles ya por aquellas columnas, este año es que es un disparate hablar de Bimenes, 120 millones que llevan un sobrecoste ya sideral. Pero sigue ahí, lleva

seis años de retraso y no pasa nada. Soterramiento de Sama de Langreo, los polígonos industriales, el polígono de Villallana... Hablaba de La Cobertoria, que ya se hizo la primera fase hace cuatro años, o sea, la primera fase hacia La Cobertoria. Falta la segunda, lleva paralizada cuatro años más, y lo pone como un éxito. Es decir, es el colmo del énfasis. O sea, lo que fracasa usted y lo que no cumple lo pone como un éxito. Y, bueno, claro, esto crea... ¿Y por qué no tiene usted credibilidad? Porque es un mentiroso, un mentiroso compulsivo que acaba creyéndose sus propias mentiras. Y entonces cree que la Cámara que se queda... engañar, que queda todo el mundo: "¡Ah, qué bien!". ¿Cómo que qué bien? A cada obra le damos las fechas cuando tiene que estar terminada. Y usted aplaude al Gobierno central, es igual que sea un año de retraso que cinco, mira para otro lado y aquí no pasó nada. Y yo creo que eso es lo que genera...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Sánchez Díaz...

El señor **SÁNCHEZ DÍAZ**: Sí, gracias, señora Presidenta.

La señora **PRESIDENTA**: Le indico que el tiempo ya finalizó.

El señor **SÁNCHEZ DÍAZ**: Yo creo que eso es lo que genera en parte ese desasosiego. ¿Y por qué la gente pierde esperanza? ¿Por qué los parados pierden esperanza? ¿Y por qué teme la gente que tiene empleo quedar en el paro? Porque ve que no hay una dirección política. Que hay una ristra de discursos, de titulares de prensa, que al final ninguno se cumple. Y al final por eso le llaman a usted que es usted un milonguista, que es lo que es. Usted, simplemente, se queda en la milonga, permanentemente.

Nada más, Señorías. Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Sánchez Díaz.

Para su turno de réplica, tiene la palabra, señor Presidente.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Álvarez Areces)**: Es difícil ya responder. Cada vez que avanza el debate, me pasa siempre, llevo diez años así, cada vez, las réplicas de Ovidio se enredan. La primera viene con el marchamo de Génova; entonces, bueno, como es la repetición de los clichés, todavía tiene cierta coherencia. El resto ya es un caos.

Pues, vamos a ver, en la única cosa que puedo coincidir en estos momentos con todo lo que dijo aquí es en que, verdaderamente, los parados, los que estén en esa lista, están viviendo un drama personal. Un drama personal que compartimos, un drama personal por el que luchamos para superarlo, un drama personal con el que me encuentro identificado a lo largo de toda mi vida, que he luchado siempre para que los que menos tienen puedan vivir mejor. Y eso no se lo arrogue usted como una exclusiva. Admito que lo compartamos los que estamos en esta Cámara porque entiendo que cada cual tratará de hacerlo lo mejor posible.

Hay otras cuestiones de que habla que me parece ya... Bueno, aparte, oiga, empezó un poco en plan de broma pero creo que llevaba dentro una carga de adrenalina importante. No, bueno, nada, es decir, no tengo credibilidad porque soy un embustero, un mentiroso compulsivo, un milonguista... Bueno, vale. Eso, normal, para reírse. Pues me río, me río de todo lo que usted dice porque, vamos, esto hay que tomarlo a broma.

Habla descalificando todo lo que hacemos. Es ya realmente imposible de responder porque sería reiterar argumentos con los que hemos venido trabajando y sosteniendo aquí este debate, creo que respetuosamente y con rigor, a lo largo de dos días.

Habla del horno alto de Arcelor, que me arrego a su apertura... Pero ¿quién ha dicho semejante barbaridad? Usted. Yo no he oído esa barbaridad a nadie más que a usted. Lo que sí me arrego, y me siento muy orgulloso de ello, es desde este Gobierno, y en íntimo y estrecho contacto con los agentes sociales, las organizaciones sindicales, que han actuado con una grandísima responsabilidad, y también con la dirección de la empresa, desde el señor Mittal hasta los directivos asturianos, haber conseguido que Asturias en estos momentos tenga un horizonte que, sin estar completamente despejado, es mucho mejor que el que teníamos hace unos meses. Porque no ha sido sólo el tema de Arcelor-Mittal, escuche usted las declaraciones públicas de los directivos de Arcelor cuando agradecieron la actitud del Gobierno de Asturias en la solución del tema de las G4, un tema vital para una compañía donde el coste energético es elevadísimo; lo mismo que ha pasado con Asturiana de Zinc o ha pasado con Alcoa. Me siento orgulloso de haber resuelto muchos problemas que tenía la empresa en sus desarrollos tecnológicos, en todo lo que era la elaboración de procesos, en los que hemos tenido una decisiva intervención para superar dificultades. Me alegro también de haber colaborado en algunas iniciativas que han permitido que, afortunadamente, hoy el horizonte de Arcelor Mittal sea mejor que el

que había hace meses y, como decía, sin haberse despejado completamente todo el panorama. Y, desde luego, el que ese agradecimiento venga por parte de las personas responsables, con las que hemos colaborado discreta y eficazmente tanto organizaciones sindicales como Gobierno, yo creo que me llena de un legítimo orgullo para decir que hoy, afortunadamente, estamos mucho mejor que cuando se cerró el horno de Arcelor Mittal, en una circunstancia difícil en toda Europa.

Los planes de vivienda son la coherencia de lo que es ejecutar una planificación. Ya he dado resultado aquí. En este año hemos tenido una ejecución y promoción de viviendas con una tipología bien distinta a la que promueven sus compañeros del Partido Popular en las comunidades donde gobiernan. Y ésta es una de las consecuencias de esa crisis que se está viviendo y de las cifras del paro en esas comunidades que están en dos dígitos, dos dígitos, y que son la consecuencia de haber hecho una política de vivienda que no tiene nada que ver con la que, afortunadamente, estamos haciendo en Asturias.

La sanidad, dice, el 17 de agosto, dice él que yo dije que era "insostenible". El 17 de agosto yo estaba fuera de Asturias y no he dicho absolutamente nada de la sanidad, por tanto está mintiendo. Porque a lo que no estoy dispuesto a debatir aquí en este Parlamento es a debatir sobre titulares de prensa que no tienen autor. Y un poco de rigor en las cosas que se dicen.

Dice otra barbaridad, que hemos apoyado a Cataluña en la negociación de la financiación autonómica. Ha sido... Es una cosa reconocida en toda España que Asturias ha discrepado públicamente e internamente dentro del marco de relación que hay en nuestro propio partido, y también en la esfera de las relaciones institucionales con otras comunidades, del modelo que Cataluña pretendía implantar. Pero, evidentemente, Cataluña ha tenido razón en algunos de los planteamientos que se han visto plasmados en ello. Porque ¿qué pretenden ustedes, ignorar que Cataluña aumentó su población desde el año 99 al año 2009 en 1.240.000 habitantes? ¿Ustedes cómo pretenden ignorar un hecho tan significativo? ¿Cuál es la política que dicen? Desde luego, que el Partido Popular en Cataluña ni por asomo dice las barbaridades que usted está diciendo aquí. Porque de tener nuestras legítimas discrepancias a practicar un catalanismo militante, o una catalanofobia, como usted prácticamente demuestra cada vez que habla, muy lejos de esa realidad. Un respeto. Y, desde luego, si hay discrepancias, a manifestarlas como hemos hecho nosotros. Cataluña no ha conseguido imponer sus tesis de balanzas fiscales territoriales; Cataluña no ha impuesto en el modelo de financiación

la nivelación parcial. Cataluña no ha conseguido que algunos de sus planteamientos fructificasen y, en cambio, otras comunidades que hemos tenido relación con otras comunidades autónomas similares a la nuestra, de distinto signo político, hemos defendido honestamente nuestra posición. Y creo que España ha tenido un buen acuerdo sobre la financiación, el mejor de los posibles, como pasa siempre en política, no el cien por cien del que deseábamos, pero el mejor de los posibles, sí. Y la Ministra Salgado ha tenido un acierto político de conjuntar la difícilísima negociación que llevaba ya varios meses, más de un año, en un debate que parecía que no se podía cerrar y que era muy lesivo también para la cohesión territorial en nuestro país.

Bueno, que si Zapatero me recibió acompañado del Presidente de Extremadura. ¡Vaya agravio! Me siento orgulloso de compartir con el Presidente de Extremadura posiciones comunes en la financiación. Dos comunidades que apenas se diferencian en unos pocos habitantes, en unos pocos miles de habitantes; dos comunidades de la España no desarrollada; dos comunidades unidas por muchos intereses comunes para definir precisamente criterios en el modelo. Usted se avergonzará, yo no lo sé. Yo no, desde luego me siento muy orgulloso de ello.

Y, desde luego, descarto los insultos personales, pero usted sepa que en la política recibe uno justamente, con reciprocidad, lo que siembra. Usted está sembrando muchas cosas; afortunadamente, el que no tiene credibilidad es usted. Por mucho que lo repita en esta Cámara, hasta 100 veces lo puede repetir, que quienes dan la credibilidad en la vida política son los ciudadanos. Y usted ha repetido aquí los discursos, llevo diez años escuchando el mismo discurso, esto sí que llevo diez años, y llevamos muchos años viendo cómo los ciudadanos ratifican con su voto la credibilidad de las personas y de las organizaciones políticas que hacen programas que presentan a la sociedad. Porque esto no es un proyecto personal de nadie, es un proyecto político que tiene personas que lo representan, que, por cierto, me siento orgulloso de haber sido elegido por mi partido para representar ese proyecto y presidir este Gobierno, estaré siempre en mi vida muy satisfecho de esa confianza y he tratado de responder con mi entrega y con mi trabajo, pero, desde luego, no busque usted nada donde no lo hay. Si usted siembra cizaña, búsquela en su territorio, que es ahí donde la tiene. Arregle sus problemas y no entre en cosas que, al final, se le vuelven contra usted.

La gente pierde la esperanza cuando ve que los Gobiernos no están próximos a ellos y no trabajan. Reconocer los problemas es importante y hay que solucionarlos en todo aquello que se pueda. Y la

gente naturalmente que tiene esperanza, porque tiene esperanza y confianza en el futuro de esta tierra, porque lo ha demostrado muchas veces, porque lo hemos demostrado cuando hemos tenido que solventar dificultades mayores que las que hoy vivimos. Y yo les digo solemnemente en esta Cámara que Asturias ha vivido momento mucho peores que éste y los ha resuelto positivamente. Así que un poco de responsabilidad, un poco de seriedad y de rigor en lo que es el principal partido de la oposición, el Partido Popular, en España y aquí en Asturias, que yo creo que ustedes tienen que hacer una reflexión sobre su política, no sólo aquí, sino en este país, porque la alternancia política que es inherente a la democracia se consigue haciendo una oposición rigurosa, respetuosa, y trabajando. Y ustedes, lo que hacen aquí, ni trabajan, ni respetan, ni tienen rigor. Así que no creo que la confianza les corresponda a ustedes, porque los ciudadanos son muy inteligentes y saben lo que deciden en cada momento y ponen a cada persona en su sitio y a cada formación política en su sitio en cada momento, como los han puesto a ustedes.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Presidente. Para turno de contrarréplica, tiene la palabra el señor Sánchez Díaz.

El señor **SÁNCHEZ DÍAZ**: Muchas gracias, Presidenta.

Señorías:

Muy brevemente.

Sobre el tema de sanidad, que veo que fue el que más le ha afectado, mire, dice usted que no dijeron nada este verano. Mire, el Principado admite que la sanidad asturiana pelagra si no se corta el aumento del gasto. El Consejero, señor Rabanal, alerta sobre la sostenibilidad del sistema tras un nuevo desfase en el presupuesto sanitario. Y a continuación, venía el recorte de periódico que les cité antes. Por lo tanto, nosotros damos los datos que ustedes nos dan. Dice que usted no habló, que no dijo nada de que el horno alto fue gracias a Mittal. Bueno, pues dice aquí ayer, "complementando se abrió el horno alto, se ha acelerado también debido a las excelentes relaciones que mantenemos con los máximos directivos de la empresa", esas relaciones son las que indujeron a Arcelor Mittal a abrirlo. Me parece muy bien, la defensa que hace de Arcelor Mittal, y además ahí comparto con usted un criterio de empresa, es verdad que usted rectificó su posición ya que la gran oposición a que se privatizase, hoy es el gran defensor de la empresa. Yo ahí le aplaudo, y estoy de acuerdo, y aquello quedó para el olvido, aquellos autobuses que usted mandaba a Madrid para, delante

del Ministerio, oponerse a la privatización, la verdad es que quedó como agua pasada y yo acepto su rectificación, yo creo que es buena para Asturias y para que estas grandes empresas inviertan aquí.

Un tema del que hablamos suficientemente y que no quisiera que me pasase es el tema sobre el puerto, sobre el desfase de los 250 millones de euros. El problema se inicia en su coalición, es la coalición de Izquierda Unida la que denuncia a la Unión Europea el sobrecoste de El Musel, no nos eche la culpa a nosotros, nosotros hicimos trabajo puramente parlamentario pidiendo información, que compareciese el Consejero, pero quienes paralizan la obra son Los Verdes, que están en su Gobierno. Por lo tanto, no intenten también ocultar la realidad mirando para nosotros, sabiendo que quienes le pusieron contra la pared son sus compañeros de coalición de Gobierno, y no quiera echarnos la culpa a nosotros. Nosotros tenemos una parte, no de culpa, sino de responsabilidad, pedir que se aclare esta obra. ¿Por qué? Porque empezamos por 100 millones en el año 2006 y usted dijo aquí que fueron unas mareas. Pues mire usted lo que decía el Director General de Puertos: advierte que el oleaje no justifica 100 millones más para la obra de El Musel, en el 2006. En el 2006 no se justificaban 100 millones, el Director General de Puertos. Usted dijo: "No, es que hubo unas mareas", desmentido, desmentido. Hoy ya no son 100 millones, hoy son 250 y no se sabe. Y el Gobierno de España renunció por escrito ante la Comisión a la segunda parte de la financiación con tal de no tener que devolver la primera, y eso lo hizo el mes de mayo, con un escrito diciendo: mire, la segunda parte déjela, pero no me quite la primera. Curiosamente, también en un escrito de ese día pedía que 64,3 millones del túnel de penetración del ferrocarril de Gijón que se transfiriesen a la variante de Pajares, el ferrocarril, es lo que hablábamos antes del metrotrén. Lleva parado cinco años, con una inversión de más de 500 millones de euros, y lleva paralizado cinco años. ¿Esto qué es? ¿Nos sobra el dinero?, ¿nos sobra el dinero a nosotros? Para tener una obra con más de 500 millones paralizada, se hicieron tres o cuatro estudios, que si iba la estación, que si la estación... Falso, no hay nada, y resulta que le están quitando dinero para la variante de Pajares, porque no se utilizó, lo cual quiere decir que no hay ningún interés por seguir enterrando en ese túnel 500 millones de euros. Eso es hablar de lo que está pasando en esta región, y no es que pase, que sea peor que otras, supongo que será igual que muchas, porque tampoco tenemos ningún gen diferenciador, pero es evidente que donde hay responsabilidad debemos ejercerla, y debemos ser especialmente cuidadosos, no somos una región rica, no somos una

región rica, y mantengo mi criterio, y usted sabe con quién hablaba para que defendiese las tesis que usted quería defender que no se podía, y que usted no podía defender en la financiación económica. Y sabe que hablamos de los mismos, porque lo mismo que le decían a usted me informaban a mí, y me parecía bien esa posición, no salió al cien por cien, pero bueno, en algún caso se ha amortiguado, pero usted sabe que usted no podía hablar, porque usted se tenía que callar porque era lo que le había mandado su partido. Usted, primero, tiene el partido, y después, a los asturianos. Nosotros, primero a los asturianos, y especialmente, los asturianos que están en el paro.

Muchas gracias. (*Aplausos.*)

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Sánchez Díaz.

Es su turno de contrarréplica, Señor Presidente.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Álvarez Areces)**: Bueno, en primer lugar voy a aclararle un tema muy importante de la vida política: A callar porque te lo mandó tu partido. En el Partido Socialista, en el que llevo ya bastantes años, militando desde 1988, 21 años, colaborando desde el primer Gobierno socialista en la educación, nadie me mandó callar nunca, nadie, en ningún Gobierno socialista. Desconoce usted mucho cómo es el Gobierno socialista, que precisamente se caracteriza, eso que se dice de ser igual que la sociedad, pues hay un debate permanente, abierto y a veces con discrepancias que salen siempre a la luz cuando se producen, afortunadamente. El Partido Socialista, y particularmente en Asturias, es un partido unido, cohesionado, que antepone el interés general a cualquier otra cosa, y el Partido Socialista —y lo digo aquí solemnemente— nunca ha dicho a nadie, al menos que yo conozca y que yo haya visto, callar. Otra cosa es que haya coincidencias que hemos puesto no solo los gobiernos socialistas, sino gobiernos de otras comunidades. Yo he hablado numerosas veces con el Presidente de Galicia, con el Presidente de Castilla-León, de temas referidos a la financiación autonómica. ¿Cómo que no? Hombre, por favor, pregúnteselo a ellos si hemos hablado o no, pregúntenselo, pregúntenselo si hemos coincidido o no porque la principal obligación nuestra es defender los intereses de todos los asturianos y de todas las asturianas, y afortunadamente esa posición, que la hemos mantenido siempre en España y en Asturias, pues ha sido siempre muy respetuosa en lo institucional, porque una cuestión es que cuando estás en un cargo institucional tienes unas obligaciones, además, lógicamente, de la lealtad con

la formación política a la que perteneces, con el conjunto de la sociedad, sean ciudadanos que hayan votado o no al Partido Socialista, y los intereses generales han estado presentes. Por eso es indigno decir que me mandaron callar y que por eso callé, cuando todos sabemos qué posición traje a este Parlamento, comparen ustedes lo que dije en este Parlamento año y pico antes de cerrarse la negociación y lo que pasó al final. Una coherencia absoluta con todo lo que dije. Por cierto, no dijeron nada distinto, eh, lo que ocurre es que les fastidió que se cerrase un acuerdo. Bien, nosotros hemos discrepado no solo internamente, sino públicamente, de cosas que eran razonables, y hemos aceptado otras porque nosotros no tenemos prejuicios contra ninguna Comunidad española, ni contra ningún territorio de nuestro país. Nosotros queremos una España diversa y plural, unida en lo fundamental pero respetando, como es lógico, las características de cada territorio.

Respecto al puerto de El Musel, bueno, mire, es evidente que la situación de la financiación de la segunda fase, que vuelvo a recordar, la segunda fase fue metida por el Gobierno de España en los fondos de cohesión, en el programa operativo de los fondos de cohesión del segundo periodo, y al meterse allí es obvio que aceptas toda la tramitación anterior. Ningún otro puerto español tiene esa tramitación, no se olviden, eh. Por ejemplo, el puerto de La Coruña no tiene esa tramitación, que ha recorrido el puerto de Gijón, bueno, y lo ha metido. Y en Europa, que tienen ya un problema con los modificados, en general, en general, porque evidentemente un modificado se puede justificar o no se puede justificar, a nadie le gusta, pero hay veces que las obras tienen modificados perfectamente razonables, y contempla la normativa europea que hay una cláusula de excepcionalidad a la que quería acogerse el Gobierno de España, una cláusula de excepcionalidad. Y ha habido una denuncia de una formación política que está en la coalición, pero producida con anterioridad al establecimiento del Gobierno de coalición. Bueno, desde mi punto de vista yo hubiese deseado que la hubiesen retirado, pero en fin, yo lo que digo claramente es que no identifiquen ustedes la posición política de una fuerza que está dentro de la coalición, que se produjo esa denuncia con anterioridad, con lo que significa la posición de la coalición, que yo lo distingo muy bien. Y además quiero decirles que es mentira, eso sí que lo digo, es mentira de que el Gobierno de España haya dicho que el oleaje no justifica el sobrecoste. Eso es mentira total, porque en la justificación del sobrecoste del modificado hay tres, mire, no me enseñe periódicos, hombre, yo voy a enseñarle documentos oficiales de España, de la

posición de España, yo le voy a decir a usted que el modificado del puerto de Gijón, basado en tres circunstancias fundamentales, el no poder utilizar las canteras, el tema de los dos temporales y mejoras técnicas incluidas en el proyecto fue sometido a la consideración de Puertos del Estado, fue aceptado, se aprobó el plan de empresa, se tramitó a Economía, Economía lo acepta y lo introduce en el programa operativo europeo Fondos de Cohesión. Eso es lo que ha sucedido, y esa es la posición que tiene hoy. Porque cuando España el 18 de mayo, que usted tampoco... Es que, es que es increíble cómo se... El documento oficial, que está a disposición de cualquier miembro de este Parlamento —que se lo voy a mandar—, de la posición del Gobierno de España, habla, en primer lugar, de la ampliación del plazo para presentar certificaciones; por tanto, fundamental que la obra acabe en 2010, fundamental. Por eso hemos hecho el énfasis en la financiación inmediata. En segundo lugar, habla de que prácticamente quiere un nivel negociado, pero que en modo alguno acepta cualquier tipo de corrección financiera. Adjunta el informe de la Abogacía del Estado del Reino de España, un informe copioso, y también adjunta un informe técnico, también voluminoso. Esas son las tres posiciones. Y el Gobierno de España no ha renunciado a la cuestión del tema de Europa, salvo que se alcance un acuerdo, y dentro de ese acuerdo, evidentemente, no exista ninguna corrección financiera y se pueda producir, digamos, un acuerdo global. Eso es lo que dice en términos esenciales ese asunto. No es renunciar, es negociar y, evidentemente, no perder las certificaciones. Porque las certificaciones son certificaciones que son para obras de Asturias. Y Asturias tiene un fondo de cohesión territorializado que, si no se aplica en El Musel, tiene que aplicarse en otra obra de Asturias. O sea, que esta interpretación que hacen es una cosa verdaderamente sorprendente, ¿no? Y esa es la posición en la que estamos, y esa es una posición que, con independencia de que hayamos arreglado ya la financiación para que acabe el puerto, porque lo verán en los Presupuestos del Estado este sábado cuando se mande al Parlamento, pues nosotros en Europa tenemos todavía algo que decir. Y hay algo que decir y hay una negociación, y es una negociación que queremos que se cierre —lo subrayo— amistosamente. Pero amistosamente, de acuerdo con los intereses de las partes y dejando muy claro que el procedimiento ha sido un procedimiento regular, de acuerdo con la normativa española y que, por tanto, no tiene que tener ningún otro o ninguna otra interpretación. Bueno, también el tema de... Bueno, por cierto, que el tema de El Musel, aparte de esto que le aclaro, la posición de su Grupo

político... Miren, ustedes pueden achacar a los demás lo que quieran, pero el Partido Popular, todas las preguntas hechas por el señor Garriga han sido preguntas insidiosas, no sólo ya para echar abajo la financiación de ese modificado, sino para contaminar la primera fase. Y le digo eso porque, además, mire, ya no hay que ser ningún adivino, basta ver las intervenciones de una Diputada suya, doña Pilar Pardo, presidenta del Partido Popular en Gijón, donde leyendo las actas de lo que dice en el Congreso... El Ministro de Fomento, ¿sabe lo que le dijo? No me enseñe periódicos. En el Congreso, ¿sabe lo que le dijo esta semana?: “Ustedes lo que quieren es que no se haga la obra de El Musel”, se lo dijo literalmente. Porque, claro, no tiene sentido hacer esas preguntas si hubiese un sentido constructivo, que era reforzar con todos los apoyos políticos posibles en Europa el que esto se consiga. No, no, no, “usted lo que pretende —le dijo— es que no se haga la obra de El Musel”. Y ese es el fin último. Por tanto, el Partido Popular está interesado en que eso no se haga. Y eso no, eso, vamos, ustedes digan lo que digan, saquen los periódicos que saquen. Miren, les pongo un ejemplo. El Alcalde de Santander, Iñigo... (*Desde los escaños del GPP se dirigen al señor Presidente del Consejo de Gobierno.*) Sí, sí, pero es que no hace falta. Mire, esto es un periódico. (*Murmullos.*)

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, Señorías.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Álvarez Areces)**: Pero voy a decirles una cosa... (*Murmullos.*)

La señora **PRESIDENTA**: Silencio. Silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Álvarez Areces)**: No hace falta documento oficial, porque podrán preguntárselo. El Alcalde de Santander dice: “Ojalá el problema del puerto de Santander fuese un sobrecoste como el de Gijón”. Bueno, ¿por qué? Porque los puertos de la cornisa cantábrica tienen unos problemas considerables de financiación, donde, afortunadamente, El Musel, por la capacidad de carga, por el volumen de obra que transporta, etcétera, tiene una capacidad de diseñar en un período largo la restitución de esa financiación. Porque el mecanismo de la financiación, miren, es... no sé si es complejo de entender, pero se lo voy a describir. La financiación de la obra de... para la garantía de la finalización de la obra, con independencia del contexto de negociación europea, es el siguiente: en los Presupuestos del Estado se consigna una cantidad que, *periodificada* en 6 años, se da al Ministerio de Fomento para que el Ministerio

de Fomento, a través del capítulo 8, lo entregue a Puertos del Estado, y Puertos del Estado, en 6 años, restituye lo que es la financiación que inicialmente le entre al Puerto de El Musel. Y lógicamente, en estos momentos Puertos del Estado articula con el puerto de El Musel un préstamo que tiene 37 años de vigencia, de los que 7 de ellos es período de carencia. Ese es el mecanismo, y el puerto de El Musel, en el desarrollo de las obras que están poniéndose en marcha y con las nuevas cargas y con una situación económica más favorable, puede perfectamente hacer un plan financiero, un plan de viabilidad de restitución del préstamo. También hay que decir, para que quede claro, que el puerto de El Musel nunca pretendió que Europa le pagase todo el dinero de la segunda parte, que se está diciendo muchas veces en las intervenciones, ¿no? Y por otra parte, no es el dinero de los asturianos, no, no, es el dinero que el puerto tiene que recaudar de su actividad empresarial, porque eso no se paga con dinero presupuestario. Ese dinero es un dinero que restituye el puerto con su actividad. Así que déjense ustedes de demagogias, como dice la señora Pilar Pardo en el Congreso, en su comparecencia. El dinero de todos, no, dinero que restituye el puerto a lo largo de 37 años, 7 de ellos de carencia, y que va a tener unas cargas, un tonelaje y una capacidad de restitución, que otros puertos, desgraciadamente, seguramente no pueden tener, porque tienen menos millones de toneladas para mover, porque no tienen las perspectivas de negocio industrial que tiene, porque a lo mejor están condicionados para generar ingresos al traslado de importantes instalaciones industriales, ya no me refiero a ningún puerto en concreto, pero sabrán de qué estoy hablando. Bueno, pues todo eso es lo que, en definitiva, se ha hecho.

Y la sanidad, miren, el pretender hablar con esa frivolidad de la sanidad pública ofende, porque nosotros creo que hemos demostrado a lo largo de años que la sanidad ha sido la prioridad en Asturias, no solo el periodo que yo gobierno, antes, y en España, que afortunadamente hemos construido un sistema sanitario modélico. Pero no ignoramos los problemas de *sostenibilidad* que puede haber. Por eso precisamente tratamos de velar por ellos cuando se hace la retención a cuenta. Pero oiga, es que las retenciones o se hacen en la mitad del periodo o se hacen al final en función de cómo discurre el ejercicio presupuestario. Cuando un Gobierno hace una retención a cuenta es porque considera que el pago de esos servicios es la prioridad número uno. Antes lo hacíamos al final del ejercicio, durante años. ¿Por qué? Por lo que decía antes, porque hay un gasto que va muy por arriba del PIB, etcétera, y queremos tener un modelo sanitario excelente, como ahora, y

para ello no despreciamos ningún reto de *sostenibilidad*. Por ejemplo, ¿qué líneas de mejora para asegurar la *sostenibilidad* están en marcha en Asturias? Pues estamos trabajando en potenciar la prevención de la enfermedad mediante el reforzamiento de las políticas de salud pública y la *desmedicalización* de la vida cotidiana; queremos mejorar la eficiencia y la calidad del sistema mediante un plan de recursos humanos; queremos desburocratizar y aumentar la capacidad de resolución de las consultas de atención primaria; queremos reducir las listas de espera de cirugía electiva; queremos reorganizar el sistema alrededor de áreas de gestión clínica, que lo estamos haciendo, la extensión de programas de cuidados paliativos, el apoyo a la mejora en la prescripción farmacéutica de los facultativos a través de programas informáticos, la mejora de la seguridad en los pacientes *polimedicados*, la utilización de la historia clínica compartida entre centros hospitalarios y su conexión con la atención primaria, la digitalización de las imágenes radiológicas y la acreditación de la calidad por entes externos. Esto es una mejora de la eficiencia y el mantenimiento de la calidad. Ese es nuestro reto, porque este ha sido el debate siempre en el sistema sanitario español. El sistema sanitario siempre, en el Insalud, y una vez transferido, ha debatido sobre su eficiencia, porque es evidente que es un sistema en expansión y que, además, al estar universalizado y ser gratuito, pues tiene unos costes elevadísimos. La eficiencia es una batalla permanente y cotidiana dentro del sistema sanitario. Usted no debería descalificar el hecho de que la sociedad opine y de que opinen los ciudadanos, y de que opinen también otros entes profesionales y expertos. Sobre la sanidad habrá muchas ideas, pero el Gobierno asturiano admite que la batalla por la eficiencia y por la calidad del sistema es una actitud permanente en todo lo que estamos nosotros haciendo en el seno del Gobierno.

Gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Presidente. Finalizado el debate con el Grupo Parlamentario Popular, tiene lugar el debate con el Grupo Parlamentario Socialista, por lo tanto, tiene la palabra el Portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, don Fernando Lastra Valdés.

El señor **LASTRA VALDÉS**: Señora Presidenta. Señorías, señoras y señores:

Voy a hacerles una propuesta, de manera inicial, en este debate: No cuenten ustedes mentiras sobre nuestro Partido y así nos evitan a nosotros el tener que contar verdades sobre el vuestro.

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: Señora Presidenta, por una cuestión de orden. El Reglamento de la Cámara regula...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Aréstegui...

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: ...el debate del estado de la región...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Aréstegui, no hay ningún desorden, señor Aréstegui...

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: Sí. Y lo que habla es...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Aréstegui, no hay ningún desorden salvo el que está usted propiciando.

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: ...que los Diputados responden al Presidente del Consejo de Gobierno.

La señora **PRESIDENTA**: Le ruego, señor Aréstegui...

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: Es un debate entre Portavoces y Consejo de Gobierno...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Aréstegui, no está usted en el uso de la palabra. No hay ningún desorden, señor Aréstegui...

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: Señora Presidenta, si cualquiera de esta Cámara rompe las normas, los demás estamos legitimados para romper las normas.

La señora **PRESIDENTA**: Señor Aréstegui, no hay ningún desorden...

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: Si mantenemos el debate tal como dice el Reglamento no tiene por qué haber ninguna interrupción más.

La señora **PRESIDENTA**: El debate se está manteniendo en lo que prescribe el Reglamento, al menos de momento, señor Aréstegui...

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: Así que, señor Lastra, le hago esta oferta...

La señora **PRESIDENTA**: ...y esta Presidencia está muy atenta a lo que está sucediendo en el debate, por lo tanto...

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: Ya lo veo.

La señora **PRESIDENTA**: ...le ruego no interrumpa al Portavoz del Grupo Socialista.

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: Pues esperemos que nos ciñamos al Reglamento en esta cuestión.

La señora **PRESIDENTA**: Por supuesto que sí, señor Aréstegui.

El señor **LASTRA VALDÉS**: He tratado de hacerle la propuesta en el tono más cordial que he podido, pero no crea que realmente no se lo estoy diciendo en serio. Así evitábamos, hubiéramos evitado que el debate se deslizara por pendientes que pudieron ser perfectamente evitadas, y hubieran evitado el bochorno en el que se ha visto implicado el Portavoz del Grupo Popular. Además, le recuerdo —y cierro con esto las referencias a esa veleidad que ha tenido su Grupo—, le recuerdo que está aquí en este debate porque no pudo estar en otro sitio.

¿Qué creen ustedes que esperan los ciudadanos de una discusión como ésta en el debate del estado de la región o sobre el estado de la región, con el que se inicia siempre el curso político? Seguramente esperan que se les diga de una forma veraz y precisa, cómo está Asturias, cuál es la situación de Asturias en relación a como estábamos el año pasado, porque este es un debate que se celebra todos los años, en relación a como están otras comunidades, a como está nuestro entorno, y lo más importante, cómo podemos estar, es decir, qué propuestas políticas se discuten aquí, qué iniciativas políticas traemos aquí que puedan permitirles a los ciudadanos esperar que estemos mejor en el futuro, a partir de hoy.

Eso es fundamentalmente lo que se espera de un debate como éste, y ¿qué ha habido aquí? Pues, hemos escuchado un discurso muy negativo por parte del primer partido de la oposición, o del único partido de la oposición, muy negativo, catastrofista... En algunos casos daba la impresión de que manifestaba un deseo explícito por la ruina. Es curioso que a esa especie de manifiesto por la ruina de Asturias, acompañara una pretensión de erigirse en el salvador de la ruina, en una especie de demiurgo que edifica sobre sus cenizas, sobre las cenizas que su propia descripción había creado. Este es el discurso que nos ha traído aquí: desesperanza, desilusionante, sin ningún tipo de referencia ni...

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: Señora Presidenta, insisto, no estamos debatiendo una proposición no de ley...

El señor **LASTRA VALDÉS**: ¿Otra vez?

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME:** ...del Partido Popular...

El señor **LASTRA VALDÉS:** ¿Otra vez, señor Aréstegui?

La señora **PRESIDENTA:** Señor Aréstegui, señor Aréstegui, no tiene...

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME:** ...sino la comparecencia del Presidente del Consejo de Gobierno, a quien se deben dirigir los Portavoces de los Grupos Parlamentarios.

La señora **PRESIDENTA:** Señor Aréstegui, no tiene el uso de la palabra. Le ruego deje de interrumpir la intervención del señor Portavoz del Grupo Socialista, que está argumentando su posición política como lo han hecho hasta ahora...

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME:** Lo que estoy es, por una cuestión de orden, ordenando el debate, ordenando el debate...

La señora **PRESIDENTA:** ...todos los Portavoces en el uso de la palabra, y como es práctica inveterada en esta Cámara...

El señor **LASTRA VALDÉS:** Haga usted como..., haga usted...

La señora **PRESIDENTA:** Señor Lastra, no complique las cosas. Señor Aréstegui, le ruego no vuelva a interrumpir el debate.

El señor **LASTRA VALDÉS:** No, es que estaba tratando de ayudar...

La señora **PRESIDENTA:** Señor Lastra, puede usted continuar.

El señor **LASTRA VALDÉS:** ...sabe que tiene una alternativa.

La señora **PRESIDENTA:** Señor Lastra, continúe con su debate. Muchas gracias.

El señor **LASTRA VALDÉS:** Muchas gracias, señora Presidenta.

Le quedaba también a usted una alternativa, señor Aréstegui: ser tan descortés como sus compañeros y salir fuera, que es lo que ha hecho el Portavoz de su Grupo, que no está escuchando la finalización del

debate. Es mucha descortesía, es mucha descortesía... (*Rumores.*)

La señora **PRESIDENTA:** Silencio, Señorías.

El señor **LASTRA VALDÉS:** ...a la que no debe usted...

La señora **PRESIDENTA:** Silencio, Señorías.

El señor **LASTRA VALDÉS:** ...a la que no debe usted añadir la descortesía de interrumpirme, porque creo que tengo derecho a expresar la opinión de mi Grupo Parlamentario. Y lo voy a hacer, y lo estoy haciendo, porque es lo que acostumbra a ocurrir en este debate. Sigo.

Es verdad que se ha encontrado más cómodo el Portavoz de la oposición —y lógicamente ha tenido la oportuna respuesta— tratando de describir los indicadores económicos, el empleo, la situación económica, la actividad industrial, que describen una situación de crisis. Porque ésta es una situación de crisis, y en una situación de crisis hay problemas, los indicadores están bajos, ha bajado el empleo, ha bajado la actividad económica, ha bajado la actividad industrial..., es verdad, nadie se lo ha negado. Se ha discutido sobre eso y se han dado los datos precisos, la estadística, lo que corresponde en este sentido, por supuesto que sí, y no hacerlo, o que esto no hubiera ocurrido en esta situación en Asturias, nos convertiría —y ya se dijo— en una excepción mundial; ya no española, sino mundial, es decir, que hubiera una región en el mundo que no estuviera afectada por la crisis. Lo extraño sería que ustedes piensen que pudiéramos ser una excepción y dicen: “Es que podríamos ser una excepción si ustedes me hacen caso, si ustedes siguen las recetas que nosotros traemos aquí para que las cosas, en vez de estar mal y que el mundo esté viviendo una crisis, pues no la viva”. Es una pena que no vayan ustedes a contárselas a los Presidentes de las comunidades donde gobiernan, que tienen tantos y más problemas que los que tenemos aquí, o incluso a líderes de otros países, líderes mundiales que estarían encantados de conocerla.

Pero en el fondo no son ustedes más que unos dogmáticos de la economía conservadora. Ustedes, cuando las cosas van bien y crecemos el 3 por ciento, llegan aquí y nos dicen: “Bueno, lo que hay que hacer es bajar los impuestos y reducir el gasto público”, y cuando decrecemos al 3 por ciento nos dicen: “Lo que hay que hacer es bajar los impuestos y reducir el gasto público”. Lo mismo vale para un roto que para un descosido. Eso es una posición meramente dogmática que no nos lleva a ningún lado. Pero al

final uno tiene que tirar de recetario, y aquí viene con el recetario, con el "argumentario PP". Y el argumentario PP, del PP nacional, es que la situación económica, cómo solventamos los problemas de la caída de ingresos que afectan al déficit público, es decir: "Miren ustedes, nosotros les decimos que reduzcan el gasto público y bajen los impuestos". Esas son las recetas, y ustedes se aplican a ello. Es verdad que el PP en España no precisa exactamente cuál es el gasto público que hay que reducir para no incomodar a alguien, porque esa precisión exigiría decir las cosas que pueden seguramente molestar a alguien. Aquí han añadido ustedes alguna precisión, la añaden...

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: Vuelvo a insistir, llevamos diez minutos de intervención...

El señor **LASTRA VALDÉS**: Bueno, esto ya, jesto ya empieza a ser un poco aburrido...!

La señora **PRESIDENTA**: Señor Aréstegui, señor Aréstegui no...

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: ...sobre el Partido Popular...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Aréstegui, señor Aréstegui, le vuelvo a repetir...

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: ...y yo... Es que si no, la verdad, si no tenemos capacidad de réplica ni nada a mí parece, no sé cómo decirlo, pero si llevamos...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Aréstegui, es la tercera vez, es la tercera vez...

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: ...diez minutos de intervención refiriéndonos al debate del estado del PP y no del estado de la región...

La señora **PRESIDENTA**: ...señor Aréstegui, señor Aréstegui, es la tercera vez que usted interrumpe la sesión...

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: No, que me dirijo a usted para que ordene el debate...

La señora **PRESIDENTA**: ...sin ninguna razón. No, el debate está perfectamente...

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: ...para que nos ciñamos al Reglamento...

La señora **PRESIDENTA**: ...el debate está perfectamente ordenado...

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: No está perfectamente ordenado, no sigue lo que dice el Reglamento...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Aréstegui, el debate está perfectamente ordenado y el Reglamento, el Reglamento...

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: ¿Le leo lo que dice el Reglamento...?

La señora **PRESIDENTA**: ...el Reglamento, señor Aréstegui, que conozco perfectamente, me permite expulsarle de la Cámara...

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: Sí, sí, lo sé.

La señora **PRESIDENTA**: Ha interrumpido usted tres veces la sesión; hombre, no me parece razonable, no me parece razonable...

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: Le pido por última vez que ordene el debate.

La señora **PRESIDENTA**: ...que usted fuerce la situación hasta ese punto.

No hay ningún desorden en el debate, señor Aréstegui; los argumentos que cada Grupo Político utiliza en esta Cámara son los que él elige y no hay, no ha habido nunca por parte de ninguna Presidencia ninguna cortapisa, y usted lo conoce, por lo tanto no vuelva a interrumpir el debate. Le ruego no vuelva a interrumpir el debate.

El señor **ARÉSTEGUI ARTIME**: El Reglamento...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Aréstegui, le llamo al orden.

El señor **LASTRA VALDÉS**: Yo no sé cuál es la pretensión, si no, que no me quiera escuchar usted o que no quiera que me escuchen en otro sitio.

La señora **PRESIDENTA**: Señor Lastra, le ruego continúe.

El señor **LASTRA VALDÉS**: Sí, bien.

Yo le estaba diciendo..., intento retomar el hilo, y no me va a apartar usted de lo que quiero decir, vengo a decirlo y lo voy a decir.

Ustedes aquí precisan en relación al gasto público, lo ha dicho el Portavoz del Partido Popular con una forma

muy clara; ha dicho que la idea de reducción del gasto público hay que hacerla en esto que llaman ustedes chiringuitos.

En realidad usted, el señor Ovidio Sánchez ha dicho “a las empresas públicas”, mostrando un enorme desconocimiento de cómo es el sector público regional, y mire que lleva tiempo en esta Cámara. Porque el sector público no se compone sólo de empresas públicas, sino también de entes públicos, de organismos autónomos, y hay que saber qué es lo que se quiere, hay que saber qué es lo que se quiere cuando se hace una propuesta de reducir la actividad. Y además hay que ser respetuosos a la hora de calificar de una forma despectiva de “chiringuitos” al sector público regional. Y me voy a detener en ello, porque ustedes no saben, ya digo que no saben lo que quieren, no saben si quieren suprimir el instrumento de gestión o la función que realiza, porque no es lo mismo. Si se suprime el instrumento de gestión y se mantiene la función, será porque piensan que lo pueden hacer mejor de otra manera, seguramente privatizándolo, porque en este caso sólo piensan en el negocio.

Pero creo que la sociedad asturiana merece que nos detengamos un momento en explicar qué es lo que ellos llaman, lo que estos señores llaman chiringuitos. ¿El Servicio Público de Empleo, que está creado por ley con la participación del Grupo Parlamentario Popular? ¿Habría forma de hacer mejor lo que hace el Servicio Público de Empleo, o de otra manera, sin tener este instrumento? ¿El Instituto de Estadística, que también está creado por ley y realiza una función muy precisa, que ha contado con su aportación y con su voto? ¿El Consejo Económico y Social, que hemos pensado incluso en el debate sobre la reforma del Estatuto elevarlo de rango y concederle rango estatutario?, ¿o es que no se acuerdan? ¿Bomberos de Asturias?, ¿también lo suprimimos? ¿La Inspección Técnica de Vehículos, la ITV?, ¿hacemos como hacen en aquellas comunidades que gobierna el PP, que la han privatizado?, ¿creen que es mejor, más barata y más eficaz?, que no lo es, que es más cara y menos eficaz. ¿El ERA, que se encarga de los establecimientos residenciales de mayores?, ¿tienen ustedes una manera mejor de hacerlo?, ¿lo privatizamos también? ¿El Sespa?, es el Servicio público de Salud del Principado de Asturias, y con esto, bromas pocas, bromas ninguna, porque esto de la sanidad privada, estoy de acuerdo con un prestigioso escritor norteamericano: sanidad privada es oxímoron: o es sanidad o es privada. En esto bromas pocas, ¿también lo privatizamos? La SRP, la SRT, el Idepa, es la Sociedad Regional de Promoción económica, la Sociedad Regional de Turismo, el Instituto de Desarrollo Económico, que se encarga de

la promoción económica de esta región, ¿tienen ustedes manera de organizar la promoción económica de una manera más eficaz sin estos instrumentos? ¿Creen ustedes que hay algún sitio en el mundo que lo hace? Además, están configurados para la participación de los interlocutores sociales, de sindicatos y de empresarios, para garantizar no sólo la eficacia del instrumento, sino también la transparencia. ¿Tienen ustedes fórmula de hacerlo en algún sitio de otra manera? Asturex, se encarga de la promoción económica en el exterior, de la internacionalización de la actividad económica al servicio del desarrollo económico y de la empresa asturiana; Vipasa, se encarga de la gestión de la vivienda, del parque de vivienda pública del Principado. ¿Creen ustedes que no es una contradicción encargar de gestionar lo público a alguien privado? A mí me parece más contradictorio esto y me parece que tampoco es eficaz. Valnalón, Fucomi, son fundaciones destinadas a la formación y a la promoción del empleo en las comarcas mineras, y añaden ustedes, por último, Cogersa, la gestión de las basuras, que también es un chiringuito, y es un consorcio municipal y del Principado que se encarga de la recogida, en cooperación, en colaboración —que son sus dueños los ayuntamientos, porque es una competencia municipal— con el Principado, y también de la gestión de los residuos. También son chiringos.

Y lo peor de todo, lo peor de todo es que se han referido ustedes de una forma absolutamente despectiva a los trabajadores de este sector público, que son empleados públicos, son empleados públicos que se han sometido o que tienen su empleo en virtud de los procedimientos de concurrencia del empleo público. ¿También creen ustedes que tienen que pedirles perdón, incluso a aquellos que los votan a ustedes?, que supongo que los habrá, supongo que los habrá.

Esta es la, esta es la forma de tratar estas cosas, la frivolidad con la que tratan estas cosas, y la desgracia de tener que traerlas aquí porque se lo han mandado, de tener que organizar este discurso porque lo hacen fuera de aquí. Y puede que haya mucha gente en sus casas que se pregunte honestamente respecto a lo que ustedes dicen: “Pero ¿podrá ser verdad tanta mentira?”

Aquí está su propuesta de reducción del gasto. Esta es la propuesta que hacen ustedes y la propuesta en relación a la crisis. Con esto solucionan ustedes la primera parte del problema. La segunda parte del problema, se refiere a la bajada de impuestos. La bajada de impuestos es el otro gran acontecimiento que daría lugar a la reactivación económica y del empleo de esta Comunidad y de España. Nosotros,

sinceramente, queremos hacer un discurso distinto en relación con, en relación con los impuestos, mucho, muy distinto de esta práctica habitual en la que se mueven los partidos conservadores, la opinión económica conservadora, que convierten a los impuestos en algo negativo, cuyo destino mejor es o reducirlos o incluso suprimirlos, que lleva a ese desapego de los ciudadanos con la responsabilidad colectiva, a eso de creer que todo lo público es gratis y que de lo gratis no hay que responsabilizarse. Nosotros queremos hacer una, ya digo, un discurso completamente distinto, decir a los ciudadanos que es necesario hacer pedagogía en relación a la vinculación de los impuestos con la financiación de los servicios públicos.

En España, igual que en otros, en otros países, los impuestos son un mandato constitucional, responden a un mandato constitucional, que nos obliga a todos al sustento de los gastos públicos, al sustento de los servicios públicos, de acuerdo con unas reglas determinadas. Por lo tanto, la discusión fundamental o primera no es si suben o si bajan, lo fundamental tiene que ver, primero, con el funcionamiento de los servicios públicos y con la eficiencia, es decir, si los recursos que les pedimos a los ciudadanos se aplican y se utilizan de la mejor manera, y con la eficacia, es decir, si logran los fines que deseamos con ellos. Cuando destinamos nuestros recursos a sufragar la sanidad, la educación, los asuntos relativos a la dependencia, cuando hacemos carreteras y autovías o cuando llevamos a cabo equipamientos, ya sean sanitarios, educativos, culturales o de tipo social, la preocupación debe ser esa: Si se destinan a un uso correcto, si funcionan bien y si contribuimos todos y de forma equitativa, es decir, qué impuestos imponemos, a quién y cuánto.

Ese es el primer debate, ese es el primer debate, y después están las demás variables: si hay que hacer modificaciones en relación a la renta, si la tributación de los profesionales tiene que ser de una manera o de otra, si los deportistas de élite tienen que contribuir así, si los impuestos que gravan los beneficios tienen que eximir a la inversión tecnológica o a la creación de empleo. Ese es el otro debate, y en ese es el que..., ese es el gran debate en el que está en este momento el país. Pero es obligatorio para los responsables políticos y para aquellos que creemos en este modelo —porque sabemos que hay otro— hacer la pedagogía de la relación de los impuestos con los servicios públicos. Porque también nos acostumbramos a creer que las opiniones de los economistas —lo decía el Portavoz de Izquierda Unida—, especialmente de los economistas conservadores, que son opiniones apoyadas en una posición científica, que tiene que ver con, con, bueno,

pues, que se le atribuye esa credibilidad que se le da a las opiniones científicas, cuando en realidad, bueno, pues, eso no es que sea cuestionable —que lo es—, sino que, además, sus dotes o sus capacidades predictivas están demasiado cuestionadas o muy cuestionadas.

Los conservadores creen, los economistas conservadores —y, seguramente, aquellos que siguen estas posiciones— creen que el dinero de los impuestos está mejor en el bolsillo de los particulares, nos lo han dicho muchas veces; y creen, además, que el gasto, que el gasto privado, que el gasto privado es mucho más expansivo que el gasto público. Pues no se lo crean, no se lo crean, esto no es una verdad científica, y además, y mucho menos una verdad incuestionable. En términos de demanda agregada, el gasto público tiene efectos iguales o mejores que el gasto privado. ¿En qué, a qué se destinan los recursos públicos?, ¿a qué destina el Estado, las Administraciones, a qué destina el gasto público? Pues lo destina a consumo, en el que incluye la creación de empleo; a infraestructuras y a cobertura social, fundamentalmente. ¿Y a qué lo destina, a qué destinan los recursos los privados? A consumo y una parte al ahorro.

Por eso, por eso era muy razonable y por eso se le dice al mismo Presidente de los Estados Unidos electo, el “informe Rommel” le dice que la propuesta de los conservadores norteamericanos de reducir los impuestos en el plan de saneamiento económico para abordar la crisis no es eficaz porque esa bajada de impuestos que proponen los conservadores va a ir dirigida fundamentalmente al ahorro, o una parte de ella al ahorro, cuando lo necesario es que se dirija al consumo. Por eso tenía razón. Y creo que efectivamente, en este debate, estas posiciones tienen mucha más razón que las que sostienen los conservadores, porque otro modelo lo hay, otro modelo lo hay, un modelo de privatización, un modelo donde pensar que los servicios públicos pueden ser una fuente de negocio. Y ese modelo lo tenemos cerca. Porque en política es imprescindible que se cumpla una regla: uno no es lo que dice, uno es lo que hace. Y ustedes tienen un discurso que no se corresponde con lo que hacen. ¿Saben ustedes cuál es el ayuntamiento de España, ya no digo la comunidad, el ayuntamiento de España más endeudado, ya que ustedes tienen tantos problemas con estas cosas, ya no digo tampoco en relación con la presión fiscal que sufren sus habitantes? Madrid. El segundo más endeudado, ocho veces menos, pero es el segundo, Valencia. ¿Saben cuál es el más endeudado de Asturias? Oviedo. ¿Saben quién gobierna en Valencia, en Madrid, en Oviedo? Es el modelo del PP, un modelo de privatizaciones, un

modelo de deterioro del patrimonio público. Y no es ese el modelo que queremos, no es ese el modelo que queremos. Los ciudadanos en momentos de crisis están pensando que necesitan de los poderes públicos la garantía de la viabilidad de los servicios públicos esenciales, porque entienden que, en términos de salario, lo que tendrían que hacer con su salario para sufragarse sanidad, educación y pensiones a muchos no les llega, a muchos no les llega. Si ese modelo se impusiera habría mucha gente que tendría problemas para garantizarse esos servicios. Y tenemos ejemplos incluso en el país más poderoso de la tierra. Y aquí los hay, todavía persiste en la memoria de mucha gente que haya que vender las vacas para pagarse una operación. Y en Estados Unidos, en Estados Unidos, si tienes que pedir un trasplante de riñón, igual tienes que vender el otro para pagar el seguro que te cubra la operación. Por eso también quieren tener un modelo que no deje a más de 40 millones de ciudadanos sin cobertura social. Y aquí lo hay, y aquí lo tenemos. Y por eso es esa nuestra preocupación, y esa es la preocupación que les decimos a las personas que ahora mismo, por razones de la crisis, han perdido su empleo, tienen dificultades económicas, tienen que pensar hacia dónde miran, hacia dónde miran, pues miran hacia un modelo político que garantice servicios públicos esenciales de prestación universal. Eso sí que es una garantía, en crisis y sin crisis. Y ese modelo es el que nosotros hemos intentado defender aquí y seguimos defendiendo, en este debate y en nuestro proyecto político, el proyecto político de los socialistas en Asturias. Y ya sé que hay otros, pero éste es el nuestro y éste es el que les decimos nosotros a los ciudadanos. Y a eso hemos venido aquí, a decirles que es éste.

Es verdad que el debate ha tenido alguna cosa más, aparte de las dos recetas de reducción del gasto y de bajada de impuestos, ha tenido algunas cosas más. Lamento que no se haya detenido con un poco más de intensidad, más curiosidad y más rigor en aquellas cuestiones que se han planteado en el discurso que tenían que ver con lo que se decía, problemas que tenía Asturias que han dejado de serlo, porque también puede ser opinable. Pero no ha habido ninguna referencia a la G4, la tarifa G4 eléctrica; no ha habido ninguna referencia a la situación del alto horno. Sí las ha habido, sin embargo, a problemas que nosotros ya empezamos a considerar que han dejado de serlo pero ustedes consideran que siguen siéndolo: las infraestructuras y la financiación autonómica.

Las infraestructuras, se vuelven ustedes a enrollar en ese calendario, en esa falta de precisión. Y es curioso que esté ocurriendo, que esté ocurriendo una especie

de paradoja: la paradoja de que cuando más se invierte, cuando más actividad en infraestructuras hay, cuando más se está ejecutando, más les molesta. Cuando sólo se hablaba de ello, cuando estábamos en la fase de programación, todo era festejo, todo era celebración, como si las obras ya se hubieran acabado. Y esa ilusión han conseguido incluso crearla en algunas opiniones, en parte de la opinión pública, que las cosas estaban hechas cuando se estaban programando, no cuando se estaban ejecutando. Ahora se están ejecutando, se están ejecutando con orden.

La autovía del Cantábrico, superados algunos problemas que han tenido que participar en ellos hasta las autoridades judiciales, ha habido que modificar trazados debido a iniciativas y a intervenciones judiciales, porque consideraron que los ciudadanos que protestaban porque el trazado era lesivo tenían razón. Ha habido otras que realmente han sido decisiones políticas especulativas y dirigidas única y exclusivamente a los intereses partidistas, como es el caso del Unquera-Llanes. Pero la autovía del Cantábrico está en marcha. Y es buena idea la posibilidad, la posibilidad no, el hecho de que hayan atendido la reivindicación, el Estado haya atendido la incorporación del tramo La Espina-Ponferrada en la planificación estatal, es una buena noticia para Asturias; como ha ocurrido con El Fito, también, después de una iniciativa socialista en el Senado. Esos son acontecimientos positivos para Asturias que definen y clarifican la obra pública que va a continuar con la que ahora mismo se está haciendo, y eso es una buena noticia en términos de inversión y de obra pública para Asturias. Y hay orden y hay, sobre todo, seguridad en razón de que las obras están presupuestadas, licitadas, programadas y ajustándose de una forma precisa a los calendarios establecidos.

Lo mismo pasa con el AVE. A mí me parece una intervención..., maliciosa, iba a decir que tenía algo de mala fe, probablemente la tenga, esta insistencia negativa en trasladarle a la opinión pública la idea de que el AVE que se está construyendo, que llega a Asturias, no es AVE, que no es un tren de alta velocidad. Hemos hecho, y realmente impresiona, el reto de la ingeniería española atravesando la cordillera del Pajares. Es una obra de una audacia y de una capacidad técnica que debería enorgullecer a cualquier país y a cualquier profesional que se acerque con una mínima objetividad a esa actuación. Una obra de esa envergadura, de esa necesidad de cualificación técnica, de esa cantidad de recursos económicos a disposición de esa actuación, no se puede decir que es para un tren de juguete, porque no lo es; es para un tren de alta velocidad que llegará

a Asturias de acuerdo con los planes establecidos. Y déjense de calendarios, déjense de calendarios, de pensar que la opinión pública va a estar obsesionada con esto, y de reivindicaciones o de victimismo de que si somos los últimos o dejamos de serlo. Barcelona apenas tiene AVE, y es la segunda ciudad de España. Coruña no lo tiene, Bilbao no lo tiene, Valencia no lo tiene, Lisboa no lo tiene. No somos ni los últimos, ni somos... Somos de acuerdo a la planificación establecida, que llegará cuando tenga que llegar.

Y en relación con el Transcantábrico, esa es su opción, esa es su opción. Nosotros vamos a hacer otra cosa. Nosotros les vamos a decir a los ciudadanos de Vegadeo a Ribadedeva que hablen con ustedes y que les pregunten cómo va a ser esa infraestructura que van a ver pasar por su territorio, que va a afectar a su actividad económica, que va a afectar a sus propiedades, que va a afectar a su patrimonio, que lo van a ver pasar sin poder subir. Que les pregunten a qué estrategia de comunicaciones responde. A la de Asturias, no. Y les pregunten a ustedes a qué estrategia y a qué intereses responden ustedes. Porque a nosotros no nos parece bien que se burlen ustedes de la actuación y de las previsiones de actuación de Feve. No nos parece bien porque nosotros, al contrario de lo que ustedes hacen, valoramos muy positivamente el esfuerzo económico de inversión, de modernización, de modificación de líneas, de trenes, de electrificación de las mismas que está haciendo esa empresa, y que servirá y que debe servir a la estrategia de comunicación de nuestra Comunidad, a nuestras cercanías y a la capacidad de mover a miles de personas que necesitan moverse dentro de Asturias. Y nosotros también valoramos otra cosa: el compromiso de los trabajadores de Feve con ese proceso de modernización de esa empresa. No se burlen ustedes de ello, porque es importante para la concepción, la articulación, el modelo regional que nosotros hemos diseñado. Y ya digo, cuando ustedes estén en condiciones de hacer sus propuestas, háganlas, defiéndalas y asuman sus consecuencias, que nosotros también asumimos y respondemos de las nuestras.

La financiación autonómica, otro tema resuelto, se ha planteado como un tema resuelto que ha sido abierto de una forma extraña en este debate. Yo, sinceramente, era más partidario de que le dedicaran ustedes un poco de tiempo y después podríamos discutirlo. Han decidido ustedes discutirlo antes de estudiarlo, es otro método. Pero lo que no se puede hacer... Porque la secuencia del sistema de financiación creo que es conocida: el nuevo sistema de financiación ha sido aprobado, acordado

—preciso, acordado— en el Consejo de Política Fiscal y Financiera, y está pendiente de ser aprobado por las Cortes Generales para modificar una ley orgánica, que es la Ley de Financiación Autonómica, y tendrá que ir a las Cortes Generales. De manera que todas estas perversidades que ustedes han trasladado aquí de que está afectando a la financiación actual, a la financiación actual de la sanidad, no son derivadas del sistema que todavía no está en vigor; son problemas derivados del sistema en vigor, del cual están ustedes muy satisfechos y muy orgullosos porque lo han aprobado ustedes por unanimidad. Y ya se lo dije, que a la fuerza ahorcan, porque si se ha reformado el sistema es porque se ha pedido su reforma porque no funcionaba bien, porque no funcionaba bien. Y todos han pedido la reforma, e incluso nosotros aquí, por supuesto que Cataluña y también el Consejero de Madrid, el Consejero de la Comunidad de Madrid, el Consejero de Sanidad, que ha puesto por escrito todos los inconvenientes que cree que tiene el sistema, que son justamente los que benefician a Asturias, y lo ha puesto por escrito. No es Cataluña, es Madrid y es el Consejero de Madrid, que dice que la valoración de la población para la financiación de la sanidad no les vale, pero es que nos vale a nosotros. Pero es que ustedes no tienen que fijarse ni en lo que dijo Cataluña ni en lo que dice Madrid, sino en lo que hemos dicho aquí, o lo que han dicho ustedes, porque ustedes también han dicho lo que querían con el sistema de financiación. Y no me vale recordarles sólo que lo dijeron a propósito de la reforma del Estatuto de Autonomía, que lo dijimos, pero ustedes vinieron aquí con una propuesta de resolución y dijeron lo que querían que tuviera el sistema: que fuera constitucional, que fuera generalizable, que contemplara todos los servicios públicos, que fuera solidario. Es verdad que añadieron también que fuera unánime, pero esa es una condición imposible porque solamente les afecta a ustedes, con el hecho de que no votaron ustedes a favor ya no es unánime, pero esa tiene truco. Entonces, todas y cada una de las condiciones que pusieron ustedes para que el sistema fuera conveniente a las pretensiones de Asturias, está ahí para ver, si cumple o si no cumple. Y además añadíamos otra, porque nosotros siempre hemos dicho, y ustedes han estado de acuerdo —porque lo hemos dicho nosotros, no lo han dicho ustedes—, que Asturias necesitaba que las variables que afectan a la formación del gasto estuvieran mejor ponderadas; que efectivamente en el gasto sanitario, en el gasto educativo, en el gasto de los servicios públicos, el envejecimiento de la población o la dispersión afectaban al gasto. Y si hemos dicho esto, creíamos que en esa discusión habría que ponderar

mejor esas variables para que nuestro sistema estuviera mejor financiado. Eso lo hemos dicho nosotros y ustedes han dicho que de acuerdo: pues eso está en el sistema. Y además hemos dicho que necesitábamos que hubiera, que tuviera más recursos: tiene 200 millones más. Si tiene 200 millones más, ¿cuál es la razón para que ustedes no lo voten?, ¿el hecho de que tengamos que devolver dinero por la previsión del sistema anterior? Entonces critiquen ustedes el sistema anterior, que es el vigente y el que tanto ustedes aplauden, porque el dinero que hay que devolver se debe a la planificación del sistema anterior, no al nuevo, que todavía no ha entrado en vigor.

Y, además, eso de evitar la competencia fiscal, aquellos que vienen y dicen que hay que rebajar los impuestos, los impuestos cedidos, y después piden más dinero al sistema, ¿quién cree que se lo va a dar?, ¿la comunidad que suba los impuestos para dárselo al que quiera bajarlos? Hay que hacer las cosas de otra manera. Y hay que tener memoria, hay que tener memoria, señores del PP, que el anterior sistema de financiación, el vigente, del que ustedes tan bien hablan y tan mal hablan de la cesión de tributos que hay en el nuevo, que ha aumentado hasta el 50 por ciento, hay que tener memoria, el anterior sistema de financiación se acordó en el Majestic, en el hotel Majestic de Barcelona para resolver las necesidades de Gobierno del señor Aznar, que no tenía mayoría suficiente en el año 96 y acordó el sistema de financiación vigente. Y pasamos de una cesión del 15 por ciento de los tributos, sin capacidad normativa, hecha con los Gobiernos de Felipe González, que motivó un recurso de inconstitucionalidad del señor Fraga porque decía que se rompía España, pues hemos pasado de aquel sistema, del 15 por ciento sin capacidad normativa, al 35 y al 40 en IVA y en IRPF, y no se rompió nada. No se rompió nada y, además, no sólo eso, sino que empezamos a hablar catalán en la intimidad. Ahora se ha pasado al 50 y hay una cesión de tributos y hay que modificar la ley orgánica, y tampoco se rompe nada, y tampoco se rompe nada. Antes se llamaba corresponsabilidad; llámenlo corresponsabilidad ahora, porque es el mismo sistema, es el mismo sistema.

No me resisto a ...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Lastra, le indico que el tiempo ya finalizó y le ruego concisión.

El señor **LASTRA VALDÉS**: Sí. Finalizo, señora Presidenta.

No me resisto a mencionar la incoherencia, la incongruencia de ese planteamiento que reivindica lo

malo que era que el sistema de financiación sólo se apoyara en población, cuando usted lo decía, para decirles a los ayuntamientos asturianos que el fondo se reparta exclusivamente por población. Ustedes no pueden, ni un minuto más, venir aquí a sostener los intereses de una sola ciudad y de un solo dirigente político. Ustedes tienen que hacer un ejercicio por tratar de representar a Asturias. Y Asturias es como es, no puede pensar que va a hacer el Gobierno de Asturias un fondo de ayuda a los ayuntamientos para beneficiar a seis, o solo a seis. Tiene que beneficiar a seis, pero tiene que atender al resto, a los 72 restantes. No pueden ustedes ser tan incoherentes. Si era malo valorar por población la financiación autonómica en exclusiva, es mucho peor hacerlo para los ayuntamientos solo porque le interese al Alcalde de Oviedo. Sean ustedes autónomos, vengan aquí y hagan sus propias propuestas, representen a Asturias.

Y antes de seguir excitándome, voy a relajarme (*Risas.*) y voy a recomendarles que vayan al cine, señores del Grupo Popular, los que quedan. Vayan ustedes al cine, traten de identificarse con la ficción. Y hay una que seguramente les va a dar mucho que pensar, vayan a ver aquella película de Amenábar que se titulaba "Los otros": los personajes están muertos y no lo saben. (*Aplausos.*)

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Lastra Valdés.

Para contestar, tiene la palabra el señor Presidente.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Álvarez Areces)**: Bueno. Excelente película, por cierto.

Señora Presidenta, señores Diputados y Portavoz, también, del Grupo Socialista:

En primer lugar, quiero agradecer al Portavoz del Grupo Socialista, al Portavoz del Grupo de Izquierda Unida el esfuerzo que han hecho a lo largo de todos los meses, donde hemos tratado de unir posturas, de dialogar, también de debatir temas muy importantes que están en el acuerdo de gobierno, trasladarlos al ámbito de la acción política del Gobierno y también al ámbito parlamentario cuando corresponde. Y eso significa que a veces puede haber discrepancias porque, evidentemente, si las formaciones políticas son distintas tienen legítimamente el derecho de discrepar en ámbitos de la política española, de la política asturiana, pero lo que sí creo es que ha habido una lealtad tanto en la relación de gobierno como en la relación del Gobierno con los Grupos Parlamentarios que sustentan al Gobierno y que se traduce, evidentemente, en un esfuerzo para que la

sociedad asturiana recoja los beneficios de la acción política en un momento tan difícil como éste.

Creo que, efectivamente, ahora, después del debate, hemos escuchado distintas opiniones, ha habido también, bueno, pues algún elemento que en un momento dado le dio más intensidad, producto también de que cuando siembra vientos, recoge tempestades, y me imagino que quien lo ha hecho habrá reflexionado también sobre su osadía. Pero en general hemos hablado de problema de Asturias, desde diferentes ópticas. Creo que nuestra principal preocupación ahora es responder al reto que tenemos ante nosotros, responder al reto de construir unos presupuestos, los mejores posibles en esta situación. Tenemos, evidentemente, ante nosotros un tema de ingresos que se producen por una minoración de las recaudaciones de los tributos públicos, tanto de la Administración del Estado como de los propios, pero, afortunadamente, tenemos una posibilidad de que, debido a nuestra buena gestión presupuestaria a lo largo de los años y de tener un endeudamiento relativamente bajo, podamos superar esta dificultad, sobre todo porque lo hemos hecho en situaciones más difíciles y porque lo vamos a superar ahora. Si lo hemos hecho en los años 80-90, que Asturias remontó el vuelo y prácticamente se situó en una plena convergencia con España y con Europa. Pues nosotros ahora podremos salir también de esta situación. Una situación en la que, naturalmente, somos víctimas, no culpables. No podemos seguir mirando hacia atrás, sino teniendo iniciativas, propuestas con ideas, con compromiso y con cooperación. Del pasado se aprende mucho, es el bagaje de las personas y también de los gobiernos. Pero tenemos que procurar ser más padres del mañana que hijos del ayer. Por eso vamos a hacer un presupuesto, no les quepa la menor duda, positivo para Asturias. Se ha hablado de ese presupuesto, se ha hablado de presión fiscal en España, en Asturias, si podremos o no tener más ingresos para conseguir ese punto de equilibrio. Bueno, yo recuerdo que todavía en nuestro país, cuando se teme que si se habla de la subida de impuestos pueda conmocionar a la economía, en España, concretamente, la presión fiscal en España está, en el año 2008, que es el último dato, está en el 32,8 por ciento respecto al producto interior bruto, mientras que en épocas pasadas de gobiernos en España, en otros momentos, estuvo en el 34,5, un 1,7 menos que cuando antes del 2004 gobernaba en España el Partido Popular. Pero también respecto a Europa, en Europa el promedio de la presión fiscal es del 39 por ciento. O sea, que hoy España, que está en el 32,8 del PIB, está algo más de 6 puntos distanciado de la presión fiscal europea. Por tanto, hay un margen. No

se trata de cubrir ese margen de repente, hay que buscar, justamente, ese punto de equilibrio, que es lo que nosotros pretendemos. Pero es evidente que tenemos que acudir a ingresos para la sostenibilidad de nuestros servicios públicos. Nos queda ese debate, ese escenario de ingresos, nos queda también el debate de las inversiones.

Y del debate de las inversiones, afortunadamente, tenemos un campo. Yo ya les he comprometido más de 1.000 millones de euros, más de 1.000, que en el debate en el seno del Gobierno, seguramente, se precisará esa cifra, pues, decidiendo qué porcentaje de deuda, dentro del límite legal del 2,5, acudimos. Y dentro de ello, evidentemente, un dato que yo creo que es muy relevante en este debate. En medio de esta crisis, en medio de las dificultades de las comunidades autónomas para actuar sobre la sociedad, para generar empleo y reactivar la economía, pues hemos tenido la sensibilidad que pongo de manifiesto de acordarnos también del municipalismo asturiano, de los ayuntamientos, de los que están más próximos a los ciudadanos. Hemos tenido siempre una vocación municipalista. Lo hemos hecho de una manera comprobable, mucho más allá de eso que se llama "función Diputación". Hemos actuado en Asturias ampliando nuestros proyectos al conjunto del territorio. El cambio en Asturias es perceptible, lo sabe todo el mundo y lo puede comprobar y palpar. Pero en este momento de dificultades quiero, de nuevo, poner de manifiesto lo que significa una inversión que va a suponer del Presupuesto del Principado 100 millones de euros. Y una inversión que, en coherencia con los criterios que hemos mantenido de cohesión territorial, de solidaridad, como decía el Portavoz socialista en su intervención —que comparto plenamente—, pues hemos decidido hacer una aportación en función de toda una serie de parámetros que ayer describí. Una aportación que va a permitir, por ejemplo, a ayuntamientos como el de Gijón, que también, evidentemente, participan de esa redistribución, con esos criterios, y que se hace sólo en función de población, sino de otros criterios, va a recibir de la aportación del Gobierno de Asturias 10.450.000 euros; y también el de Oviedo, 8.080.000 euros; el de Avilés, 3.790.000 euros; el de Siero, 2.580.000 euros; el de Langreo, 2.560.000 euros; Mieres, 2.540.000. Estos son los que tienen más de 40.000 habitantes, para no ser exhaustivo. Entre los que tienen entre 10.000 y 40.000 hay una franja de 10 concejos, que recibirán un promedio de 1.600.000. De 5.000 a 10.000 hay 10 concejos, que recibirán un promedio de 1.200.000. Entre 1.000 a 5.000, treinta y un concejos que recibirán del Gobierno 700.000 euros, y de menos de 1.000, que serán 16 concejos, que

recibirán una aportación de 400.000 euros. Éstas son las aportaciones que hará nuestro Gobierno en función de esos criterios donde distinguimos entre los de más de 40.000 habitantes, que los he especificado uno por uno y luego el resto que ya van, bueno, pues en función, por eso he tenido que hacer promedios. También hay que decir que la aportación municipal para los que son de más de 100.000 es del 30 por ciento, que la aportación entre 50.000 y 100.000, que hay dos concejos, de más de 100.000 hay dos; entre 50.000 y 100.000 hay dos, será el 25 por ciento; 40.000 a 50.000 hay dos, será el 20 por ciento; de 15.000 a 40.000 hay tres concejos, aportarán el 15; de 10.000 a 15.000 hay doce concejos, aportarán el 10, y de 5.000 a 10.000 hay 10 concejos, aportarán el 5; y de menos de 5.000 habitantes hay 47 municipios asturianos que no aportarán nada.

Bueno, pues es un plan que, como digo, se hace de forma voluntaria. La licitación de las obras se hará proporcional a las aportaciones allí donde haya aportaciones, como es lógico, y trataremos de cumplir también los compromisos de licitación que marca el Aceba.

Y mantendremos las grandes obras públicas, los grandes proyectos. Cuando hablamos de ir al BEI, hablamos de ir al BEI naturalmente para asegurar el futuro en un Banco Europeo de Inversiones, que es garantía de muchas cosas, garantía porque tiene una solvencia en el análisis y en la viabilidad de los proyectos, garantía porque tiene unas condiciones de financiación en términos favorables y garantía porque es el banco de la Unión Europea para financiar proyectos. Cuando acudimos es porque lo digo para que se plasme de una manera concreta y plástica lo que es nuestra gran apuesta, por ejemplo, por ese gran Hospital Universitario Central de Asturias, que ahora el reto cuando acabe la obra civil, inmediatamente ya estamos preparando ahora, lo sabe el Consejero, pues todo lo que son las licitaciones de los grandes equipamientos del hospital con la mejor tecnología, con la máxima ambición. Estamos hablando de equipamientos que van a suponer probablemente 95 millones de euros, de ese orden; estamos hablando de que estamos preparando el plan de recursos humanos, todo lo que significan los servicios, que lógicamente hay que buscar la eficiencia. Nadie pensará que de servicios duplicados y triplicados en un hospital vamos a producir una ineficiencia en el que viene, inevitablemente trataremos de que los derechos de los trabajadores naturalmente se respeten pero buscaremos un hospital de la máxima tecnología y calidad, de la máxima eficiencia, eso que denominamos un hospital sin papeles que exigirá sistemas de información potentísimos para poder actuar en ese tiempo, un

gran reto tecnológico en donde invertiremos también pues 45 y 40 millones de euros en esos sistemas de información, donde haremos un anillo perimetral para el acceso a las urgencias, que también priorizaremos en nuestra obra, donde acentuaremos el acceso para que se vaya al hospital, del que se beneficiará la ciudad del Oviedo y todos los entornos del hospital. Eso es lo que vamos a ir a pedir dinero para financiarlo y para con toda solvencia restituirlo como corresponda; eso y los saneamientos en toda Asturias y muchas otras cosas a las que hacía referencia. Por tanto, vamos a acometer esta situación en un contexto de crisis donde el empleo es nuestro gran objetivo, tiene que seguir siéndolo; donde vamos a hacer fuertes inversiones con un Gobierno unido en esa tarea y en ese criterio; donde vamos también a debatir todo el sistema de ingresos para rescatar lo que podamos de gastos que podemos derivar hacia los sistemas públicos y hacia lo que puedan ser también las inversiones.

Bueno, pues eso es lo que estamos absolutamente de acuerdo y yo agradezco ese esfuerzo que las formaciones políticas y los Grupos Parlamentarios pues nos han facilitado y estoy seguro que va a seguir siendo así. Me siento muy orgulloso de estar en este Gobierno, de presidir este Gobierno porque es un Gobierno que tiene que gobernar en una etapa dura y difícil y en estos tiempos de dificultades hemos resuelto muchos problemas, algunos los he detallado, pero es cierto que aún nos quedan muchos por resolver, como decía, el primer gran reto, seguir creando empleo en esta coyuntura. Estamos poniendo en ello toda nuestra capacidad y nuestro empeño. Nuestro Gobierno concentra sus esfuerzos en el futuro de Asturias porque no reflexiona, porque alguna persona que no quiere reflexionar sobre el porvenir pues evidentemente no tiene cabida en esta situación. Nosotros tenemos necesariamente que hacer un esfuerzo hacia el futuro de planificación.

La mayor parte de estos préstamos que vamos a suscribir ahora, en los próximos meses, el del día 5 de octubre, y el de finales de año, son préstamos con una planificación de futuro, no es todo para este ejercicio, entre los dos van a ser nada menos que 600 millones de euros, cien mil millones de las antiguas pesetas.

Bueno, estamos hablando de magnitudes y de cantidades que demuestran la ambición que tenemos en el futuro de nuestra tierra. Concentraremos nuestros esfuerzos en ese futuro porque, evidentemente, tenemos que reflexionar sobre él, nos ayudará a ser mejores, más fuertes, también más competitivos.

Hay una cita de Víctor Hugo, el novelista francés, con la que finalizo; soy de la generación del francés, de hace muchos años, aunque ahora, afortunadamente, hay unos idiomas que irrumpen con más fuerza. Hugo

dijo que “el futuro tiene muchos nombres: para los débiles es lo inalcanzable; para los temerosos, lo desconocido, para los valientes, la oportunidad”. Somos valientes colectivamente. Quiero dejar claro que la sociedad asturiana ha sido valiente y lo va a seguir siendo ahora. Siempre vemos las oportunidades, también en esta crisis, y queremos aprovechar esas oportunidades, y todos los que nos quieran ayudar, serán bienvenidos en esa tarea. Muchas gracias. *(Aplausos.)*

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Presidente. Finalizado el debate, se abre el plazo para la presentación de propuestas de resolución, plazo que finaliza a las 7 de la tarde de hoy, a las 19 horas. Propuestas de resolución que se debatirán mañana en sesión que comenzará a las nueve y media. Se suspende la sesión.

*(Eran las catorce horas y veintitrés minutos.)*







**DIARIO DE SESIONES DE LA JUNTA GENERAL DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS**

Edición: Servicio de Publicaciones  
Cabo Noval, 9. 33007 Oviedo. Tel. 985107553  
<http://www.jgpa.es> correo-e: [info@jgpa.es](mailto:info@jgpa.es)  
Depósito Legal: O-2.443-82